UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA NICARAGUA

UNAN-LEÓN

UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES

ESPAÑA

Maestría en Lengua y Literatura Hispánica

María Elena Rivas Jirón

"Estratificación sociolingüística de las formas de tratamiento en el Municipio de León, Nicaragua"

Tutora: Dra. Isabel Molina Martos

León, Nicaragua, 2011

DEDICATORIA

A Dios

A mi esposo

A mis hijos

A mis madres

A mi amiga Bettina

A todas mis amigas

A todas las personas que me apoyaron

ÍNDICE

PÁGINA

Dedicatoria.

Capítulo 1: Introducción. 6

Capítulo 2: Gramática, pragmática, diacronía y diatopía de las formas de tratamiento. 8

2.1. La gramática de las formas de tratamiento. 9

2.1.1. El voseo americano. 11

2.1.2. Morfología del voseo americano. 13

2.2. La pragmática de las formas de tratamiento. 13

2.2.1. El poder y la solidaridad, dos parámetro pragmáticos. 15

2.2.2. Trato simétrico y trato asimétrico . 18

2.3. Observaciones históricas: origen, desarrollo y evolución de las formas de tratamiento pronominal. 19

2.4. Variación diatópica de los paradigmas verbal y pronominal. 20

Capítulo 3: Estudio sociolingüístico de las formas de formas de tratamiento en el mundo hispánico. 27

3.1. La sociolingüística y su ámbito de estudio 28

3.1.1. La variación lingüística y sus niveles. 29

3.2. Fórmulas de tratamiento en Latinoamérica. 33

3.2.1. Estatus sociolingüístico de *vos, usted, tú* en Latinoamérica. 34

3.3. Fórmulas de tratamiento en Centroamérica. 36

3.3.1. El sistema pronominal en Guatemala. 36

3.3.2. El sistema pronominal en Honduras. 39

3.3.3. El sistema pronominal en El Salvador. 40

3.3.4. El sistema pronominal en Costa Rica. 41

3.3.5. El sistema pronominal en Panamá. 43

3.3.6. El sistema pronominal en Nicaragua. 44

3.3.7. Actitudes lingüísticas ante el voseo. 45

Capítulo 4: Metodología sociolingüística. 48

4.1 La ciudad de León y sus características sociológicas. 49

4.2. Muestra sociológica de León: la selección de los informantes. 52

4.3. La encuesta sociolingüística para el estudio de las formas de tratamiento. 57

4.4. Análisis estadístico de los datos. 60

Capítulo 5: El sistema de formas de tratamiento de León, (Nicaragua).

625.1. Las formas de tratamiento en León 63

- Formas preferidas por las mujeres frente a los hombres. 64

5.1.1. Tratamiento con la familia. 65

5.1.2. Relaciones de solidaridad. 71

5.1.3. Relaciones de poder . 74

5.1.4. Simetría y asimetría. 76

5.1.5. Formas verbales. 80

5.1.6. Fórmulas rituales: saludos, despedidas, respuesta a preguntas cortas y demanda de servicios 82

5.1.7. Formas nominales del FSLN (Frente Sandinista de Liberación Nacional). 87

5.2. Tendencias del cambio lingüístico en León. 93

Capítulo 6: Conclusiones. 98

Bibliografía. 105

Anexos. 115

1. Cuestionario . 116
2. Rótulos de propaganda con el uso de los pronombres *usted , vos y tú* en León. 122

Capítulo I: INTRODUCCIÓN

1. Introducción

El estudio del habla nicaragüense es todavía una asignatura que nuestra sociedad tiene pendiente. Es preciso realizar proyectos de investigación que en un plazo breve subsanen la carencia de conocimientos objetivos en diferentes comunidades dialectales nicaragüenses en el área de la sociolingüística.

Nuestro objetivo ha sido estudiar el complejo uso de las formas de tratamiento pronominal (*vos, tú, usted)* en León, Nicaragua, y los factores pragmáticos y sociales que condicionan su uso. Esperamos que este trabajo sea de alguna ayuda a los estudios del español de Nicaragua y que pueda ser de utilidad a profesores y estudiantes de las áreas de Lingüística, Lengua y Literatura de la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades de León.

Nuestro estudio consta de seis capítulos, el primero de los cuales es la Introducción. En elcapítulo segundo, titulado “Gramática, Pragmática, Diacronía y Diatopía de las Formas de Tratamiento”, abordamos el concepto de voseo americano y su morfología, y planteamos el tema en el contexto de la pragmática, pues las formas de tratamiento han sido definidas a lo largo de dos ejes, el poder y la solidaridad. Hemos tratado de situar históricamente la evolución de nuestro sistema y de reflejar cuál es la situación en el mundo hispánico desde una perspectiva diatópica.

En el capítulo III, titulado “Estudio sociolingüístico de las formas de tratamiento en el mundo hispánico”, explicamos cómo nuestro estudio se inscribe en el ámbito de la sociolingüística y nuestro interés por relacionar la variación en el habla con la estructura social: la diferencia entre sociolectos o grupos separados por ciertas características sociales como el nivel educativo, el nivel socioeconómico o la procedencia del hablante.

También en este capítulo nos propusimos investigar qué sucede en Latinoamérica con las formulas de tratamiento (*vos, tú, usted*), cómo se distribuyen diatópicamente y cuál es su estatus sociolingüístico. El uso alternante de formas pronominales varía en toda Latinoamérica en función de factores geográficos, sociales y estilísticos, por lo que la elección de una u otra forma clasifica socialmente al hablante que la utiliza. La identificación de ciertos usos con ciertos

grupos sociales establece un juego de prestigio social que determina las elecciones individuales. Es por eso que el tuteo, que en algunas comunidades de habla puede resultar prestigioso, no lo es en otras donde se identifica con grupos sociales que no gozan de prestigio. Nuestro recorrido se detiene en Centroamérica y especialmente en Nicaragua.

En el capítulo cuarto, que corresponde a la metodología sociolingüística, nos propusimos describir las características sociales de la ciudad de León, su geografía y su historia, para a continuación explicar cómo se procedió a seleccionar la muestra para la recogida de datos que nos permitiera un muestreo estratificado por cuotas ordenadas por categorías sociales. La muestra fue diseñada atendiendo a los factores sociales nivel de instrucción, edad, sexo y barrio de residencia.

Este estudio partió del cuestionario de formas de tratamiento que fue elaborado en colaboración por los investigadores del equipo de PRESEEA. Para nuestro trabajo se adaptó ese cuestionario añadiendo algunas preguntas específicas para el contexto leonés relativas a las formas nominales y pronominales que se difundieron durante las primeras etapas del gobierno sandinista.

El capítulo V incluye el análisis del corpus. Donde presentamos un estudio cuantitativo de las formas de tratamiento pronominal y nominal, usadas con mayor frecuenciapor la comunidad leonesa, tanto con la familia, en las relaciones de solidaridad, en las relaciones de poder. Así mismo, hemos incluido un pequeño apartado de estrategias rituales de trato: saludos, despedidas y demanda de servicios.

Las conclusiones de nuestro estudio se resumen en el capítulo sexto. La tesis concluye con una bibliografía y con anexos.

CAPÍTULO II: GRAMÁTICA, PRAGMÁTICA, DIACRONÍA Y DIATOPÍA DE LAS FORMAS DE TRATAMIENTO

Los hablantes de una comunidad utilizan las formas de tratamiento en diferentes contextos y en situaciones comunicativas concretas. Las usan para expresar relaciones de respeto o de solidaridad, en simetría o asimetría, mediante pronombres de cortesía o de familiaridad que están regidos por normas sociales que son propias de cada comunidad de habla.

En este capítulo nos ocuparemos de brindar información sobre la relación que existe entre las formas de tratamiento la pragmática y la gramática, así como las diferentes variaciones a las que estas formas están sujetas dentro de estas disciplinas; tanto en sus dimensiones diacrónicas como diatópicas. Veremos su evolución a lo largo de la historia, por lo que dedicaremos algunas líneas a la definición de cada una de ellas y a la vez mostraremos la estrecha relación que ambas tienen con nuestro estudio, así mismo su ubicación y función dentro del habla, es decir, dónde y cómo se usan.

Las formas de tratamiento de segunda persona en lengua castellana están sujetas a variación: fueron y son utilizadas de distintas maneras en los diferentes estratos sociales ya desde los comienzos del idioma hasta nuestros días, como resultado de la evolución del latín hablado en la Península Ibérica (Mozas, 1992: 26). En este capítulo aportaremos algunos datos sobre la diacronía de las formas de tratamiento en España y en América y sobre la alternancia de *vos*, *tú, usted, vosotros*, *ustedes* atendiendo a la variación dialectal que existe en elmundohispánico.

2.1. La gramática de las formas de tratamiento.

Los pronombres personales se denominan así porque manifiestan rasgos gramaticales referidos a personas. Esta propiedad solo es compartida por los posesivos en el sistema pronominal del español. Los pronombres personales se caracterizan por designar a los participantes en el discurso, sean estos quienes fueren, propiedad que los desprovee en cierta medida de contenido propiamente léxico y los convierte en categorías deícticas (RAE 2009: 1161-1162).

Sobre el concepto de persona debemos aclarar que: (1) las llamadas personas del discurso designan a los participantes en el acto verbal: el que habla (primera persona), aquel a quien se habla (segunda persona) y aquel o aquello de lo que se habla (tercera persona); (2) la flexión verbal posee rasgos de persona relativos al sujeto, incluso cuando este se omite; (3) las personas primera y segunda, a diferencia de la tercera, se definen por su participación en el acto verbal.

Aquí nos ocuparemos de los pronombres de segunda persona, de su variación morfológica, su variación diatópica y sus dimensiones diastrática y diafásica.

Atendiendo al género, el pronombre personal se clasifica de la siguiente manera (RAE 2009:1168):

Masculino	***él, ellos, nosotros, vosotros, los*.**
Femenino	***ella, ellas, nosotras, vosotras, la, las.***
Neutro	***Ello***
Sin distinción entre masc. yfem.	***yo, tú, vos, ustedes, me, te, nos, os, les, mi, ti, si, conmigo, contigo***
Sin distinción entre masc., fem. y neutro	***se, le, consigo***
Sin distinción entre masc. y neutro	***Lo***

Atendiendo al número, los pronombres personales se clasifican de la siguiente manera:

	Singular	***Plural***
1ª persona	***yo, mí, me, conmigo.***	***nosotros, nosotras, nos***
2ª persona	***tú, vos, ti, te, contigo, usted***	***vosotros, vosotras, os, ustedes, vuestro/a/os/as***
3ª persona	***él, ella, ello, le, la, lo, los, se, sí, consigo.***	***ellos, ellas, les, las, los.***

2.1.1. El voseo americano

El *voseo* consiste en emplear el pronombre *vos* para dirigirse a la segunda persona del singular en situaciones de confianza. Hay diferentes maneras de *vosear* dependiendo de la zona y de la clase social a la que el hablante pertenezca. El uso del pronombre *vos* no siempre implica que el hablante use también la persona *vos* en el paradigma verbal y viceversa, pues se puede usar el pronombre *tú* junto con el paradigma verbal de *vos*. Rona (1967: 9-11) distingue entre:

1. *Voseoverbal* o *flexivo*, que consiste en utilizar el paradigma verbal del *voseo* (de la segunda persona del plural) para referirse a la segunda persona del singular
2. El *voseo pronominal* o *no flexivo* consiste en utilizar el pronombre *vos* para la segunda persona del singular.

Según el *Diccionario panhispánico de dudas*(2005), el voseo pronominal incluye el uso del pronombre *vos* como sujeto (*vos*comés), vocativo ("¡*Vos,* ayúdame!"), como complemento con preposición ("Te vi a *vos*") y como término comparativo ("Es alto como *vos"*). En los casos de loscomplementos sin preposición y de los pronombres átonos se utiliza "*te"* y "*tu*" ("*Te* está mirando a *vos*", "¿Viste cómo quedó *tu* auto?") y en el caso del posesivo se utiliza "tuyo" ("*Vos* dijiste que era *tuyo*").

El voseo verbal, por su parte, está constituido por formas voseantes con reducción del diptongo en el presente indicativo (*cantás, comés, vivís)*, por las formas voseantes propias del imperativo (cantá*, comé, viví*) y por formas tuteantes para el resto de los tiempos verbales.

Existen tres grandes paradigmas gramaticales en El español de América en cuanto a la combinación del pronombre y la desinencia verbal, cuya aparición está sujeta a condicionantesGeográficos y Socioculturales:

1. El uso conjunto de formas de voseo pronominal y verbal *(vos cantás, vos tenés, vos partís*) tal como sucede en el español bonaerense.
2. El uso de formas pronominales *voseantes* con formas verbales de *tuteo* (*vos cantas, vos tienes, vos partes*), que se da en Ecuador y en la provincia argentina de Santiago del Estero;
3. La coocurrencia del pronombre *tú* con formas verbales de *voseo* (*tú cantás, tú tenés, tú partís*), características del español de Montevideo (Fontanella de Weinberg 1977).

El *voseo reverencial*consiste en el uso de *vos* para dirigirse con especial reverencia a la segunda persona gramatical. Este uso de tono elevado, común en épocas pasadas, solo se emplea hoy con algunos grados y títulos en actos solemnes o en textos literarios que reflejan el lenguaje de otras épocas. *Vos* es la forma de sujeto (*vos decís*) y de término de preposición (*a vos digo*), mientras que *os* es la forma de complemento directo (*os digo*). El verbo va siempre en segunda persona del plural, aunque nos dirijamos a un solo interlocutor:"(…) por mantenerse fieles a la institución que vos representáis"(*Diccionario Panhispánico de Dudas,* 2005).

El *voseodialectal* se conoce más comúnmente como *voseo y* su uso implica acercamiento y familiaridad; consiste en el uso del pronombre *vos* de segunda persona del singular en lugar de *tú; lo que afecta tanto a las* formas pronominales y verbales (o derivadas de estas) cuando lo usamos para dirigirnosa nuestros interlocutores. Este *voseo* es propio de distintas variedades regionales o sociales del español americano y, al contrario que el voseo reverencial, implica acercamiento y familiaridad con el interlocutor en las regiones en las que se practica. Tanto el *voseo* dialectal como el reverencial pueden darse simultáneamente o no dependiendo de la región.

2.1.2. Morfología del voseo americano. Hay tres variantes predominantes en la morfología del *voseo verbal*

1ª conjugación	**áis, ás, as**
2ª conjugación	**ís, és, es**
3ª conjugación	**Ís, es**

La pérdida de *vosotros* en el español americano arrastró a los posesivos *vuestro(a, os, as),* por lo que*su(s), suyo(a, os, as)* tuvieron que cubrir su hueco funcional semántico. De hecho, al poder referirse tanto a *él, ella, ellos, ellas,* como a *usted, ustedes*. En América algunos hablantes conservadores, siguen usando *vosotros* (Andión 2007: 133-134).

En contraste con esta compleja variación observable en los paradigmas verbales del voseo, las formas pronominales presentan una situación de casi total uniformidad en todas las zonas voseantes de América y en los distintos grupos socioculturales que las emplean. Este paradigma generalizado está constituido por la forma *vos,* usada como sujeto y término de complemento *te*, como objeto y *tu/tuyo* como posesivo átono y tónico. Según Kany (1951: 90-91), la única excepción que se ha señalado en este siglo al uso de estas formas pronominales de voseo en todo el vasto territorio americano es una pequeña zona del este de Cuba.

2.2. La pragmática de las formas de tratamiento

El término pragmática hace referencia al estudio del espacio interlocutivo en el que se integran los agentes sociales en una actividad comunicativa, es decir, la pragmática estudia los roles del hablante y oyente, la representación lingüística de los mismos y las implicaciones que tienen en la acción comunicativa.La gramática tradicional consideraba la oración como la unidad máxima del lenguaje, pero desde mediados de los años 60 surgen diversas escuelas que señalan que la lingüística de texto debe superar a la gramática basada en la oración y que consideran la lengua como actividad encaminada a hacer, destacando así su componente pragmático.

Texto y discurso pueden considerarse sinónimos; en las escuelas inglesas y francesa lo son, si bien algunos lingüistas distinguen el *texto* como conjunto de

unidades lingüísticas interrelacionadas y el *discurso* como la unión de texto y contexto. Las propiedades del texto son: aceptabilidad, adecuación, intencionalidad, informatividad, situacionalidad comunicativa, intertextualidad, coherencia y cohesión. La adecuación implica que el texto se adapta (es adecuado) a cada situación y variedad lingüística. Un texto cumple con el principio de la adecuación cuando selecciona la variantediatópica, diastrática y diafásica adecuadas. Para que un texto sea adecuado, el redactor debe conocer bien las variedades lingüísticas.

Tanto la gramática como la pragmática toman como objeto de estudio el conjunto de enunciados de una lengua, pero mientras que la primera atiende a los aspectos constitutivos internos, a las relaciones formales entre elementos lingüísticos, la pragmática se ocupa de caracterizar la contribución de los elementos extralingüísticos al discurso, adopta un enfoque más amplio que también toma en consideración a los usuarios y su entorno (Levinson 1983).Según Levison (1983), la pragmática es la ciencia que se ocupa del estudio de las relaciones entre los signos y los usuarios/intérpretes.Por su parte, Escandell (1993: 3) señala que la pragmática se encargaría de estudiarlos principios que regulan el uso del lenguaje en la comunicación, es decir, de las condiciones que determinan el empleo de enunciados concretos emitidos por hablantes concretos en situaciones comunicativas concretas, y de su interpretación por los destinatarios.

Desde un enfoque pragmático, la selección de las formas pronominales *vos, tú, usted* varía en función del contexto comunicativo y de los interlocutores que participen en el acto comunicativo. En su uso cotidiano las formas de tratamiento están regidas tanto por la gramática, que atiende a los factores internos, como por la pragmática, que atiende a factores externos.

La pragmática trata de identificar aquellos factores que, aunque ajenos al código lingüístico, intervienen decisivamente en el uso que hacemos de la lengua. Así, es preciso tener en cuenta cuatro elementos clave:

- Emisor: hablante que produce intencionalmente una expresión lingüístico en un momento dado.

- Destinatario: hablante al que se dirige el emisor.
- Situación: todo aquello que rodea al acto mismo de enunciación.
- Enunciado: expresión lingüística que produce el emisor.

Estos elementos son protagonistas necesarios, pero tan importantes como los elementos son las relaciones que entre ellos se establecen:

- Intención: propósito o meta que el emisor quiere conseguir por medio de su enunciado.
- Distancia social: relación entre los interlocutores tal y como la configuran los patrones sociales vigentes en cada cultura.

Estos elementos y sus relaciones son los constituyentes básicos de cualquier acto comunicativo (Escandell, 1993: 5).

2.2.1. El poder y la solidaridad, dos parámetros pragmáticos

Para el estudio pragmático de las formas de tratamiento en las lenguas romances tomamos como base el clásico estudio de Brown y Gilman (1960); estos dos autores postulan dos dimensiones en el uso pronominal en el español:

- El poder
- La solidaridad,

El *poder* se concibe, psicológica y socialmente, como el eje vertical de las relaciones sociales; se define de la siguiente manera: “se puede decir que una persona tiene poder sobre otra en la medida en que es capaz de controlar la conducta del otro por medio de las riquezas, fuerza física, edad, rol institucional en la iglesia o ejército, por la organización económica o dentro de la familia. El poder es una relación entre al menos dos personas y no es recíproco en el sentido de que ambas no pueden tener poder en la misma área de conducta” (Brown y Gilman1960: 255).

Brown y Gilmandefinen, asimismo, la *solidaridad* como la dimensión psicológica y social que representaría el eje horizontal de las relaciones sociales. Surge al compartir disposiciones conductuales, lo que lleva a una similitud en cuanto a modos de pensar, el tener la misma profesión, jugar el mismo deporte, etc. La solidaridad puede ser "simétrica o asimétrica; [esta última] tornándose más probable a medida que la solidaridad disminuye. La solidaridad alcanza un máximo de probabilidad en el tratamiento entre hermanos, mellizos o soliloquios de un hombre consigo mismo" (Brown y Gilman 1960: 255). Los dos ejes del poder y la solidaridad se combinan con la simetría o asimetría del trato, creando un complejo sistema de marcas sociales.

Según la tesis de Brown y Gilman,las formas de tratamiento habrían experimentado en las lenguas europeas una evolución paralela a lo largo de los siglos que se puede considerar un universal sociolingüístico; todas las lenguas occidentales sin excepción han ido progresivamente sustituyendo un sistema de relaciones asimétrico basado en las diferencias de (+autoridad) o (+poder) por un eje simétrico basado en relaciones de solidaridad. El antiguo sistema de relaciones de poder empezó a desestabilizarse a medida que el pronombre T (referido a cualquier variante que exprese relaciones de solidaridad) se iba usando como forma de intimidad entre las clases altas y V (referido a cualquier variante que exprese respeto) penetraba entre las clases bajas para expresar relaciones de formalidad o reverencia (Brown y Gilman 1960: 254-255).

Brown y Gilman (1960: 259) revisaron el uso pronominal en documentos desde el siglo VI hasta el XV. En el eje de las relaciones de poder asimétrico, tradicionalmente los superiores usaban Tpara dirigirse a sus inferiores, mientras que éstos empleaban V para dirigirse al poderoso. Tal esquema social se fue alterando con el paso del tiempo, en unas sociedades antes que en otras y en unas lenguas antes que en otras, pero el cambio se mantuvo de forma sostenida a lo largo de los siglos y todavía hoy sigue activo. La expresión de esta innovación lingüística es el resultado de una profunda transformación en la manera de concebir las relaciones sociales. Tenemos, pues, que en el establecimiento del sistema pronominal de segunda persona confluye un cambio social, común en los países

occidentales, con el sistema de cortesía relativo a cada lengua y a cada grupo social.

Además de los pronombres personales, el sistema de tratamientos de cualquier lengua también incluye:

- Formas de tratamiento nominal.
- Rituales de acceso.

Entre las formas nominales se incluye:
Título genérico: señor, señora, señorita, caballero

1) Apodos: *el pato, la caponera, la chela, la patolusa*, etc.
2) Término de parentesco: *padre, tío, abuelo,* etc.
3) Término de diversa relación: *amigo, camarada* etc.
4) Términos metafóricos: *mi vida, mi cielo,* etc.
5) Interjecciones. *¡eh!, mira, dale, pues,*etc.

Las formas nominales, lo mismo que las pronominales, se sirven del concepto de distancia para poner de manifiesto el poder y la solidaridad o la barrera de la distancia sociocultural. El grado de distancia determina el uso del pronombre y de las formas nominales (Alba de Diego y Sánchez Lobato 1980: 104).

Entre las formas rituales, para un estudio de formas de tratamiento se tienen en cuenta las que aparecen en secciones conversacionales como:

a) Las de apertura (al principio de la conversación)
b) Las de cierre (al final de la conversación)
c) Las de transición (posición intermedia)

Según Corpas (1996: 187):

"Una parte importante de las fórmulas rutinarias opera en los límites de la interacción, en calidad de secuencias de apertura y cierre, o de transición, habiéndose especializado pragmáticamente en virtud de ello. Es decir, su función primordial consiste en facilitar el transcurso ordenado y reglado de los intercambios conversacionales".Así pues, el sistema de relaciones sociales característico de una comunidad lingüística o de una comunidad de habla se expresa a través de la elección y combinación de:

1. Pronombre de segunda persona: *tú, vos, usted*.
2. Formas nominales de segunda persona (*señor, don, nombre propio –NP, apellido, vocativos*, etc.)
3. Rutinas especiales y rituales de acceso (*buenos días, hola, gracias*, etc.)

La combinación de estos tres tipos de recursos permite marcar:

a) Relaciones en las que domina la solidaridad: tratamiento simétrico a través del pronombre, del nombre propio, hipocorístico o apodo.

b) Relaciones donde domina el poder y la no solidaridad: tratamiento asimétrico. El superior puede usar los pronombres y formas familiares, el nombre propio y otros términos más específicos: *apellido, hijo, joven,* etc. Por el contrario, el inferior usa formas de respeto como un *título genérico (señor, caballero, profesor, etc.) o*, dependiendo de la clase social, don + *nombre propio,* señor + *nombre propio o apellido*, *etc*.

2.2.2. Trato simétrico y trato asimétrico

El trato simétrico es el que se produce cuando los interlocutores se dirigen el uno al otro con el mismo pronombre de tratamiento (*vos-vos; tú-tú; usted-usted*) o

con la misma forma nominal (*señor-señor; señora-señora*) y es propiodel trato entre iguales, es decir, entre personas que tienen una relación de solidaridad independientemente del título o cargo que en ese momento representen.Es el trato entre iguales que se da, por ejemplo, en una fábrica donde todos son obreros y por tanto se tratan simétricamente de *vos* a *vos*. Otro ejemplo sería el caso de Aurelio y Juan, tienen el mismo grado de confianza y se encuentran en una fiesta; el uno se dirige al otro de *tú* y viceversa. En ambos ejemplos el trato es simétrico. Lo mismo sucede entre médicos, entre abogados o entre profesores; según cuál sea su nivel cultural y grado de confianza se pueden tratar de *vos,* de *tú,* o de *usted*, pero siempre de forma simétrica, expresando que se encuentran en una misma línea horizontal de la escala social.

Se produce un tratamiento asimétrico en las relaciones en las que domina el poder y la no solidaridad, donde el superior puede usar el nombre propio o los términos más específicos (*apellido, hijo, joven*) y el inferior debe optar, bien por un título genérico (*señor, caballero, profesor*) o dependiendo de la clase social, por el nombre propio con la distancia del *don*, o por el nombre o apellido con la distancia de *señor* (Brown y Gilman 1960: 4).

Desde los trabajos de Brown y sus colaboradores, se viene afirmando que la historia de las lenguas en el uso de los pronombres manifiesta una evolución progresiva hacia el predominio del eje de la solidaridad en detrimento del representado poder. Esta evolución se ha acelerado en los últimos tiempos tras los cambios sociales que se han producido como consecuencia del avance de los ideales democráticos en diferentes partes del mundo, entre las que se cuenta Nicaragua.

2.3. Observaciones históricas: origen, desarrollo y evolución de lasformas de tratamiento pronominal.

Para trazar una historia de la evolución de las formas de tratamiento en el mundo hispánico hay que partir del latín vulgar, que coexiste con el latín clásico desde el período preclásico en todos los estratos de la sociedad, en situaciones

informales. En el latín clásico no existía diferencia entre el pronombre familiar y el pronombre de respeto y no es hasta el siglo IV cuando se comienza a usar el pronombre de segunda persona del plural *vos* para dirigirse al emperador. Entre los siglos VI y VII se extendió el *vos* para una sola persona de forma muy compleja; el *vos* de cortesía o de respeto surge del antiguo *vos* con valor de plural reverencial o de respeto hacia una persona considerada de mayor autoridad (el rey o el emperador) (Pierris 1977: 235-243). Poco a poco, el *vos* fue aumentando sus contextos de uso por parte de personas de clase baja para dirigirse a la aristocracia o, simétricamente, los aristócratas entre sí. La forma *tú* quedó reservadapara los inferiores, salvo que existiera gran confianza entre los interlocutores (Lapesa 1981: 392).

Por otra parte, durante la Edad Media el pueblo se trataba simétricamente de *tú* y era tratado de la misma forma por los aristócratas. En el *Cantar del Mío Cid* (alrededor de 1140) se documenta el empleo de*vos* como fórmula respetuosa de tratamiento entre el rey y los nobles, entre el marido y la mujer y entre nobles; por el contrario, *tú* se usa para dirigirse a personas de categoría inferior: el Cid a Muño Gustioz, su servidor y vasallo; el Cid al rey moro Búcar; los moros cuando se dirigen a los cristianos y, por lo general, en las oraciones al dirigirse a Dios (Kany 1969: 81).Pero ya también en el *Cantar del Mío Cid* se manifiesta la inestabilidad del sistema, pues tanto la forma singular*tú* como el plural *vos* se alternan en el uso para dirigirse a la misma persona, aunque no en la misma frase; así, el rey se dirige primero a Muño Gustioz con *tú*, peroluego, a lo largo de casi veinte versos, usa imperativos en plurales correspondientes a *vos*. Este intercambio de *vos* y de *tú* se hizo cada vez más frecuente y poco a poco *vos* perdió su significado de forma culta de tratamiento. Su lugar sería progresivamente ocupado por *usted.*

En la España del primer tercio del siglo XVI, entre los estratos sociales altos el uso de *vos* era entendido como un insulto porque rebajaba socialmente a quien fuera dirigido, ya fuera por exceso de familiaridad, ya por el rango social. En la España del siglo XVII el *vos* fue reemplazado por el *tú* en el tratamiento familiar hasta que dejó de emplearse; por el contrario, su uso se ha mantenido en Hispanoamérica vigorosamente hasta el día de hoy. A causa del abandono de *vos*

como forma de respeto y de estatus, se difundió un tercer pronombre: *usted*, producto de la evolución fonética de *vuestra merced*, para marcar distanciamiento afectivo[1]. El pronombre *usted* expresa formalidad o poder cuando el tratamiento no es recíproco; de forma complementaria, *tú* y *vos* se emplean para expresar informalidad, familiaridad y amistad. La fórmula *vuesa merced* se conoce en España desde el siglo XIV y se desarrolló en los tres siglos siguientes hasta imponerse como forma general para el trato de respeto (*Nueva gramática de la lengua española* de la RAE 2009: 1257) y así se mantuvo en el trato habitual en España incluso para dirigirse a los padres y ascendientes próximos de mayor edad.

Los niveles más altos de la sociedad adoptaron para comunicarse entre ellos la forma de tratamiento *tú,* la pusieron de moda y su prestigio consiguió quese fuera extendiendo progresivamente a otras capas sociales. Con la conquista, estos usos se trasladaron a América, donde han seguido evolucionando hasta la actualidad en convivencia o alternancia con *vos*.

Las formas de 2ª persona de plural en España son dos, *vosotros* y *ustedes*, pero esa doble posibilidad en América se neutralizó en una sola, conpérdida del pronombre *vosotros.* En América *ustedes* vale tanto para el respeto y la cortesía, como para la intimidad (RAE 2009: 1248).

Hoy día, *usted* es la forma pronominal con la que nos comunicamos con nuestros interlocutores cuando por razones de cortesía no nos es posible emplear *tú*; frente a la igualdad que expresa el *tuteo*, el uso de *usted* se asocia al respeto formal y a la falta de confianza entre los hablantes. Su uso es mayor cuando más distante y más jerárquica es la relación entre ambos.

2.4. Variación diatópica de los paradigmas verbal y pronominal

Obediente (1997: 470) señala que en la actualidad y para el mundo hispánico existen cinco situaciones en cuanto a formas de tratamiento informal:

[1] Cfr. Pla Cáceres, op. cit., para la evolución de *vuestra merced*hasta llegar a dar*usted*.

1. Regiones de uso exclusivo de *tú*.
2. Regiones de uso predominante de *vos*.
3. Regiones de uso compartido de *tú* y *vos*.
4. Regiones de uso predominante de *usted*.
5. Regiones de uso compartido de tú*usted*.

Desde una perspectiva semejante, Fontanella de Weinberg (1967: 203) distingue en el español actual cuatro sistemas pronominales, en algunos casos consubsistemas diferentes:

Sistema Pronominal I

Singular		Plural	
Confianza	**Respeto**	**Confianza**	**Respeto**
Tú	Usted	Vosotros/as	Ustedes

El sistema I se combina con el siguiente paradigma verbal:

Sujeto	**Objeto**	**Reflejo**	**Término de complemento**	**Posesivo**
Tú	**Te**	**Te**	**ti/contigo**	**tu, tus, tuyo/-a/-os/as/**
Usted	**o, la, le**	**Se**	**Usted**	**su/sus, /suyo/-a/os/-yas**
Vosotros	**Os**	**Os**	**Vosotros**	**vuestro/-a/os/-as/**
Ustedes	**los, las, les**	**Se**	**Ustedes**	**su/sus, suyo/-a/os/as**

Su uso se extiende por toda la Península Ibérica, salvo algunas zonas de Andalucía en las que se emplea el sistema II. Es el único sistema del mundo hispánico en el que actúa la oposición confianza/formalidad para el plural, ya que en los demás se encuentra neutralizado (Fontanella de Weinberg 1999: 1402).

Sistema Pronominal II

Singular		Plural
Confianza	Tú	Ustedes
Formalidad	Usted	Ustedes

El sistema II se combina con el siguiente paradigma verbal:

Sujeto	Objeto	Reflejo	Término de complemento	Posesivo
Tú	**Te**	**Te**	**ti, contigo**	**tu, tus , tuyo/-a/-os/-as/**
Usted	**lo, la, lo**	**Se**	**Usted**	**su/sus, suyo/-a/os/as**
Ustedes	**los, las, les**	**Se**	**usted**	**su/sus, suyo/a/os/as/ de ustedes**

Este sistema alcanza una vasta extensión que comprende una parte de la Península Ibérica (Andalucía occidental y parte de Córdoba, Jaén y Granada), Canarias y amplias zonas de América. En Canarias se encuentra prácticamente generalizado su uso, mientras que en América se extiende por casi todo el territorio mexicano y peruano, las Antillas, la mayor parte de la región colombiana, Venezuela y una pequeña parte del territorio uruguayo.

En cuanto a los pronombres objeto correspondientes a *usted/ustedes*, en las regiones en las que se emplea el sistema II, predominan ampliamente los usos etimológicos (sin *leísmo*, *laísmo*, *loísmo*).

En lo que se refiere a la generalización de *ustedes* como forma de plural, lleva el uso de *su/sus*, esto es, *suyo/-a/-os/-as/* como posesivo de segunda personal plural, en casos como: “¿Dónde están *sus* carpetas?”.

Estas formas son iguales y se emplean para la segunda persona del plural y del singular así como para la tercera persona de singular y plural.

Sistema Pronominal III

3.a)

	Singular	Plural
Confianza	***Vos, tú***	***Ustedes***
Formalidad	***Usted***	***Ustedes***

3.b)

	Singular	Plural
Intimidad	***Vos***	
Confianza	***Vos/tú***	***Ustedes***
Formalidad	***Usted***	***Ustedes***

El sistema 3-a y 3-b presentan el siguiente paradigma flexivo

Sujeto	**Objeto**	**Flexivo**	**Término de complemento**	**Posesivo**
Vos	***Te***	***Te***	***Vos***	***Tu, tus*** ***Tuyos/as/os/as***
Tú	***Te***	***Te***	***Ti/contigo***	***Tu/tus*** ***Suyo/-a/os/-as***
Usted	***Lo/le***	***Se***	***Usted***	***Su/sus*** ***Suyo/-a/os/as/***
Ustedes	***Los/las***	***Se***	***Ustedes***	***Su/sus*** ***Suyo/-a/os/as*** ***Vuestro/-a/as/os***

El sistema 3-a. es el más usado en las regiones latinoamericanas en las que coexisten *voseo* y *tuteo.* Consiste en una alternancia bastante generalizada de formas, sin una delimitación funcional, más allá de la mayor preferencia de los hablantes más cultos y en los estilos más cuidados por el *tú* y a la inversa, una

mayor frecuencia de *vos* en hablantes de menor nivel sociocultural y en estilos más informales.Esta situación ha sido claramente descrita para Chile por Humberto López Morales (1972-1973: 262).

Llama la atención la relativa falta de autonomía del *voseo*,que se ve reflejada claramente en la combinación de formas de *tuteo* y *voseo* pronominales y verbales. La alternancia del *tuteo* y el *voseo* se encuentra también en gran parte de Bolivia, del sur del Perú y parte de Ecuador, gran parte de Colombia en la frontera oeste de Venezuela, la región limítrofe de Panamá y Costa Rica y el estado mexicano de Chiapas.

Uno de los países donde se encuentra el sistema III-b es Uruguay, donde se distinguen 3 niveles de formalidad: *vos* íntimo, *tú* de confianza y *usted* en el uso formal.

Sistema Pronominal IV

	Singular	**Plural**
Confianza	**Vos**	
Formalidad	**Usted**	**Ustedes**

El sistema IV presenta el siguiente paradigma flexivo:

Sujeto	**Objeto**	**Reflejo**	**Término de complemento**	**Posesivo**
Vos	**Te**	**Te**	**Vos**	**Tu/tus** **Tuyo/a/os/as/**
Usted	**Lo/la/le**	**Se**	**Usted**	**Su/sus** **Suyo/as/os/as/**
Ustedes	**Los/las/les**	**Se**	**Ustedes** **De ustedes**	**Su/sus** **Suyo/a/os/as** **Su/sus/** **Suyo/a/os/as** **Vuestro/a/os/as/**

El sistema pronominal IV es el empleado de forma general en el territorio argentino, en Costa Rica, Nicaragua, Guatemala y Paraguay. En El Salvador y Honduras también se emplea ampliamente, aunque en los niveles y estilos más elevados puede alternar con el *tuteo* (sistema II) (R.A.E. 1999).

La generalización de este sistemaen territorio argentino, y en especial en la región bonaerense, muestra un uso peculiar que lo separa de la mayor parte de las naciones de América del Sur, incluso del español del Uruguay, con el que en muchos otros aspectos comparte sus características y usos. También en algunos países centroamericanos se da un uso generalizado del *voseo*.

CAPÍTULO III: ESTUDIO SOCIOLINGÜÍSTICO DE LAS FORMAS DE TRATAMIENTO EN EL MUNDO HISPÁNICO

3.1. La sociolingüística y su ámbito de estudio

La sociolingüística es la disciplina que estudia la diversidad y variedad de las lenguas así como las posibles clases de variación, señalando que estas clases dependen de cuatro variables fundamentales que se ven reflejadas:

1. A través del tiempo
2. A través del espacio
3. A través de las clases sociales
4. A través de las situaciones sociales.

Según Fishman(enBerruto, 1979), la sociolingüística se aboca a tratar de determinar quién habla, cuál variedad, de cuál lengua, cuándo, a propósito de qué, con cuáles interlocutoresy podemos añadir; cómo, por qué y dónde.

La sociolingüística establece correlaciones por medio de la relación causa-efecto entre los fenómenos lingüísticos y los sociales. Así, por ejemplo, el lingüista soviético Polivánov señalaba que la lengua debía estudiarse como actividad colectiva mediante una dialectología general cuyo objeto de estudio sería el de "dialectología social de grupo", teniendo en cuenta que un mismo individuo suele ser miembro de diversos colectivos sociales. La lengua como actividad colectiva ha sido estudiada en los dos últimos siglos desde diferentes enfoques.

La "sociología del lenguaje" se fundamenta en la dicotomía lengua/sociedad y en el estrecho vínculo que existe entre ciencias como la sociología, la etnografía y la antropología (cuestiones de lingüística externa para Saussure). Hymes (1972) las resume en tres corrientes principales: la inglesa, la francesa, y la estadounidense. La escuela inglesa entiende las relaciones entre la lengua y otros aspectos de la cultura como una interdependencia entre factores constitutivos de acontecimientos o acciones sociales. Algunos de sus representantes son Malinowsky, Gardiner y Firth.Por su parte, la escuela francesa aborda la lengua por un lado, y los aspectos culturales y sociales por otro, como dos sistemas paralelos que establecen

relaciones de congruencia. Por último, la corriente estadounidense ve la lengua más como producto cultural o herencia colectiva que como un elemento de acción social o como una faceta del acontecimiento social.

Según Vinajera (1991: 28), el pionero en la definición de la sociolingüística fue William Bright (1964), cuyo aporte principal fue considerar la diversidad lingüística como objeto principal de la sociolingüística. Para él lo fundamental es tratar de demostrar que lo que la lingüística tradicional había definido como variación arbitraria está en relación con las diferencias sociales.

Moreno (2005: 39-40) explica que la sociolingüística es una rama científica de la lingüística y de la sociología, que se define como "el estudio de la influencia de la sociedad en el lenguaje, incluyendo las normas culturales y el contexto en que se mueven los hablantes, puesto que los factores sociales no están configurados de forma idéntica en todas las comunidades. Asimismo, la sociolingüística se ocupa de estudiar la diferencia entre sociolectos o grupos separados por ciertas variables sociales como el nivel educativo, el nivel socioeconómico o la procedencia del hablante".

La sociología estudia aquellos fenómenos que se producen en los diversos niveles de las sociedades globales, de las clases, de los grupos, de las formas de sociabilidad, los cuales se interpenetran y entran en situaciones de tensión y conflicto (Uribe 1974: 25). Las variedades lingüísticas sirven para categorizar a los individuos en clases sociales, aunque el mismo individuo puede usar diferentes variedades de la lengua de acuerdo con la situación social y el contexto en que tenga lugar la interacción, por lo que se destacarían relaciones de homogeneidad y heterogeneidad.

3.1.1. La variación lingüística y sus niveles.

Podemos distinguir tres grandes grupos de factores o tres niveles de variación que serán determinantes en la descripción sociolingüística de las formas de tratamiento de cualquier comunidad de habla:

a) Los factores geográficos determinan la variación diatópica o geográfico-dialectal.
b) Los factores sociales determinan la variación diastrática o sociocultural.
c) Los factores estilísticos determinan la variación difásica o situacional.

La variación diatópica es la que presenta la lengua según el origen territorial del hablante.La lengua muestra múltiples variedades diatópicas, geográficas o dialectales que relacionan al hablante con su origen territorial. Tradicionalmente se han denominado dialectos, porque este término hace referencia a la variedad que adopta el idioma en una cierta área de su dominio espacial.

Dialecto es un sistema de signos, desprendido de una lengua común, viva o desaparecida; normalmente, con una concreta limitación geográfica, pero sin una fuerte diferenciación frente a otro de origen común. Las peculiaridades lingüísticas de carácter local no se reducen a la superposición de hablas distintas, sino que son el resultado de una especial situación lingüística, determinada por multitud de hechos sociales. El estudio de las hablas urbanas demuestra que al mismo tiempo que unas desaparecen dentro de la nivelación, aparecen otras nuevas producidas por la complejidad de la vida en los grandes núcleos sociales.

Son variedades geográficas las llamadas lenguas regionales, los dialectos y las hablas locales. El estudio de la variación diatópica permite establecer relaciones entre la variedad lingüística y el espacio geográfico (Alvar 1991: 103).

En Nicaragua contamos con diferentes comunidades culturales surgidas del mestizaje histórico del proceso colonial que determinan diferencias diatópicas y diastráticas, ya que la situación de la población no es uniforme tanto a nivel social como económico. Así por ejemplo, se prefiere emplear *usted* en vez de *vos* en las comunidades de campesinos, mientras que en las ciudades la preferencia es a favor de *vos*.

El origen geográfico de los hablantes es determinante en su caracterización lingüística pero los cambios no sólo son producto del puro hecho geográfico, también dependen de las características sociales de los hablantes, que son vehiculadas por las lenguas, y de sus interpretaciones.

La variación diastrática está relacionada con la distribución y estratificación de los hablantes, con las diferencias de expresión observadas en los individuos pertenecientes a los distintos grupos sociales, por ejemplo el dominio del idioma es distinto en los individuos según el nivel de educación que hayan recibido. (Alvar 1991: 103).

La variación diastrática viene determinada por diferentes factores sociales:

a) La edad: en general, los jóvenes hablan de diferente manera que los ancianos; en ocasiones los primeros utilizan subcódigos particulares. Los jóvenes frecuentemente mantienen mayores contactos con miembros de otros grupos y participan activamente en las interacciones, por lo que están más expuestos al cambio lingüístico, mientras que el habla de los mayores es la propia de un estado de lengua anterior y, comparada con la de las nuevas generaciones, suele ser más conservadora.

b) El sexo o género: generalmente las mujeres hablan de distinto modo que los hombres. Las diferencias de comportamiento lingüístico que se observan entre géneros son consecuencia del distinto rol que unos y otras tienen en la sociedad.

c) El grupo étnico: la procedencia étnica de los hablantes condiciona su modo de hablar. Tanto es así, que se ha demostrado que hablantes norteamericanos, sean blancos o negros, después de 20-30 segundos de audición pueden distinguir si el que habla es blanco o negro.

d) La clase socioeconómica: hay diferencias de comportamiento verbal entre los individuos de las clases media, alta o baja que son un reflejo del diferente acceso que unas y otras tienen a los distintos ambientes sociales y a la cultura.

e) El nivel de instrucción: la educación escolar y la capacidad intelectiva inciden en gran medida sobre el comportamiento lingüístico.

Así se pueden distinguir cuatro niveles de uso, atendiendo a las diferencias culturales de los hablantes: Nivel culto, nivel medio, nivel familiar o coloquial y nivel vulgar:

El nivel culto: utiliza el lenguaje con toda la expansión de sus posibilidades, cuidándolo en todos sus planos. Se caracteriza por una forma de expresión elaborada y cuidada, selección de los signos lingüísticos, corrección sintáctica y

propiedad léxica, de acuerdo con la norma culta. Busca la originalidad y el rigor en la expresión.

Nivel medio: el nivel medio sigue la norma lingüística del idioma, aunque es menos meticuloso que el culto. Su uso más frecuente se da en los medios de comunicación social. La lengua utilizada es común a la gran mayoría de hablantes que pertenecen a un nivel sociocultural medio.

Nivel familiar o coloquial: el nivel familiar o coloquial es el que utilizan los hablantes, con independencia del nivel cultural que posean, como modo de expresión habitual y uso relajado cuando hablan con familiares y amigos. Los rasgos característicos de la lengua familiar son la subjetividad del hablante y la economía de medios lingüísticos.

Nivel vulgar: el nivel vulgar es el utilizado por los hablantes que no han recibido una educación suficiente, por lo que su conocimiento de la norma lingüística es muy deficiente. El rasgo peculiar de este nivel es la alteración de las normas de la lengua y la utilización de particularidades lingüísticas que se conocen como vulgarismos. Por ej. Permutación de los fonemas /b/ y /g/: *agüelo* por *abuelo.*Desarrollo de una ‘g’ ante el diptongo ‘ue’:güevo, Alteración de /l/ y /r/: *arquiler. Entre otros.*

La variación diafásica incluye las variedades o estilos de lengua, que se adecuan al tema del discurso, al contexto del mismo o a los interlocutores. No se trata de una lengua diferente, sino únicamente de distintos estilos empleados por los hablantes según la situación comunicativa lo requiera (Moreno 2005: 114). Asimismo, incluye las variedades que presenta la lengua según sea la relación del emisor con el receptor o la situación comunicativa.

El análisis de las formas de tratamiento debe describirse en una diatopía dada; a su vez, dentro de cada diatopía deben describirse las variantes sociolingüísticas y en cada comunidad de habla debe definirse la variación en el nivel diafásico. Para un análisis sociolingüístico de las formas de tratamiento será necesario analizar el sistema dentro de esa intricada red de relaciones que se establece en cada uno de

los tres niveles. La variación difásica va desde las formas de tratamiento más formales a las más espontáneas en función de la participación de la conciencia lingüística en el momento de hablar.Entre los factores que intervienen en las variantes difásicas se incluyen el receptor y la situación comunicativa, el canal empleado (oral o escrito) el tema y la personalidad del hablante (RAE).

Los diferentes grupos sociales presentan hábitos lingüísticos específicos según modos, conductas y usos sociales, y también, según los trabajos o profesiones que desempeñen, usan lenguas especiales que constituyen sus códigos diferenciados, con formas léxicas propias, que se denominan lenguas profesionales o jergas.

3.2. Fórmulas de tratamiento en Latinoamérica.

El español latinoamericano tiene sus raíces en el español de los conquistadores y de los colonizadores. El idioma se desarrolló de modo diferente en América y en España entre otras razones porque el español convivió en América con otras lenguas con las que entró en contacto (Sonneland 2001: 3). La gran variación que se observa actualmente en América en cuanto a los usos pronominales se debe a la compleja situación traída al nuevo mundo durante la conquista y la colonización.

Por un lado, a América llegaron tres formas pronominales y sus respectivos paradigmas verbales con escasa diferenciación semántica entre ambos. Por otra parte, en las formas verbales correspondientes a *vos* se daba una amplia variación en la Península Ibérica, condicionada por las diferencias geográficas y sociales. En España, el *tú* y sus respectivas formas verbales desplazaron al pronombre *vos*. Esta situación, con diferencias, se repite en México, Perú, y las Antillas, que estaban vinculadas más directamente con España. Por el contrario, en las zonas menos directamente expuestas al influjo peninsular coexistieron las formas correspondientes a ambos paradigmas (*tú, vos*) en covariación con el ámbito social y estilístico (Fontanella de Weinberg 1976: 269).

A lo largo de los siglos XV, XVI y XVII, durante la conquista y colonización de la mayor parte de América se produjo en la Península Ibérica un cambio lingüístico, la caída de la *d* en las formas verbales correspondientes a *vos*/*vosotros*, que trajo consigo un reajuste de dichas formas en el que incidieron factores fonológicos y analógicos. El resultado fue una multiplicidad de soluciones *ás, aís* para el presente indicativo de la primera conjugación; *és, éis, ís* para la segunda; *ís* para la tercera. Todas ellas coexistían en la Península Ibérica en la época en que fueron traídas a América.

Este polimorfismo, sumado a la alternancia con *tú* y sus respectivas formas verbales, fue el complejo punto de partida del cual resulta la situación actual, caracterizada por distintas soluciones en las diferentes regiones americanas y por la existencia de una rica variación condicionada socialmente en determinadas zonas (Fontanella de Weinberg 1976: 270).

Las regiones más alejadas de España, como la región del Río de la Plata y América Central, no sufrieron el reajuste fonológico y analógico que se dio en España en cuanto al desplazamiento del *vos* y de sus respectivas formas verbales por el *tú*; tales cambios no llegaron a causa de la distancia geográfica y cultural, por lo que en las citadas regiones se mantiene el *voseo* igual que en sus primeras manifestaciones de los siglos XVI y XVII, cuando fueron traídas a América por los primeros conquistadores (Penny 1998: 19-20)

3.2.1. Estatus sociolingüístico de *vos, usted, tú* en Latinoamérica

El uso alternante de formas pronominales varía en toda Latinoamérica en función de factores geográficos, sociales y estilísticos, por lo que la elección de una u otra forma clasifica socialmente al hablante que la utiliza. La identificación de ciertos usos con ciertos grupos sociales establece un juego de prestigio social que determina las elecciones individuales.Así, por ejemplo, en países como Chile y Perú, la norma culta prefiere el *tuteo*, mientras que el *voseo* carece de prestigio e indica un nivel inferior (Lipski 1996: 159-160).

En Hispanoamérica se perdió la forma pronominal personal del plural de segunda persona *vosotros*. *Ustedes* ocupó su lugar y se anuló la distinción de

tratamiento al desaparecer la diferencia léxica entre el uso formal e informal: este plural quedó como única forma para el uso familiar y no familiar. Se trata del único rasgo general, común a todos los hispanohablantes de América, sea cual fuere su región de origen (Andión 2009: 134). El pronombre *usted* es la forma de respeto en el mundo hispánico; era el trato que se daba tradicionalmente en España a los padres de familia y sus ascendientes próximos de mayor edad durante los siglos XVIII y XIX hasta la primera mitad del XX, especialmente en el medio rural. Sin embargo, a medida que la alta sociedad adquiría el pronombre *tú* y lo empezaba a usar en vez de *usted*,también fue extendiéndose a otras capas sociales.

En América también ganó terreno el trato de confianza sobre el de respeto, aunque con menor intensidad que en España. El trato de *usted* dirigido a los padres fue relativamente habitual hasta la primera mitad del siglo XX. Hoy en día continúa utilizándose en ámbitos rurales y es más frecuente en el español americano que en el europeo. También se usa en algunos países americanos en la relación entre nieto y abuelo y para dirigirse a los suegros, y aunque es raro entre hermanos, se ha documentado en Costa Rica, en Colombia y Venezuela, e incluso entre cónyuges o enamorados, en algunas áreas centroamericanas y del Caribe (RAE 2009: 16.15).

En general, cabe distinguir tres grandes áreas en Hispanoamérica de acuerdo con el uso pronominal:

a) La América *tuteante*, donde se usa el *tú* para la segunda persona singular de confianza y *usted* para la segunda de respeto.
b) La América *voseante*, donde la forma de confianza *vos* coexiste con la de respeto *usted*.
c) La América *tuteante-voseante*, donde el *vos* se restringe al ámbito sumamente íntimo, el *tú* se reserva para la confianza intermedia y el *usted* es la forma de respeto.

A esta división viene a añadirse el hecho de que el voseo americano cambia según las zonas. En los países centroamericanos se habla de *vos*, pero para la lengua escrita se utiliza *tú*, si bien esta realidad está cambiando rápidamente y cada

vez más puede encontrarse *vos* en el lenguaje escrito, incluso en publicaciones de prestigio. La penetración de *vos* en la lengua escrita es indicativa de un cambio en marcha del que trataremos de dar cuenta en nuestro estudio.

3.2. Fórmulas de tratamiento en Centroamérica

A continuación, haremos un recorrido general sobre lasituación de las formas y fórmulas de tratamiento en Centroamérica. Se presentará la variación en Nicaragua y en sus países vecinos centrándonos principalmente en las características del sistema pronominal (Lipski 1994: 1-2). Hay que señalar, no obstante, la escasez de estudios dialectológicos y sociolingüísticos en la zona, hecho del que ya advertía López Morales en 1999 aportando el siguiente cuadro comparativo:

País	Estudios dialectológicos		Estudios sociolingüísticos	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Guatemala	**53**	**82,8%**	**11**	**17.1%**
El Salvador	**11**	**100%**	**0**	**0**
Honduras	**49**	**90.7%**	**5**	**09,2%**
Nicaragua	**68**	**85%**	**12**	**15%**
Costa Rica	**106**	**88.3%**	**14**	**11,6%**
Panamá	**39**	**67.2%**	**19**	**32,7%**
TOTAL	**326**	**84,2%**	**61**	**15,7%**

Tabla 3.1: Estudios dialectológicos y sociolingüísticos en América Central (López Morales 1999)

3.3.1. El sistema pronominal en Guatemala

Durante la colonia, Guatemala fue sede de la Audiencia de Guatemala, que abarcaba casi toda Centroamérica, es decir Belice, Honduras, El Salvador y Nicaragua (Sánchez Méndez 2003: 54). Ante las grandes riquezas de recursos minerales encontrados en México y Perú, Guatemala padecía una notable marginación por parte de España (Lipski 1994), semejante a la de CostaRica,siendo ambos países de tierras altas con un clima frío que, tras la colonia, lograron

prosperidad económica con el cultivo del café y del banano (Fumero Vargas 1999).

Guatemala cuenta en su costa caribeña con una pequeña población que desciende de esclavos negros, traída al país como mano de obra para el cultivo del banano igual que sucedió en Costa Rica. Esta población ha desarrollado una lengua criolla bien estudiada por Lipski (1994).Se diferencia de Costa Rica en cuanto a su estructura social, que se divide básicamente entre la población indígena y los ladinos o mestizos de descendencia española (Pinkerton 1986, Lipski 1994, Lausberg de Morales 2002b y Acevedo 2006).

Se puede decir que la presencia indígena en Guatemala es mucho mayor que en Costa Rica, no sólo porque supone una gran parte de la población guatemalteca, o por la gran cantidad de lenguas autóctonas que allí se hablan todavía, sino por su presencia visual en los grandes centros urbanos. Para los indígenas guatemaltecos las lenguas indoamericanas siguen siendo las diferentes lenguas mayores, mientras que el español es una segunda lengua que les sirve para comunicarse con los ladinos, como se denomina a la población hispanohablante de Guatemala (Pinkerton 1986; Lipski 1994: 262). Se estima que por lo menos el 50% de la población no habla español o lo maneja meramente como segunda lengua; para la población indígena, la primera y segunda lenguas son las lenguas mayas (Pinkerton 1986: 69).

En este complejo contexto sociolingüístico en el que el español no es la lengua principal, el sistema pronominal de los guatemaltecos hispanohablantes presenta las siguientes peculiaridades:

	Informal	Formal
2ª persona singular	Usted llama Vos llamás, llamas Tú llamas, tú llamás	Usted llama

Tabla 3.2. Paradigma verbal-pronominal guatemalteco de la segunda persona singular (Moser 2010: 275)

El uso del pronombre *usted* está determinado por una serie de factores sociales como el sexo del hablante y de su interlocutor, de modo que los hombres se manejan entre ellos con el voseo, mientras que las mujeres prefieren el *usted o* el *tú,* teniendo este último la marca de "homosexualidad", para los hombres, algo que también sucede en Costa Rica (Acevedo 2004 y Páez Urdaneta 1981: 79). Carricarburo (1997) resume de manera clara lo que apuntan los estudios consultados:

> "Un hombre cuando habla con otro hombre recurre al *voseo*, pues el tuteo podría verse afeminado e incluso como un síntoma de homosexualidad. En cambio, cuando se dirige a una mujer, puede optar por el *vos* o por el *tú*. En cuanto a la mujer, el empleo del *vos* se siente como vulgar o poco femenino" (*apud*Moser 2010).

En Guatemala, el voseo pronominal y verbal es utilizado entre personas de las mismas generaciones y en ocasiones por parte de personas mayores para dirigirse a los más jóvenes. El tuteo es formal y profesional, pero no tan formal como el *usted*, que se utiliza hacia las personas mayores o desconocidas. El uso del *tuteo* está mal visto entre hombres.

El voseo en Guatemala se ajusta al siguiente paradigma verbal:

Presente indicativo	**(vos,tú) + Verbo 2ª. Persona singular, voseante**	**Llamás**
Pretérito indefinido	(vos) + verbo 2ª. pªsg voseante + verbo 2ª. pªsg tuteante	Llamastes Llamaste
Imperfecto de indicativo	(vos) +verbo 2ª. pªsg tuteante	Llamabas
Futuro		Llamarás
Presente de subjuntivo	(vos)+ verbo 2ª. pªsg voseante	Llamés
Imperfecto de subjuntivo	(vos)+verbo 2ª. pªsg tuteante	Llamaras
Condicional	(vos)+ verbo 2ª. pªsg tuteante	Llamarías
Imperativo afirmativo	(vos) + Verbo 2ª. pªsg voseante	Llama
Imperativo prohibitivo	(vos) + verbo 2ª. pªsg voseante	No llamés

Tabla 3.3.Paradigma voseante guatemalteco (Lausberg de Morales 2002b: 240).

3.3.2. El sistema pronominal en Honduras

Kany (1969:113) incluía Honduras entre los países centroamericanos que hacen un uso popular del *voseo*. Mientras que en Guatemala el *voseo* es más general que en el Salvador. El voseo exclusivo prácticamente sólo prevalece en el ámbito familiar o entre amigos íntimos.

Según Páez Urdaneta (1981: 80-81), hay cierto *tuteo* en el español hondureño, al menos en el habla de Tegucigalpa, pero, como en Guatemala, el uso del *vos* con amigos o desconocidos se usa a veces como distancia relacional y puede sustituirse por un *tú* esporádico (Lipski 1994: 69-70). En Honduras el *voseo* depende del grado de amistad, de la igualdad entre sexos y de la edad.

Las formas del presente de subjuntivo, pretérito indefinido y futuro alternan con las correspondientes formas tuteantes. En Honduras se nota una alta preferencia por el *usted* para personas desconocidas y en los encuentros callejeros y una notable variación entre *tú* y *vos* para compañeros de trabajo. En el dominio familiar y entre amigos íntimos prevalece el voseo casi exclusivo (Kany 1969: 116).

Presente de indicativo	Pretérito perfecto simple o pretérito de indicativo	Futuro indicativo	Presente subjuntivo	Imperativo
Cantás, comés, vivís	**Cantastes, comistes, vivistes**	**Cantarés, comerés, vivirés**	**Cantás, comás, vivás**	**Cantá, comé, viví.**

Tabla 3.4. Paradigma verbal del voseo en Honduras (RAE 2005: 676)

3.3.3. El sistema pronominal en El Salvador

El Salvador es el país más pequeño de Centroamérica; comparte frontera con Honduras y Guatemala, "a la que estuvo administrativamente anexa por largo tiempo" (Páez Urdaneta 1981: 79), con una peculiaridad que la hace única entre los países de Centroamérica, pues no tiene costa caribeña; la población indígena salvadoreña que sobrevivió a la colonia, hablantes del Lenca de lenguas mayas y nahuas, como el pipil, es muy pequeña. La hispanización fue difícil y escasa en los primeros tiempos de dicho período por causa de la resistencia indígena y por no hallar importantes y valiosos minerales (Lipski 1994: 254-255; Moser 2010: 279).

La implementación tardía del sistema educativo y la alta tasa de analfabetismo, que se manifiesta en la ausencia de una presión lingüística normativa, hacen del español salvadoreño un interesante objeto de estudio por sus muchas peculiaridades. A ello hay que sumar las emigraciones de la población salvadoreña a países como Costa Rica y Estados Unidos entre otros, además de la fuga de profesionales debido a la situación política, principalmente en la segunda mitad del s. XX. Todo ello ha sido un obstáculo para la creación de una norma culta salvadoreña. Lipski sostiene:

> "El habla salvadoreña presenta un sistema pronominal que da cabida a los tres pronombres singulares del español *tú, vos, usted* (…) además de la dicotomía pancentroamericana*vos-usted*, existen casos de *tuteo* interno, es decir entre interlocutores salvadoreños sin pretensiones extranjerizantes (Baumel-Schreffler 1989-1994; Lipski 1986, 1989). Algunos salvadoreños, pero no todos, aceptan el empleo ocasional de *tú* como variante intermedia: significa amistad, pero sin el grado de confianza que requiere el *voseo.* Este trato tridimensional se encuentra sobre todo entre los individuos de mayor

preparación escolar, pero se puede afirmar que el uso esporádico de *tú* no es tan ajeno a las normas salvadoreñas" (Lipski 2000: 1-2*apud*Moser 2010: 179).

	Informal	Formal
2ª persona singular	**Usted** ↓ ↑ **Vos llamás** ↔ **Tuteo** ↔	**Usted** ↓ ↑

Tabla 3.5. Propuesta de paradigma verbal pronominal salvadoreño de la segunda persona (Moser 2010: 280).

El Salvador es una nación eminentemente voseante; los salvadoreños prefieren el uso del pronombre *vos* (y sus formas verbales correspondientes) al *tú*, pero su sistema da cabida a los tres pronombres singulares del castellano *vos, tú, usted*. En algunos contextos, como las escuelas y los medios de comunicación, se prefiere el *tuteo*. Cabe señalar que el uso de los pronombres de tratamiento salvadoreños es igual al hondureño en lo que respecta al *voseo,* aunque en el presente del subjuntivo y el pretérito indefinido existe una alternancia entre las formas voseantes y las tuteantes. El *tú* para los salvadoreños representa una fase intermedia de confianza entre el muy íntimo *vos* y el formal *usted*; indica amistad pero sin la confianza que requiere el *vos* y quienes lo utilizan son personas con mayor preparación escolar (Kapovic 2007: 88).

3.3.4. El sistema pronominal en Costa Rica

En Costa Rica, en contraste con Panamá y el resto de América Central[2], el *voseo* se usa en todas las clases sociales. Los cinco países centroamericanos comparten muchos rasgos lingüísticos a causa de sus circunstancias históricas, comunes desde la colonización española, aunque eso no significa que los usos lingüísticos sean uniformes.

El voseo costarricense se caracteriza por el empleo de formas agudas en el presente de indicativo y subjuntivo (*cantás, comés, vivís; cantés, comás, vivás*) y en

[2] Con excepción de Belice, cuya lengua oficial es el inglés.

el imperativo (*cantá, comé, viví*). A diferencia de otros países centroamericanos, el tuteo en la lengua hablada no está bien visto porque suena pedantesco y cursi (Kapovic 2007: 77).

En lo que se refiere a los pronombres formales y al empleo de *usted*, un testimonio de viajeros da fe del frecuente uso del *ustedeo* y de la ausencia del tuteo durante el siglo XIX. Los alemanes Carl Scherzer y Moritz Wagner visitaron Costa Rica en 1853 y 1854 y les llamó la atención el hecho de que, al contrario que en Alemania, los adultos costarricenses trataran de *usted* a los menores:

> "El padre de familia, así como el maestro, ya le dicen "señor" al pequeñuelo de siete años y se dirigen a él con el usual "usted", el cual en la lengua española es una abreviación de "vuestra merced" y equivale al "Sie" alemán. La muy usada fórmula de cortesía "hágame el favor" ya la emplean tanto el padre como el maestro a los jovencitos que apenas están aprendiendo el abecedario (Quesada Pacheco 2000).

Actualmente, el *ustedeo*recíproco es la forma no marcada en el tratamiento pronominal costarricense; los estudios más recientes demuestran su predominio frente a otros pronombres (Quesada Pacheco 2000: 660; Hasbún y Solís Hernández 1997; Moser 2006).

En cuanto al uso del *tú*, las fuentes históricas indican que los pronombres de solidaridad figuran en los manuscritos del español de Costa Rica de manera bastante tardía. Las primeras manifestaciones del uso del *tú* en este país datan de finales del siglo XVII, ligadas a los discursos religiosos: oraciones, peticiones religiosas dirigidas a Dios, a la Virgen o a los santos. Según Kany (1945: 58), este uso continúa activo hoy día en el país. En el siglo XX no hay datos de la presencia del pronombre *tú* en la lengua hablada, como lo prueba su total ausencia en la literatura costumbrista (Arroyo Soto 1971:71; Vargas Dengo 1975).

En este sentido, Agüero Chaves (2004: 95-96) acota:

"Los oídos de los ticos no toleran el *tuteo* en boca de ningún compatriota, solamente en la de personas extrajeras, y, precisamente el uso de *tú* es uno de los indicios más notables de extranjería (española, mejicana, cubana etc.). Si fortuitamente algún costarricense osara emplear *tú* en la conversación coloquial (amistosa, familiar), expondríase a la burla y se lo consideraría muy afectado y hasta cursi. No se da la convivencia entre ambas formas, ni la lucha entre una y otra, ni mucho menos que *vos* vaya en retirada. El *voseo* es amo absoluto." (Quesada Pacheco 2000: 662).3.3.5. El sistema pronominal en Panamá

Panamá, fundada en 1517, es el país con la historia colonial más antigua de Centroamérica. A diferencia de las otras provincias, que formaban parte de la capitanía de Guatemala y del virreinato de la Nueva España, Panamá perteneció al virreinato del Perú (Sánchez Méndez 2003: 54). Al mismo tiempo que los demás países centroamericanos, fueron perdiendo importancia hasta llegar a ser tierras olvidadas para la corona española, la región de la actual Panamá se convirtió en uno de los puntos estratégicos más importantes para el comercio español-americano y para la explotación de las minas de América del Sur. Esto se debe a la peculiar localización geográfica de Panamá, y en especial de la zona donde está ubicado el actual canal transatlántico, muy favorable para el traslado de la mercadería española y de la plata de las minas suramericanas por tierra (Moser 2010: 281).

Actualmente, la situación dialectal de Panamá es compleja a causa de la diversidad de lenguas que maneja la población indígena: chibcha y guaimí entre otros dialectos. Como en Guatemala, resulta difícil establecer con claridad cuáles son las formas de tratamiento usadas en el español panameño, "el más *tuteante* de los países centroamericanos" (Carricarburo 1997: 47). Páez Urdaneta (1981: 83) atribuye este rasgo a la cercanía de la costa atlántica colombiana y al hecho de

haber sido puerta de entrada y salida en la mitad de América" (Moser 2010: 282). Quilis y Stanziola (1989: 175) indican que:

> "El *tú* se usa en las ciudades (con referencia siempre a la capital y a Colón), mientras que el *vos* aparece en la zona occidental (Chiriquí y Bocas del Toro [colindantes con Costa Rica K.M]) y en las zonas rurales o en las zonas rurales del Centro. Rona (1967) disiente del resto de los autores cuando indica que el país es enteramente tuteante, salvo la parte occidental adyacente a Costa Rica".

Veinte años después, Quesada Pacheco (1996: 107) añade lo siguiente: "el pronombre *tú* se emplea en casi toda Panamá; pero en la zona fronteriza con Costa Rica, al oeste, alternan los pronombres *tú/ vos*".

3.3.6. El sistema pronominal en Nicaragua

El filólogo nicaragüense Carlos Mántica (1993: 55) señala que el *voseo* es la única forma de tratamiento en el habla popular nicaragüense. Nicaragua se caracteriza por el *voseo* prototípico (*ás, és, ís*), que convive con otras formas de tratamiento para la segunda persona (Lipsky 1986). Aunque Kany (1969: 112) había identificado en Nicaragua un empleo confuso del *tú* unido al verbo en plural, tal confusión se debería al afán ultracorrecto de hablantes iletrados. Por su parte, Páez Urdaneta (1981: 81) advertía que, según los nicaragüenses, en su país se vosea más rápido y más fácilmente a una persona desconocida que en otros lugares de Centroamérica; según este autor, el progreso del tuteo no tiene muchas posibilidades en Nicaragua (Lipski 1994: 66).

En Nicaragua el pronombre *tú* no existe en el lenguaje cotidiano, aunque hasta hace muy poco tiempo era la forma preferida en el discurso literario y en la correspondencia amistosa entre personas de clase media (Lipski 1994: 67). Por el contrario, el *voseo* es aceptado en casi todo el país, en todas las clases sociales y en la norma culta. Es común escuchar el uso del *vos* en la prensa; asimismo, en las escuelas se enseña a escribir y hablar con *vos* (Lipski 1996: 150-160). Su grado de

generalización es prevalente no solo entre los miembros de la familia sino en otros ámbitos más amplios, donde los destinatarios son de ambos sexos sin distingo de edad ni clase social. Esta generalización a todos los niveles de la lengua goza de prestigio. Su empleo es tan expansivo que hasta la publicidad lo utiliza en los diferentes diarios escritos y radiofónicos como recurso de identificación con los usuarios y consumidores de determinados productos.

En Nicaragua se terminó de aceptar el uso del *voseo* en todos los estratos sociales después del triunfo de la Revolución Popular Sandinista; antes de esta, quienes pertenecían a un nivel social alto preferían usar *usted* para dirigirse a sus mayores, jefes o personas de respeto. Tras la revolución, el voseo se popularizó y pasó a ser común en la prensa y entre los empleados públicos, en los discursos políticos, en los ministerios, en la educación, la policía o en la Cámara de Comercio, dirigido a todos los sectores sociales.

Vos tiene valor de 2ª persona del singular y permite la continuidad del *te* (*te* vi a vos; esto es *tuyo*; vos *te*callás). Las formas verbales que acompañan al *vos* son las monoptongadas que convivieron con las diptongadas en la Península durante los siglos XV-XVI: *-ás, -és, -ís* (*vos cantás, comés, sufrís*). El paradigma del voseo se aplica al subjuntivo (*que vos tomés*) y también se usa con valor expresivo *(¡qué bueno, vos!*).

Presente de indicativo	**Pretérito perfecto simple o pretérito de indicativo**	**Presente subjuntivo**	**Imperativo**
Cantás, comés, vivís	Cantastes, comistes, vivistes	Cantés, comás, vivás	Cantá, comé, viví

Tabla 3.6. Sistema pronominal de 2ª persona en Nicaragua (RAE 2005: 676).

3.3.7. Actitudes lingüísticas de los intelectuales centroamericanos ante el *voseo*.

Pese a que todos los intelectuales usan el *voseo* en situaciones de confianza, algunos autores centroamericanos y también nicaragüenses han desarrollado actitudes negativas ante el mismo. Las consecuencias que se derivan de estas opiniones son muy relevantes porque pueden determinar las futuras tendencias de

uso en la zona. La mala consideración del *voseo* no es un fenómeno nuevo ni tampoco se ha circunscrito tradicionalmente a la región centroamericana. Algunos autores del Cono Sur, como el argentino Arturo Capdevila (1940: 77) ya consideraban el *voseo* rioplatense "sucio mal, negra cosa, horrendo voseo..." y antes que él, podemos mencionar las conocidas críticas de Andrés Bello y Rufino José Cuervo. Para este último, el *voseo* era "repugnante"; las formas mixtas forman un "mejunje que encalabrina los sesos"(Kany 1969: 87). También para Bello el *voseo* (de Chile y otras naciones) era "una vulgaridad que debe evitarse, y el construirlo con el singular de los verbos una corrupción insoportable" (Sandoval 1942: 603).

Para Centroamérica también hay testimonios tempranos de la mala consideración que entre los intelectuales ha padecido el *voseo*. Así, el costarricense Carlos Gagini (1919: 244) escribía que las formas híbridas del *voseo* "ponen los pelos de punta a los peninsulares que las oyen…"; el guatemalteco José María Bonilla Ruano (1939: 11-13) vociferaba en contra de este "craso barbarismo", "repugnante vos", "infamante vos", "el denigrante *voseo"*; como Lisando Sandoval (1942: t. II, 603), quien lo describe como "solecismo" y "barbarismo" pero tan usado entre personas de confianza como en la correspondencia familiar.

En las décadas siguientes, algunos autores mantienen un tono peyorativo al referirse al *voseo*, del que el costarricense Arturo Agüero (1962: 167) observa que "es un tratamiento de menosprecio, y aunque alguien no tuviera esa intención al *vosear* a una persona, esta podría considerarlo así. Según a quien se trate de *vos*, esto podría constituir asimismo una falta de educación". Kany (1969: 86) ofrece los testimonios del escritor hondureño FroylánTurcios, quien "vapuleaba el *voseo* constantemente", y de su compatriota Alberto Membreño (1982: 204-5), que se lamenta en su *Diccionario deHondureñismos*de que "el solecismo ha nacido ahora después que aprendimos a conjugar los verbos, y que el pronombre *vos* no ha querido ceder su puesto al *tú*". Los intelectuales, en fin, no se identifican con un uso que, según el costarricense Abelardo Bonilla (Láscaris 1975: 186), "responde a la mayor facilidad de dicción que proporciona a la pereza mental, como lo demuestra el empleo que de esa forma hacen los indios y los niños cuando comienzan a

hablar", y cuya crítica también puede encontrarse en algunos intelectuales nicaragüenses como el filólogo Alfonso Valle (1972: 298), para quien el voseo es un "tratamiento vulgar y plebeyo, que para desgracia y vergüenza nuestra es común a todas nuestras clases sociales (…) El *tú* y el *usted* han sido sustituidos por el villano *vos*, y este cáncer idiomático ha alcanzado a todos los verbos de la lengua castellana".

Pero la realidad es tozuda, y pese a la valoración negativa que recibe por parte de algunos sectores sociales, en Centroamérica "el tú es empleado por un número reducidísimo de personas, algún profesor universitario, algún académico..." (Arroyo 1971: 71). En una encuesta sociolingüística realizada en Costa Rica en los años setenta (Vargas 1974: 23), los informantes contestaron a la pregunta ficticia "¿Qué pensaría y qué haría usted si la Academia Costarricense de la Lengua declara que en adelante es obligatorio usar *tú* en lugar de *vos*?". Aunque algunos costarricenses dijeron que se conformarían mansos y sumisos, otros no fueron tan tolerantes y expresaron: "Es una solemne babosada y por supuesto hablaría como a mí me diera la gana." "Me reiría a carcajadas y pensaría que es ridículo"; "¿Quién acataría esa disposición?"; "Es un irrespeto a la idiosincrasia del país"; "Me importa un bledo; lo seguiría usando lo mismo, pues para mí es imprescindible dentro de la graduación de mis amistades." Y lo más directo: "Son unos locos."

A pesar de que para algunos escritores y comunidades de habla hispana el *voseo* tiene poco prestigio, su gran vitalidad hace imposible pensar que su uso pueda llegar a debilitarse; por el contrario, cada vez más tiende a extenderse y a ser aceptado como forma correcta entre las clases instruidas.

CAPITULO IV: METODOLOGÍA SOCIOLINGÜÍSTICA

Nuestro estudio se ha llevado a cabo en el municipio de León, Nicaragua. Se realizó un análisis sociolingüístico de las formas de tratamiento características de esta localidad a partir de los datos recogidos directamente sobre el terreno mediante la aplicación de un cuestionario. En este capítulo desarrollamos la metodología que se aplicó en la investigación.

4.1 La ciudad de León y sus características sociológicas.

Nicaragua es el país más grande de Centroamérica y el que tiene una densidad de población más baja y desigualmente repartida. Según las estadísticas, en los últimos años ha crecido el número de habitantes, pero la población se concentra en la zona norte de la Costa Pacífica del país, en contraste con el vacío de las tierras de la Costa Atlántica; en la Costa Pacífica, donde está situada León, se agrupan las mayores y más importantes ciudades.

Cuando llegaron los españoles a la región que actualmente ocupa Nicaragua, existían siete grupos indígenas:

a. De la región de Chiapas (México) veníanlos chorotegas o mangues, que se asentaron en la región noroeste de la Costa del Pacífico de Nicaragua.
b. Los que llegaron de Texas y Guerrero (México),maribios o subtiavas (parientes de los hokanos), se asentaron en la región este de la Costa del Pacífico de Nicaragua.
c. Del Anahuac o desde Utah (México) procedían los nicaraos o náhuatl (preclásicos), asentados en la región centro y sur de la Costa Pacífica de Nicaragua.
d. De Sudamérica, de la familia de los macro-chibcha, eran losmiskitos asentados en la región central de Nicaragua.
e. Miskitos asentados en la Costa Atlánticade Nicaragua.
f. Sumus asentados en la Costa Atlántica de Nicaragua.
g. Ramas asentados en la Costa Atlántica de Nicaragua.

Los de mayor importancia pertenecían a las tribus náhuatl, pero se redujeron en un 90% después del primer siglo de colonización; pese a todo, su influencia prevaleció, tanto en el vocabulario como en la alimentación y en algunas costumbres como sus trabajos con cerámica, los estilos de mercados, etc.

En lo que se refiere a la ciudad de León, está ubicada en el departamento de León, la zona más fértil del país, en la parte occidental, a 90km de Managua. Antes de la llegada de los españoles los principales pueblos que habitaban la región eran los chorotegas, de procedencia septentrional, y los sutiava. El náhuatl era la lengua materna de los indígenas choroteganos del occidente nicaragüense y de la región de Nagrando, donde se fundó la ciudad de León. El territorio de Nagrandanocomprendía el cacicazgo indígena chorotegano, que tenía por cabecera la población de Sutiava.

León viejo, la primitiva capital de Nicaragua, fue fundado en junio de 1524 por Francisco Hernández de Córdoba. La historia de la población estuvo plagada de hechos cruentos y trágicos. En 1610 un gran terremoto obligó al traslado definitivo de la población a su actual sitio, asentándose en lo que sería después el barrio San Sebastián. En términos urbanos, el nacimiento de la nueva ciudad de León se remonta a la época de origen de la comunidad indígena de Sutiava.

El municipio de León ocupa por su extensión el segundo lugar entre los demás municipios del departamento y el primer puesto en densidad y cantidad de población, con un total de 184,041 habitantes (censo del año 2000), de los cuales son urbanos 143,878 (78%) y población rural 40,136 (22%); la población del municipio representa aproximadamente el 48.39% del total departamental. En 1971 León tenía 75,584 habitantes, en 1995 aumentó a 159,780 habitantes, y en 2000 a 184,041; sus perspectivas de crecimiento se mantienen altas, pues la población mayor de 15 años representa el 59.08% de la población del municipio[3].

Economía municipal

[3]INDE 2005. *VIII Censo de población y IV de vivienda*, Managua, SEN.

La economía de León, tradicionalmente agropecuaria,se fue desarrollando hasta transformarse en una economía agroindustrial en los años 50, con la euforia del algodón. Desde esa época, Nicaragua fue fuente de empleo para los países vecinos: Honduras, el Salvador y Costa Rica, que emigraban a nuestro país en busca de trabajo. En 1978 se inicia su declive y en 1993, al entrar en crisis la pequeña y mediana producción agrícola, sus ricas planicies fueron ocupadas por latifundios dedicados a cultivos industriales, al tiempo que se marginaban las áreas de producción campesina, que no contaban con apoyo financiero. La consecuencia fue el desplazamiento de los pequeños productores, quienes durante la década del *boom* del algodón se ocuparon en la producción de granos básicos y en la ganadería, rubros cada vez menos rentables que explican el creciente deterioro económico del sector y las innumerables iniciativas de reconversión productiva en los últimos años. A este declive hay que sumar el impacto del Huracán Mitch,quede acuerdo con los datos estadísticos del MAGFOR, afectó fuertemente a 537 fincas menores y a sus municipios; los más afectados fueron León y Telica, con graves pérdidas económicas y de infraestructura.

A pesar de la caída del algodón, León sigue ocupando un importante lugar en la economía nacional; los rendimientos son estables en los cultivos de soyayarrozpero solo el segundomuestra una tendencia al crecimiento y al desarrollo sostenible.La ganadería es la segunda actividad económica de la región, siendo el rubro más importante el ganado vacuno.Aunque hay producción porcina y avícola, no se cuenta con estadísticas sobre éstas. Los zoocriaderos son otra actividad ganadera sin registro, pero que se perfila como actividad creciente que hoy genera el 7% del total de la producción nacional; a todo ello hay que sumar el 30% de la producción lechera y el 15% de la producción de carne. Un porcentaje importante de la producción se dedica a la ganadería de subsistencia con pastos naturales en suelos marginales.

A pesar de ser el principal productor de semillas mejoradas de pasto, solo los grandes productores de Nagarote, La Paz, Centro y León se dedican a la ganadería tecnificada en la actualidad; en la industria se observa una reducción de la grande y

mediana industria y un crecimiento de la pequeña. También se calcula que solo se aprovecha el 30% de la capacidad agroindustrial instalada, pues no se cuenta con instalaciones modernas ni con apoyo financiero.

En cuanto al turismo, a pesar de los importantes recursos naturales de que dispone el país, su aprovechamiento es todavía muy limitado; se centra especialmente en el turismo de playa pero las instalaciones están infrautilizadas, limitándose a los servicios de alimentación en El Velero, Miramar, El Transito, Poneloya y Las Peñitas. El poco turismo cultural que existe en la región se limita al municipio de León, lastrado por la deficiencia de instalaciones para hospedaje que faciliten el acceso y estadía de visitantes (Protierra y Marena1997).

León no cuenta con grandes fábricas, mercados, ni empresas, por lo que los profesionales tienen que emigrar a la ciudad de Managua en busca de mejores oportunidades. Paradójicamente, León ha sido ciudad universitaria desde 1813; desde esa épocatuvo el usufructo de las instalaciones universitarias y alojó en su sede una de las más grandes facultades de Medicina y Derecho de Centroamérica. En 1947, con la presidencia de Anastasio Somoza García, se elevó a categoría de Universidad Nacional y en 1958 el hijo de Somoza García, Luis Somoza de Bayle, le otorgó por decreto la autonomía, convirtiéndose en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN). En 1982, un decreto de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional la dividió en dos universidades separando el núcleo de León del de Managua, en la actualidad UNAN-León y UNAN-Managua. Por ser una universidad tan antigua y de gran prestigio, en la actualidad cuentacon gran afluencia de jóvenes que llegan de toda Nicaraguay precisan servicios de vivienda y alimentación; así,una buena parte de las familias leonesas consigue paliar la difícil situación económica que se vive en el país alojando a jóvenes en sus casas, instalando comedores, refresquerías, discotecas, ventas de souvenires y otros servicios.

4.2. Muestra sociológica de León: la selección de los informantes

Para la recogida de datos se partió de un muestreo estratificado por cuotas, que permite establecer el número total de individuos que se desea incluir en el

estudio, ordenado por categorías sociales.Además de predeterminado, el muestreo es al azar, pues los hablantes se eligieron al azar y de forma numéricamente equilibrada para cada categoría representada. Hemos optado, pues, por un muestreo de probabilidad que parte del principio de que todos y cada uno de los componentes de la población tienen alguna probabilidad de ser seleccionados para formar parte de la muestra y por tanto es posible establecer con exactitud su grado de representatividad (Moreno 1990: 82).

La muestra se ha diseñado atendiendo a los siguientes factores socialesy tomando como referencia las bases metodológicas de PRESEEA[4], lo que permitirá que nuestros datos sean comparables con otras investigaciones:

1. Nivel de instrucción:
   - estudios primarios: primaria
   - estudios secundarios: secundaria
   - estudios superiores: universitarios
2. Edad; se delimitaron tres gruposetarios:
   - Hablantes de 20 a 34 años
   - Hablantes de 35 a 54 años
   - Hablantes de 55 años en adelante.
3. Sexo
4. Barrio
   - Sutiava
   - Guadalupe
   - El Coyolar
   - San Felipe

[4]Cf. en la página de PRESEEA (www.linguas.net/portalpreseea), el documento redactado por F. Moreno Fernández de Metodología general: "Metodología del Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del español de España y de América (PRESEEA). Versión revisada octubre 2003", donde se explican los factores sociales que los equipos participantes deben tener en cuenta para un estudio comparado de las hablas urbanas del mundo hispanohablante.

Todos los informantes debían ser nativos de León y no haber vivido fuera del municipio durante un largo período de tiempo. Otros datos que se tuvieron en cuenta fueron la ocupación y los ingresos económicos, a partir de los cuales se determina la clase social.

La muestra de nuestro estudio de León está compuesta por un total de treinta y seis informantes distribuidos por cuotas en función de los cuatro factores sociales mencionados:

BARRIO	EDAD	SEXO		Total %
		F (%)	M (%)	
COYOLAR	20 – 34	11.1	22.2	33.3
	35 – 54	22.2	11.1	33.3
	55 +	22.2	11.1	33.3
	Total	55.5	44.4	100
GUADALUPE				
	20 – 34	22.2	11.1	33.3
	35 – 54	11.1	22.2	33.3
	55 +	11.1	22.2.	33.3
	Total	44.4	55.5	100
SAN FELIPE				
	20 – 34	11.1	22.2	33.3
	35 – 54	22.2	11.1	33.3
	55 +	22.2	11.1	33.3
SUTIAVA	Total	55.5	44.4	100
	20 – 34	22.2	11.1	33.3
	35 – 54	11.1	22.2	33.3
	55 +	11.1	22.2	33.3
	Total	44.4	55.5	100

Tabla 4.1: Muestra sociolingüística de León distribuida por barrio, edad y sexo de los entrevistados.

A continuación se muestran los datos sociodemográficos y económicos de los entrevistados extraídos a través de la muestra en los barrios Sutiava, Guadalupe, San Felipe y El Coyolar.

Variables	*Frecuencia n = 34*	*Porcentaje*
Edad en años		
20 – 32	**10**	**29.4**
33 – 54	**8**	**23.5**
55 +	**16**	**47.1**
Sexo		
Femenino	**19**	**55.9**
Masculino	**15**	**44.1**
Escolaridad		
Primaria	**6**	**17.6**
Secundaria	**6**	**17.6**
Universitario	**22**	**64.7**
Estado Civil		
Soltero	**12**	**35.3**
Casado	**19**	**55.9**
Unión Libre	**3**	**8.8**
Religión		
Católico	**22**	**64.7**
Otra*	**10**	**29.4**
Ninguna	**2**	**5.9**
Situación laboral		
Desempleado	**9**	**26.5**
Empleado	**21**	**61.8**
Estudiante	**4**	**11.8**
Ingreso mensual		
2,000 – 6,500	**22**	**64.7**
6,501 – 20,000	**12**	**35.3**
*** Evangélico, Mormón**		

Tabla 4.2. Datos sociodemográficos y económicos de los entrevistados.

Tabla 4.2. Muestra que las personas menores de 44 años de edad representan el 52.9% de la muestra total y que las mujeres son el 55.9%. Por otro lado se determinó que el 64.7% tienen una educación universitaria. Se determinó que el 64.7% de las personas se declaran católicas. En cuanto a la situación laborar de esta muestra, la tabla 1 nos indica que el 61.8% tienen un trabajo y que 64.7% tienen un ingreso mensual en sus hogares de entre 2,000 y 6,500 córdoba.

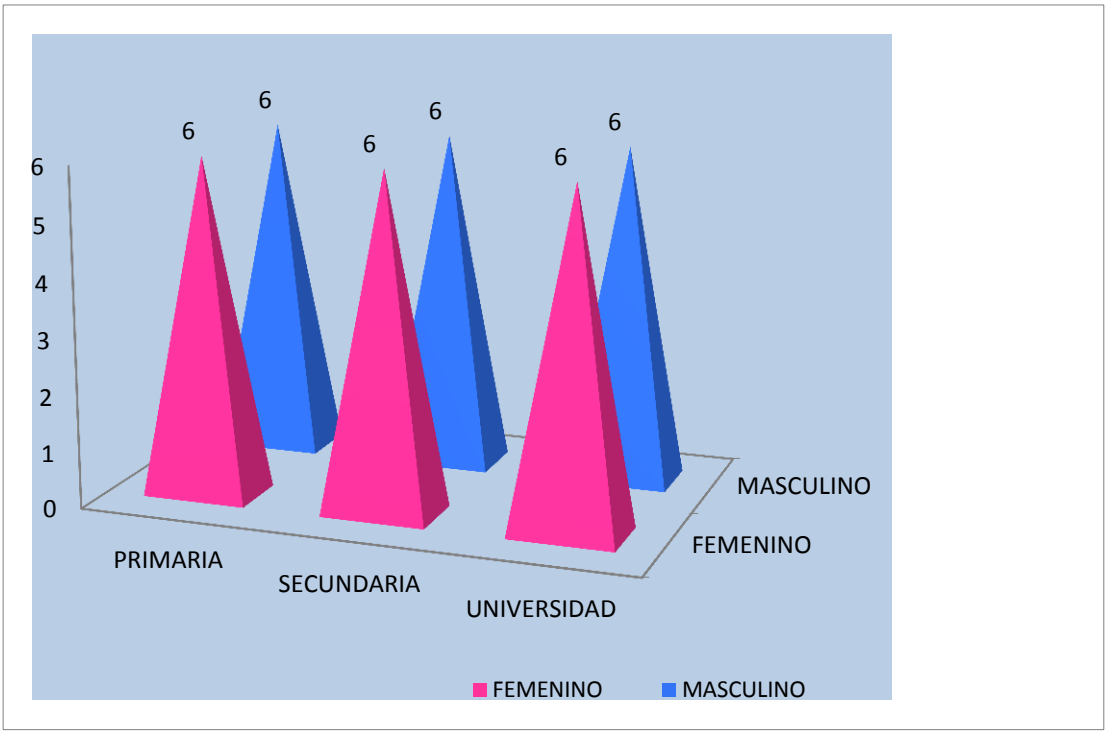

Gráfico 4.1: Muestra sociolingüística por nivel de instrucción y sexo de los entrevistados.

4.3. La encuesta sociolingüística para el estudio de las formas de tratamiento.

Para hacer este estudio se utilizó un cuestionario con preguntas cerradas, semi-abiertas y abiertas, siempre teniendo cuidado de que los entrevistados no conocieran el objetivo de la investigación para no interferir en el mismo (Moreno 1990: 94-99). Se elaboró un tipo de encuesta que asegurara la presencia de todas las formas nominales y pronominales en las diferentes interacciones comunicativas que se desarrollan con distintos interlocutores: familia, amistades, desconocido.

Para la encuesta interesaba que las personas se expresaran sin ninguna presión y hablaran con naturalidad; eso permitiría registrar algunos usos de *voseo, tuteo, o ustedeo,* así como las formas nominales que se utilizan en los diversos contextos. Se entrevistó a ciudadanos que habitan en los barrios de Sutiava, Guadalupe, El Coyolar y San Felipe. La elección se hizo con el propósito de garantizar una muestra representativa de los diferentes puntos cardinales de la ciudad.

El cuestionario fue especialmente diseñado para estudiar las formas de tratamiento en Nicaragua. Se partió del cuestionario de formas de tratamiento elaborado por los investigadores de PRESEEA[5], que se adaptó añadiendo algunas preguntas específicas para el contexto nicaragüense. En la elaboración del cuestionario se tomaron en cuenta 3 técnicas (Balcells y Junyent 1994: 203-204):

- Técnica de la dispersión: separar las preguntas afines para que las respuestas de una no influyan en las otras
- Técnica de la concentración o del embudo: las preguntas estándispuestas unas dentro de otras, de las generales a las específicas.
- Técnica de la reserva: las preguntas delicadas deben colocarse al final del cuestionario.

El cuestionario se puso en práctica mediante una conversación dirigida siguiendo el orden y el contenido preestablecido para la investigación. El objetivo era obtener la mayor cantidad de datos útiles en el menor tiempo posible, tomando como punto de referencia la metodología de PRESEEA (Moreno 2003: 1-9). Antes de recoger el corpus definitivo, se realizaron encuestas piloto en los barrios aledaños donde reside la investigadora para probar el cuestionario y comprobar que era adecuado a nuestro universo de estudio. El cuestionario comprende 184 preguntas.

[5] Cf. “Cuestionario sobre las formas de tratamiento. PRESEEA”, redactado por miembros del equipo PRESEEA-BOGOTÁ-CO con la colaboración de Isabel Molina, PRESEEA-ALCALÁ-ES (www.linguas.net/portalpreseea).

La investigación pretende medir el empleo de las formas de tratamiento pronominal y nominal; entre las formas nominales se ha incluido un apartado referido a las que se usaron en el contexto histórico-social de la Nicaragua de los años ochenta. Durante ese periodo, León jugó un papel importante, hasta el punto de llegar a ser considerada “primera capital de la revolución”. Se han incluido apelativos y vocativos característicos de esa época con el fin de conocer su grado de vitalidad actualmente, más de 20 años después de la revolución

El cuestionario se ha organizado distinguiendo

- formas pronominales
- formas nominales
- estrategias rituales de trato.

Así mismo, la estructura del cuestionario distingue para cada uno de los niveles de tratamiento el tipo de interlocutor. Se ha preguntado por el trato con:

- la familia
- amigos y conocidos
- desconocidos
- relaciones de poder (médico, sacerdote, profesor, policía, abogado).

Las estrategias rituales de trato se analizaron en el contexto de una cafetería y de una tienda. Por último, se incluye un apartado sobre las formas nominales introducidas por el Frente Sandinista de Liberación Nacional en los años 80, entre ellas: *cachorro(a), compañero(a), combatiente*, etc.El cuestionario completo puede consultarse en el anexo I.

Se procedió a localizar hablantes leoneses con las características arriba indicadas en los barrios de Sutiava, Guadalupe, El Coyola, y San Felipe. En todos los casos la entrevistadora se desplazo a la vivienda de cada informante, lo que permitió conocer el modo de vida de los habitantes, es decir, las condiciones físicas del inmueble, la calidad y cantidad de enseres domésticos, si tenían servicios básicos (agua, luz, teléfono, cable, internet), etc. Todos estos datos contribuyeron a definir el estatus social de los informantes de la muestra.

Primero se ubicó al informante para conocer si reunía los requisitos preestablecidos (edad, sexo, nivel de instrucción, tiempo de residencia en León ininterrumpidamente); posteriormente se concertó una cita para aplicar el cuestionario en la propia casa del entrevistado. Durante el desarrollo de la conversación, se presentaron algunos casos en los que se descubrió que el informante no reunía las características requeridas para esta investigación, hubo que rechazarlo y buscar un nuevo informante. Las entrevistas duraron entre cuarenta y sesenta minutos, cuidando que la información fuera veraz y se realizara en un ambiente tranquilo.

4.4. Análisis estadístico de los datos

Toda la información recopilada fue sometida a un recuento estadístico; los datos fueron procesados utilizando el programa SPSS (StatisticalPackagefor Social Sciences), versión 12.0 para Windows 2003. Se trata de una potente herramienta de tratamiento de datos y análisis estadístico; fue creado en 1968 por Norman H. Nie. C. Hadlai (Tex) Hull y Dale H. Bent; en l984 aparece la primera versión para computadoras personales (López Bastos 2007: 2). En la UNAN León, el Departamento de Ingeniería Estadística lo usa desde los años 80, buscando siempre las versiones más recientes, si bien su uso está condicionado por una licencia.

Para nuestra investigación realizamos un análisis estadístico descriptivo de frecuencia simple como el que se muestra en la tabla:

¿CÓMO SE DIRIGE A UN DESCONOCIDO?				
Edades	Relación	SEXO		Totales (%)
		F (%)	M (%)	
20 – 34	USTED	5(83,3)	1(16.6)	6(100)
	VOS	1(16,6)	5(83.5)	6(8,3)
Total		6(100)	6(100)	12(100)
35 – 54	USTED	6(100)	6(100)	12(100)
	VOS	0(0)	0(0)	0(0)
Total		6(100)	6(100)	12(100)
55 +	USTED	5(83.33)	5(83.33)	10(83.33)
	VOS	1(16.66)	1(16.66)	2(16,66)
Total		6(100)	6(100)	12(100)

Tabla 4.3. Ejemplo de una tabla realizada con el programa SPSS

El análisis se inicia con una primera fase descriptiva de los datos estadísticos, que se presentan en forma de tablas y gráficos. El programa tiene la capacidad de trabajar con bases de datos de gran tamaño y permite la recodificación de las variables según cuáles sean las necesidades del usuario. SPSS analiza con detenimiento las variables implicadas en la investigación con el propósito de construir un modelo único que sea capaz de explicar lo que aconteció.

CAPÍTULO V: EL SISTEMA DE FORMAS DE TRATAMIENTO DE LEÓN, NICARAGUA

5.1. Las formas de tratamiento en León

A menudo, en las relaciones interpersonales se producen conflictos derivados de la inseguridad que provoca no saber cuándo usar *tú*, *vos* o *usted*.En León, como en cualquier comunidad de habla, hay reglas establecidas socialmente que determinan el uso pronominal. En general:

- El*ustedeo* es el trato más frecuente en León. Es formal y se emplea cuando no se conoce al interlocutor o este ocupa una posición social o profesional superior; generalmente se usa en asimetría, y también cuando ya no se es joven. Hay una clara correlación entre la edad y el uso de este tratamiento. El singular *usted* sustituye al *tú* o al *vos* en relaciones donde no hay confianza, en tratamientos de respeto o para denotar autoridad;*usted*es además muy usual en el contexto familiar y campesino.
- El *voseo*, enormemente extendido, no se limita a ciertos sectores sociales o generacionales; generalmente se emplea en relaciones de confianza entre amigos, primos, hermanos, compañeros de clase, compañeros de trabajo con el mismo nivel educativo o personas de la misma edad. En las relaciones de solidaridad se usa de forma simétrica. Entre los jóvenes, actualmente denota confianza e informalidad en su uso con familiares, amigos, primos, vecinos y conocidos. De manera asimétrica a veces lo emplea el padre con el hijo, el tío con el sobrino o el profesor con el alumno.
- El *tuteo* es muy minoritario en León; es forma de trato familiar que indica confianza, si bien para el plural de confianza se empleasiempre*ustedes* y no existe la forma *nosotros*. El uso de *tú* se limita a un reducido número de situaciones: para dirigirse a un extranjero en confianza, para escribir un poema o una copla, para piropear en la calle a una dama (*Tú eres la reina de mi corazón; Adiós bella, tú eres la única que robó mi corazón*); para hablar con Dios en la iglesia; en la escuela primaria y secundaria también se enseña el *tú*, pero en la vida cotidiana de los estudiantes prevalece absolutamente el *voseo*.

Los tres pronombres tienden a coexistir en un mismo hablante, que los alterna dependiendo del contexto social, económico o familiar en el que se desenvuelva la situación. De los tres pronombres, la forma de tratamiento que más contribuye a establecer diferencias de clase en la actualidad es el*ustedeo*, tanto a nivel familiar como atendiendo a diferencias de edad o profesionales.

- Formas preferidas por las mujeres frente a los hombres

Las mujeres nicaragüenses son muy respetuosas, independientemente de su nivel social. El respeto prevalece sobre las corrientes modernizadoras actuales y especialmente en León, que es una ciudad muy religiosa, de costumbres ancestrales, donde se mantienen muchas tradiciones. Las encuestas hechas muestran claramente que no hay diferencia entre un barrio y otro en cuanto al uso del pronombre de segunda persona *usted* por razones socioculturales o de otro tipo.

En las sociedades tradicionales, las mujeres generalmente son más sensibles a la cortesía social. Durante las entrevistas les preguntamos por qué preferían usar *usted* y no *vos*, a lo que respondieron que durante la niñez habían sido objeto de constantes correcciones por parte de sus abuelos, padres, tíos, profesores y de las monjas de sus centros de estudios cuando empleaban la forma *vos* entre iguales o con superiores, porque mostraba irrespeto o, peor aún, igualdad. Entre las mujeres hay una gran reticencia a unirse al cambio lingüístico a favor de un trato más solidario, pues consideran que el *vos* hacia sus superiores es muestra de irrespeto.

Ello explica, en parte, el retraso en la difusión del *voseo* en la comunidad leonesa, si bien hoy día las mujeres jóvenes son las que se muestran más receptivas al voseo, siguiendo el principio sociolingüístico, según el cual, “En una estratificación sociolingüística estable, los hombres usan formas que no son estándares con mayor frecuencia que las mujeres, siempre que la variación se produzca en un nivel de conciencia dentro de la comunidad de habla” (Moreno Fernández 2005: 41).

El trato es distinto entre hombres y mujeres; las mujeres suelen ser más cariñosas que los hombres, emplean más apelativos afectuosos, probablemente por

el machismo arraigado en los hogares, que les impide mostrar sus sentimientos. A la pregunta *¿Varía el trato en situaciones de enojo?*, las mujeres contestaron que los hombres suelen ser groseros, y que a veces usan un vocabulario soez y hasta golpean a sus parejas, olvidando el amor y respeto que deben guardarse.Ellas en sus testimonios dicen tratarlos bien y aguantar, porque piensan que estos hombres que en los años 80 eran jóvenes y participaron en la lucha armada, hoy son padres de familia con afectaciones psicológicas, producto de la situación traumática que vivieron en los frentes de guerra, donde muchas veces tuvieron que ver morir a amigos o compañeros.[6]

A continuación veremos cuál es el sistema de formas y fórmulas de tratamiento que prevalece en la comunidad leonesa. Presentamos los resultados obtenidos de la aplicación de la encuesta siguiendo el esquema del cuestionario (cf. Anexo I).

5.1.1 Tratamiento con la familia:

- padres, hijos(as):

¿De las siguientes personas de tu familia, a quiénes tratas de vos*,* tú *o* usted*: padre, madre, hijo(a), herma(o), esposa(o), pareja sentimental?; ¿varía cuando está enojado?; ¿cómo los llama de forma cariñosa?* A estas interrogantes respondieron de la siguiente manera:

- Padres a hijos: los padres de la 1ª generación tratan a sus hijos de *vos* el 58.3%, de *tú* el 16.6% y de *usted* el 25% de los casos; los padres de la 2ª generación *vosean* más (75%) con el hijo y solo lo tratan de *usted* un 25%, pero son los mayores de 55 quienes más *vosean* con los hijos, el 91,66% frente a solo un 8,3% de *ustedeo.* Se detecta una tendencia a sustituir el *vos* por *usted* en el trato de los padres con los hijos
- Padres a hijas: los padres de la primera generación llaman a sus hijas de *vos* en el 50% de los casos, de *usted* el 41.6% y de *tú* el 8.3%. En la segunda

[6] Tal es la historia de Martín Jerez Núñez, quien cruzaba a nado un río de las montañas nicaragüenses y a uno de sus compañeros de tan solo 18 años se lo llevó la corriente estando a su lado y este aun vive con el trauma de no haber podido hacer nada por la pesada artillería que cargaban en sus hombros.

generación el 66.6% utiliza el *vos*, el 25% *usted* y *tú* el 8.3%. Entre los hablantes de la tercera generación disminuye el empleo del pronombre *usted* (25%) y aumenta el *vos* (50%). Además dijeron utilizar formas nominales como: *amorcito, corazoncito, negrita, chelita, hijito(a*) o su nombre propio (NP). Nos explicaron que el *tú* y el *usted* lo empleaban cuando tenían que reprender a sus hijas (*Tú no debes tener malas compañías; usted no debe dejar que nadie le falte al respeto*), pero que generalmente se les trata de *vos* acompañado del nombre o de un apelativo cariñoso y que "a quien se les habla más fuerte es a los varones por su carácter fuerte" o a veces por mostrar actitudes influenciadas por vecinos o compañeros de escuela.

- Hijos a los padres: los hablantes de la primera generación para dirigirse a sus padres utilizan las formas*papá, papi, viejo, viejito, pito, roco*, o les llaman por el nombre propio. El pronombre que más emplean es *usted* (91.66%) y apenas utilizan*vos*(8.3%). Los de la segunda generación aumentan el empleo de *vos* hasta un 66.6% y *usted*el33.3%, y las formas nominales que utilizan para dirigirse a sus progenitores son *papi, roco, viejito, papacito*. Los mayores de 55 años siempre usan el pronombre *usted* (100%) para hablar con los padres, pero las formas nominales que emplean son solidarias: *cabeza de algodón, mi querido viejo, roquito, mi viejito* etc. Como, vemos hay una gran tendencia al uso del *usted* en las tres generaciones.

- Para dirigirse a la madre los hablantes más jóvenes emplean las formas *mama*, *mita*, *mami*, *roca, viejita, mamita, doña* + NP*,* y el pronombre *usted* la mayoría de las veces (91.66%), como los de la segunda generación, que siempre la tratan de *usted* (100%); este grupo señaló como formas nominales para referirse a la madre: *mamita, viejita, chaparrita, linda, madrecita*. A diferencia de los dos grupos de edad más jóvenes, los mayores alternan el pronombre *usted* (66.6%) con *vos* (25%) y con *tú* (8.33%); además emplean formas nominales comunes como *viejita, roquita, roca, lola, gordita, flaquita,* aunque el trato varía de acuerdo al contexto, a la situación o a la actitud del hablante. Así por ejemplo, si tienen una urgencia dicen: *Mamá pásame las llaves,* con *tú*,yno*páseme* como sería la forma

de respeto referida a *usted*. Estos cambios en el trato muchas veces se hacen inconscientemente. Podemos decir que aunque en León hay una alternancia de variantes en el trato con la madre, prevalece *usted*, pues las madres son la máxima autoridad de la casa, especialmente cuando hacen de padre y madre, y según las normas sociales leonesas no se les puede irrespetar con el pronombre *vos.*

- Hermanos: entre hermanas y hermanos no existe diferencia en el uso pronominal, ambos alternan *vos* y *tú*, con una clara preferencia por el primero; los de la primera generación dicen *vos* el 83,3% de los casos y *tú* el 16.7%; en la segunda generación siempre utilizan *vos* (100%) y en la tercera vuelven a alternar *vos* (80%) con *tú* (20%). Los hermanos se llaman entre sí por su nombre propio; a veces usan formas nominales de intimidad y apelativos cariñosos como *hermanita, nenita, gorda, ñata, pito, chilito, tinita*, además de formas nominales en diminutivo: *Eduardito, Julito, Miriamcita, Machecita, Goyita etc.*

- Pareja sentimental, esposos(as), novios:

En general, los esposos llaman a las esposas por su nombre propio y de *vos*; a veces usan formas nominales de intimidad, apelativos cariñosos como *amor, amorcito, corazón, vieja, flaca*.Los esposos jóvenes usan *usted* en el 8.3% de los casos y *vos* el 33.3% y el 58.3% no contestaron.Los de la segunda generación usan *usted* el 16.6% de los casos y *vos* el 66.6%,el 16.6% usa el pronombre *tú*. Por último, los hablantes de la última generación tratan de *vos* a la esposa el 50%, de *usted* el 16.6%; el resto de los casos -el 25%- dijeron ser viudos. En las tres generaciones se emplean las mismas formas nominales cariñosas:*corazón, vieja, flaca, amorcito, currucuchita, negrita, murruquita*, entre otras. Los novios señalaron que siempre usan el pronombre *vos* para con sus novias unido a un apelativo cariñoso(*Vos*sos la más linda, *vos*sos mi dueña, *vos*sos mi muñequita, *vos*sos la única, *vos* serás la madre de mis hijos etc.).

En cuanto a las mujeres esposas y novias de la primera generación, llaman a sus esposos de *tú* (8.33%), *usted* (8.33%), *vos* (83.33). Además usan formas nominales de intimidad y apelativos cariñosos como *amor, amorcito, corazón, viejo,*

vijito o *negro* entre otros. El 83.3% de las entrevistadas de la segunda generación usa*vos,* y *usted* el 16.6%.La tercera generación usa*usted* (30%) y *vos* (70%).

Los hombres utilizan apelativos cariñosos semejantes a los que emplean las mujeres pero en menor grado; las mujeres se muestran más cariñosas que los esposos. Las entrevistadas señalaron que ellos “no tienen tiempo” y “no están acostumbrados”, por eso casi nunca muestran sus sentimientos.

¿Varía el trato cuando está enojado(a)? ¿Qué tratamientos emplea al hablar de forma cariñosa?

Cuando están enojados los esposos jóvenes tratan a sus esposas de *vos* en un 66% de los casos y de *tú* en un 33.3%, pero este *vos* y este *tú* va acompañado de apelativos ofensivos negativos e hirientes en contra de la autoestima de la mujer (p.e. *Vos chintana dame la comida; Vos sos una gran bruta, ni para madre servís*; vos o solo dicen *vos* pero con un tono elevado de voz). He aquí donde radica la diferencia entre ese *vo*s normal y un *vos* enojado, en los elementos que acompañan al pronombre en el discurso. Los adultos también tratan de *vos* en un 75%, el 8.3% usa *usted*, el otro 16.6% usa *tú;*también usan apelativos ofensivosque varían entre *usted, vos* y *tú* en menor grado(dependiendo de la situación), unido a una ofensa que muchas veces ataca a las características físicas de la esposa. El 60% de los de la tercera generación prefieren usar el *vos* despectivo junto con un elevado uso de un *tú* también despectivo (20%); por ejemplo: *Tú* eres bien bruta o *tú* eres estúpida; el 10% no contestó.

En cuanto al empleo de formas nominales, a veces emplean apelativos disfémicos o apodos tanto hombres como mujeres:*vos idiota, bruta, sos una zorra, hija de la gran…,(vos) segua, (vos) mocuana, jugada de segua, (vos) ñoña, hedionda, chocoplos, ñonblona, sebosa*(si es gordita) entre otros; el 10% prefiere callar y no decir nada.

Las esposas cuando están enojadas también llaman de *vos* a sus esposos en un 75% de las situaciones, en el resto de los casos *tú* (8.3%) y usted (16.6%) además de su nombre o simplemente el tratamiento *esposo*, pero en cambio no

utilizan apelativos despectivos como los varones porque para ellas indica irrespeto hacia el cabeza de la familia.

En el trato cariñoso de nuestros entrevistados, los jóvenes usan el *tú* el 16.6%, *usted* el 16.6% y *vos* el 66.6%, acompañado de frases con muestras de cariño. Las dos generaciones siguientes, por el contrario, nunca emplean *tú*, luego parece un uso nuevo que está penetrando entre los jóvenes para el trato íntimo que no se usaba en las generaciones anteriores. Los hablantes de la segunda generación en el trato cariñoso alternan *usted* (25%) y *vos* (75%), igual que los mayores: *usted* el 50% y *vos* el 50%. Además, señalan que estas formas pronominales siempre van acompañadas de un apelativo cariñoso como *amor, cariño*, *nenita, amorcito, mi reina, corazón, querida, amada(o), negrita(o), amor* o diminutivos como *Eduardito, Julito, Ramoncito, Pedrito, Marillita, Juanita, Margotita, Martita* etc. Es curioso observar que una parte importante de nuestros informantes masculinos no contestaron acerca de las formas que utilizan para referirse a su pareja cariñosamente. Los hombres en León limitan sus muestras de afecto porque se ven presionados por la solidaridad intragrupal y la identidad de género, por la expresión de masculinidad y el prestigio encubierto (López Morales 2004: 130).

Según Moreno F. (1998: 38), “El prestigio encubierto es aquel que está asociado a unos usos que no son cultos, mientras que el prestigio abierto está asociado a lo correcto a lo normativo”.

- Tío (a), sobrino(a):

Los sobrinos de la primera generación llaman al tío de *usted* en un 83% de los casos y el 16.7% de *vos.* En la segunda generación disminuye el *usted* (64%) y aumenta *vos* (35.7%) Los de la tercera generación llaman de *usted* en un 80% y *vos* en un 20% de los casos.Cuando se trata de la tía, aumenta el empleo de *usted* en todas las generaciones excepto en la intermedia, donde se mantiene más o menos igual que en el trato con el tío: en la primera generación *usted* alcanza el 91.7% y *vos* el 8.3%; en la segunda,*usted* se emplea el 64.3% y *vos* el 35.7%, y en la última, *usted* alcanza el90% y *vos* el 10%.

Inversamente, los tíos jóvenes llaman a los sobrinos por sunombre propio, yde*vos* en un 91.7% y el 8.3% de *tú,*unidoa formas nominales de intimidad y apodos: *cabezón, gordo, picudo* y en muy raras ocasiones usan la forma nominal *sobrino(a)*. En los hablantes de la segunda generación disminuye el *vos* (66.6%); también usan *tú* 33.3%, pero este *vos* y este *tú* a veces alterna con apelativos cariñosos o con el nombre propio. Los de la tercera generación también tratan de *vos* a sus sobrinos en un 75% y de *tú* en un 25%, el resto alternan varias formas, les llaman por sus nombres propios y algunos apelativos diminutivos como *sobrinito, Marinita, Juanita*, *Clotildita, Eileensita*.

- Primos y primas:

En general, a los primos(as) se les llama por su nombre propio y de *vos*; a veces se usan formas nominales de intimidad y apodos: *loco, flaco, chele(a) pantera, negro*, o bien se les dice por su nombre en diminutivo: *Juanito, Chavelita, Jacinta, Virgencita, Marlenita.* Generacionalmente se ha ido imponiendo el voseo entre primos: si entre los hablantes jóvenes el *voseo* está prácticamente generalizado, entre los hablantes de la tercera generación todavía alterna *vos* (60%) con *usted* (40%).Además hay un tuteo incipiente en las dos primeras generaciones: los más jóvenes tutean el 8% de las veces y los de la segunda generación el 7%. Entre mujeres y varones no existe diferencia en el uso pronominal.

- Abuelos(as):

El mismo patrón tendente al conservadurismo que hemos detectado en las relaciones familiares vuelve a aparecer en el trato con los abuelos. Aunque el ustedeo es el trato casi generalizado, se observa una tendencia más conservadora incluso entre los más jóvenes; así, en todas las generaciones se trata de *usted* a los abuelos siempre, en el 100% de los casos. Claro que este pronombre normalmente va acompañado de apelativos cariñosos y de diminutivos comunes en el habla hispana. Entre mujeres y varones no existe diferencia en el uso del tratamiento pronominal. A los abuelos siempre se les trata de *usted,*a veces

acompañado de formas nominales como *abuelita, mamita, ita, aguela, guela*, o simplemente mi *abuelaToñita,* mi *abuela Teresita*. Es razonable el uso de *usted* generalizado en la población leonesa, ya que en la mayoría de los hogares leoneses mientras el padre o la madre trabajan fuera del hogar o han emigrado a otros países son los abuelos los que asumen la tutela de los nietos. Esta relación asimétrica de respeto que desde niños utilizan con los abuelos marca el desarrollo cognitivo del niño, del joven y por ende del adulto, de tal manera que este adulto la trasmitirá de generación en generación.

- Los abuelos (as) llaman a los *nietos(*as) por su nombre propio y de *vos*; a veces usan formas nominales de intimidad y diminutivos: *Isabelita, Benita, Lupita, Juancito, Luisito, Genarito*, *chigüín, chinguina.* Otras formas de confianza y cariño: *abue, mi mita, ita, aguela, aguelita,* abuelita, a veces seguidas del nombre propio. Es importante destacar que, a pesar de la descomposición social que existe en la juventud por las influencias del medio, en León aún prevalece el respeto de los jóvenes hacia sus mayores.

5.1.2. Relaciones de solidaridad: amigos(as), conocidos(as), desconocidos(as), vecinos(as):

Cada parte del cuestionario se dividió en segmentos que cubrieran de la mejor manera posible los diferentes escenarios lingüísticos y los interlocutores con los que se comunica una persona en sus relaciones de solidaridad:

- Amigos(as):

A la pregunta *¿cómo se dirige a una amiga*? contestaron que los de la primera generación tratan de *tú* el 25% de los casos y de *vos* el 75%. Los de la segunda generación de *usted* el 8.3% y de *vos* el 91.6%; los de la tercera generación utilizan el pronombre *usted* en un 8.3% de los casos y *vos* en un 91.6%. Observamos, pues, un proceso de sustitución del pronombre *usted* por *tú* en los hablantes más jóvenes.

Así mismo se preguntó: *¿Cómo se dirige a un amigo?* Los de la primera generación usan *usted* en un 25%, los de la segunda y tercera generación coinciden en usar *usted* en un 8.3% de las situaciones y *vos* el 91.6% restante.

En resumen, los amigos(as) se tratan por el nombre propio acompañado del pronombre *vos*; a veces usan formas nominales de intimidad, nombres cariñosos (*flaco, flaquito, chaparro).* La variación registrada para este tipo de relación está sujeta a la edad, el tiempo de conocerse y el nivel de confianza. La forma que predomina en la interrelación amigo/amiga es mayoritariamente *vos*. *Vos* es la marca de confianza entre amigos de la misma edad, independientemente del nivel social al que pertenezcan. Si son amigos niños el interlocutor mayor o de la misma edad lo tratará de *vos*, ya que no es adecuado en León tratar a los niños de *usted* cuando aún no alcanzan la mayoría de edad. El pronombre *usted* nunca se usa entre jóvenes.

- Conocidos (as):

Los hablantes del primer grupo etario se dirigen a sus conocidos con alguno de los tres pronombres: 41.7% de *usted*, 33.3% de *tú* y un 25% de *vos*. En las otras dos generaciones no se tutea, los hablantes del segundo grupo de edad usan *usted* el 57,1% y el pronombre *vos* en un 42.9%. Los de la tercera generación emplean*usted* el 60% de los casos y *vos* el 40%.

- Vecinos(as):

Los vecinos de la primera generación llaman a sus vecinas de *tú* un 8.3%, de *usted* el 75% y de *vos* el 16.7%. Los de la segunda generación llaman con el pronombre *usted* el 78.6% y de *vos* el 21.4%. Los mayores emplean *usted* en un 50% y *vos* el otro 50% restante. Además utilizan su nombre propio; a veces usan formas nominales de intimidad como nombres en diminutivo: *Isabelita, Juancito, Luisito, Genarito*, pero de igual manera estará en dependencia del nivel de confianza y de la edad de la vecina.

Las vecinas del primer grupo etario se dirigen a sus vecinos de *tú* en un 8.3%, de *usted* en un 75% y de *vos* en un 16.7%. Los adultos y hablantes de la segunda

generación usan *usted* en un 78,6%, *vos* en un 21.4%. De la tercera generación, el 50% llaman a los vecinos(as) de *usted* y el 50% de *vos*. En este caso entre mujeres y varones no existe diferencia en el uso del tratamiento pronominal.

- Desconocidos(as):

Entendemos por desconocidos aquellos hablantes con los que podemos relacionarnos sin que exista una relación de confianza en función de otros lazos de solidaridad como pueden ser pertenecer al mismo grupo de edad, al mismo sexo, al mismo nivel profesional, etc. Con estos hablantes predomina el trato de *usted*: en los dos primeros grupos de edad, su uso alcanza el 91,7%, frente al 8,3% de voseo y en la última generación ni siquiera alterna con *vos* entre los hombres, para quienes el ustedeo es absoluto (100%); por el contrario las mujeres alternan *usted* (70%) con *vos* (30%).

En las relaciones con *amigos, vecinos*, *conocidos* y *desconocidos*, la elección del pronombre depende del grado de confianza y del tiempo que tenga de conocen a la persona. Cuando se trata de un desconocido, prefieren tratarlo de *usted*, para marcar el respeto entre ellos, igual que con los conocidos y vecinos, con quienes también prefieren la forma *usted*los hablantes de todas las edades.

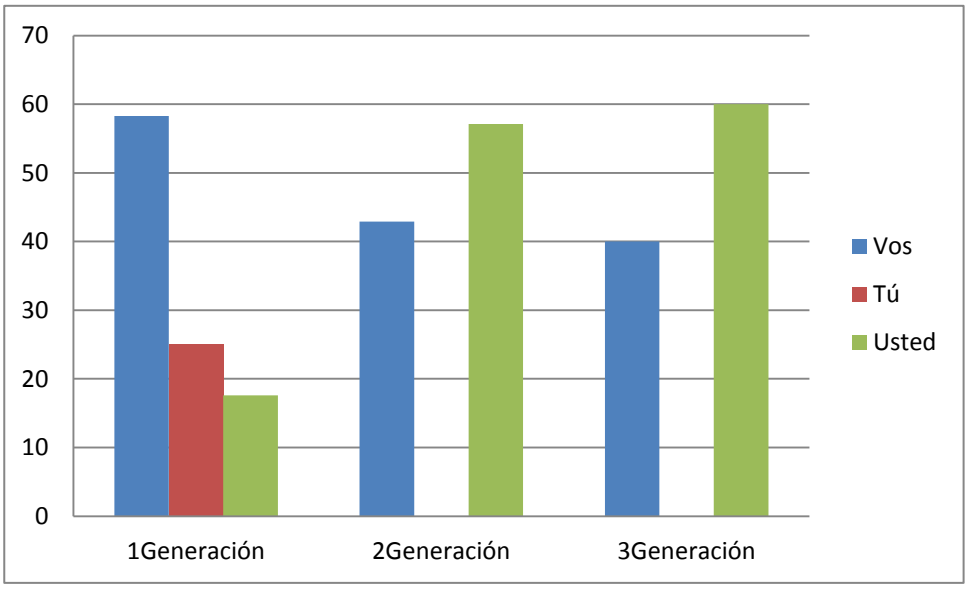

Gráfico 5.1. Relaciones con personas de la misma edad por grupos generacionales.

Cuando una persona se dirige a un niño lo llama por su nombre propio y de *vos.* A veces usan formas nominales cariñosas como: niño(a), muchachito(a), niñito(a), chigüincito (a), chiquito(a), en conjunto con vos tú, usted como lo podemos ver en el gráfico. Y solo en casos de enojo usan el usted.

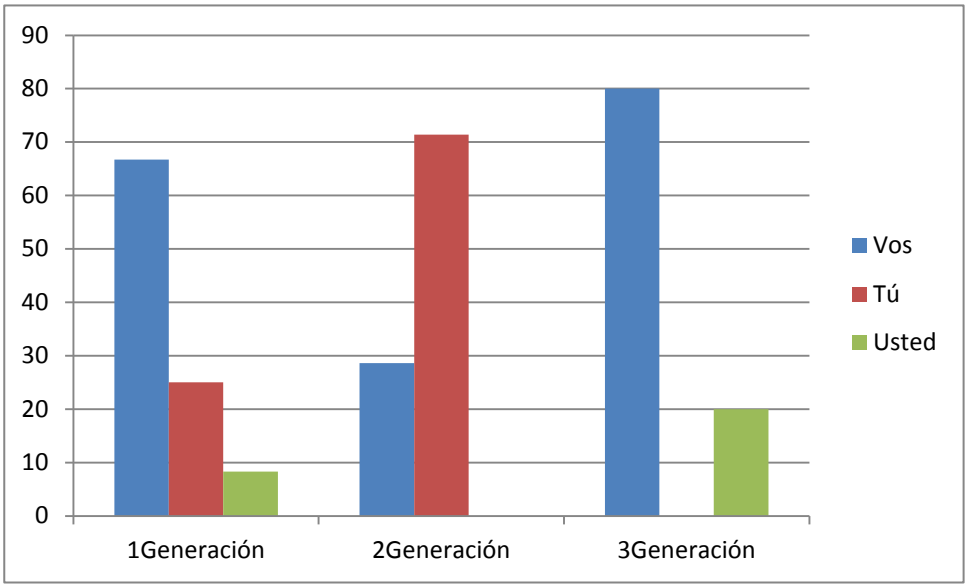

Gráfico 5.2. Tratamiento pronominal para dirigirse a un niño.

- Para dirigirse a alguien mayor, los de la primera generación lo hacen utilizando el pronombre *usted* en un 50% y *vos* en un 50%; los de la segunda generación usan *usted* en un 91.66% y *vos* en un 8.33% de manera casi idéntica a los de la tercera generación, que utilizan *usted* en un 90% y *vos* en un 10%. En este caso, cuando se dirigen a personas de la tercera generación, a veces se les llama con formas nominales afectuosas: *madrecita, madre, abuelita, viejita*.

5.1.3. Relaciones de poder: médico, profesor, policía, cura/pastor, abogado, conductor de un bus, despachador de una tienda.

En la encuesta se les preguntaba por las formas pronominales que usan con su *profesor,* con su *médico*, con un *policía,* con un *cura* o *pastor*, con un

*abogado,*con un *conductor de autobús* y con un *despachador de una tienda*. Se les pidió que identificaran sus usos pronominales en una relación que tradicionalmente ha sido asimétrica, de inferior a superior. Encontramos que la forma más usada es *usted* en todas las generaciones y escalas sociales.

En la Gráfica 5.3 se puede observar que a medida que va disminuyendo la autoridad de la persona a quienes se dirigen los entrevistados, el uso del pronombre *vos* aumenta.

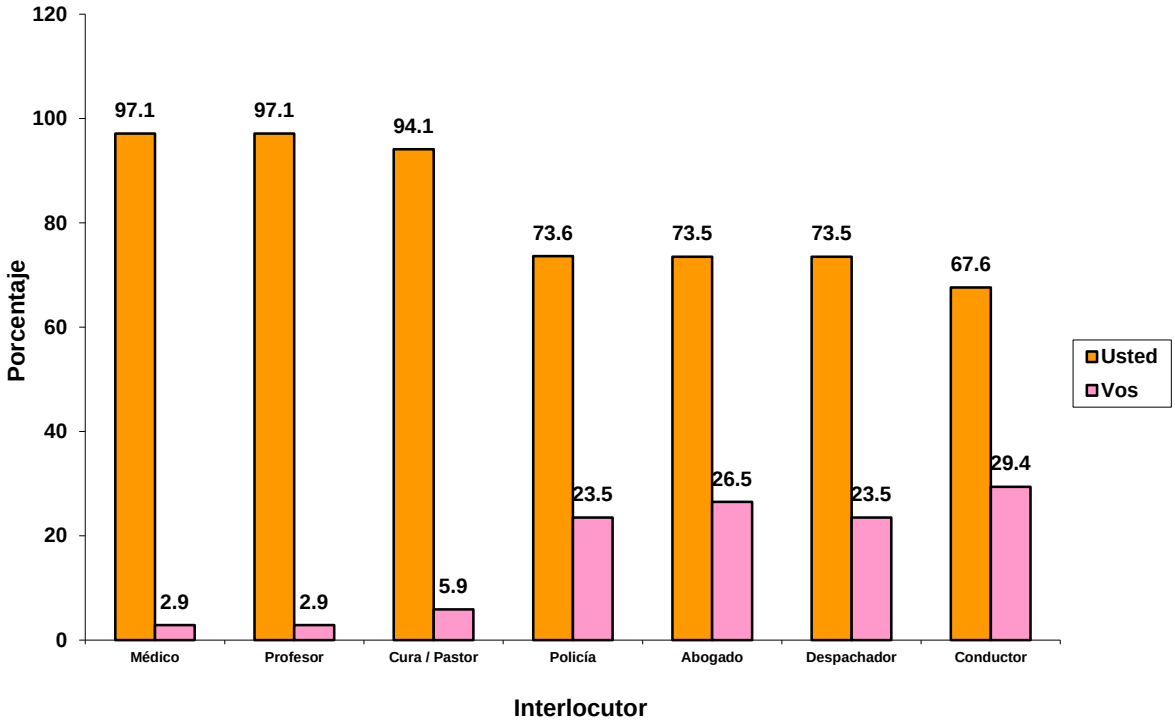

Gráfico 5.3. Uso pronominal en relaciones de poder.

En la relación con el médico los entrevistados usan el pronombre *usted* en un 91.9% y *vos* en un 2.9% Cuando se dirigen a su profesor, independientemente de la edad, usan el pronombre *usted* en un 97.1% y *vos* en un 2.9%; para dirigirse al policía, que representa la autoridad civil y el orden, utilizan *usted* en un 73.6%, *tú* en un 2.9% y *vos* en un 23.5%. Para dirigirse al cura o pastor de su comunidad, el pronombre *usted* es la forma preferida el 94.1% y *vos* en un 5.9%. Así mismo, para dirigirse a un abogado utilizan el pronombre *usted* en un 73.5%, y *vos* en un 26.5%. También se pregunto cómo se dirigían a un conductor de bus cuando tenían que

pedir una parada; respondieron *usted* el 67.6%, *tú* el 2.9% y *vos* el 29.4%. Para el despachador de una tienda es posible el trato de *usted* (73.5%), *tú* (2.9%) y *vos* (23.5%).

En las relaciones de este tipo, como con el cura o el pastor, donde domina el poder y el tratamiento asimétrico, el superior puede usar el nombre propio y apelativos de solidaridad (*hijo, hermanos* + posesivo); por su parte, el inferior tiene dos posibilidades: título genérico (*señor, cura, pastor*) o, dependiendo de la clase social, puede usar señor + nombre propio o apellido con la distancia de *don.*

Cabe señalar que los entrevistados dijeron que esta era la norma general de trato pero hay sus excepciones: en León, que es como un pueblón donde casi todoel mundo se conoce, cuando se va adquiriendo confianza gracias al trato cotidiano (por ej. con el policía de la calle, el despachador de la tienda y el conductor del bus) se les trata de *vos* y por su nombre.

5.1.4. Simetría y asimetría:

La tabla siguiente muestra las preferencias de los entrevistados en cuanto al pronombre con el que prefieren ser tratados; se ha realizado la distribución de los datos por sexo, edad y religión del entrevistado. Encontramos que el 79% de las mujeres prefiere el trato de *usted,* frente al 60% de los hombres. En cuanto a la edad, se muestra que la preferencia por *usted* aumenta en los mayores. Las personas que pertenecen a otras religiones distintas de la católica también prefieren el trato de *usted*en un 80%, por encima de los católicos y de los que no se adscriben a ninguna religión.

	Usted	*Tú*	*Vos*
Sexo			
Femenino	(79)*	-	**(21.1)**
Masculino	(60)	(6.7)	**(33.3)**
Edad			
20 – 34	(60)	-	**(40)**
35 – 54	(75)	-	**(25)**
55 +	(75)	(6.3)	**(18.8)**
Religión			
Católica	(63)	-	**(31.8)**
Otra**	(80)	(10)	**(10)**
Ninguna	(50)	-	**(50)**
*(Porcentaje) **Evangélica, Mormón			

Tabla 5.1. *¿Cómo le gusta que lo traten?,* distribuido por sexo, edad y religión.

En este apartado también comentamos las preguntas que se incluyeron en el cuestionario con el fin de determinar la preferencia de los leoneses en cuanto al trato simétrico y asimétrico: *¿Si lo tratan de usted cómo responde (de usted o con otro pronombre)?* Las respuestas fueron muy mayoritariamente favorables a las relaciones simétricas. Las dos primeras generaciones prefieren un trato simétrico el91.6% de los casos y los mayores el 100%.

Es peculiar de León que el tuteo simétrico queda reservado a las mujeres, es una marca de género. A la pregunta: *¿cómo ve el hecho de que dos hombres o mujeres se traten de tú entre ellos?*, respondieron que entre mujeres les parecía normal, pero que entre hombres se veía “raro”, “como afeminado” y que en Nicaragua nunca lo han escuchado, solo en Costa Rica, cuando han ido allí a trabajar o a visitar a un familiar.

Por último, en este apartado se les preguntó cuál es el trato que prefieren en general, a lo que señalaron que es *usted*, seguida de *vos*, independientemente de la edad, sexo, religión y estatus social al que pertenezcan.El gráfico muestra la preferencia pronominal de la muestra:

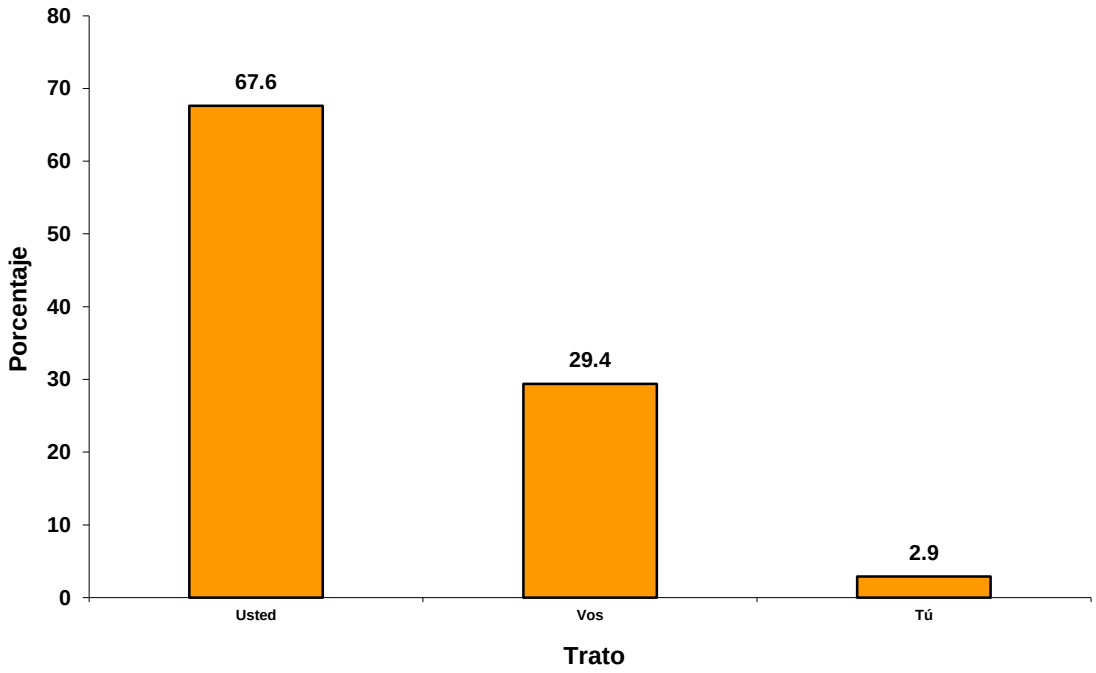

Gráfico 5.4.*¿En general cómo le gusta que lo traten?*

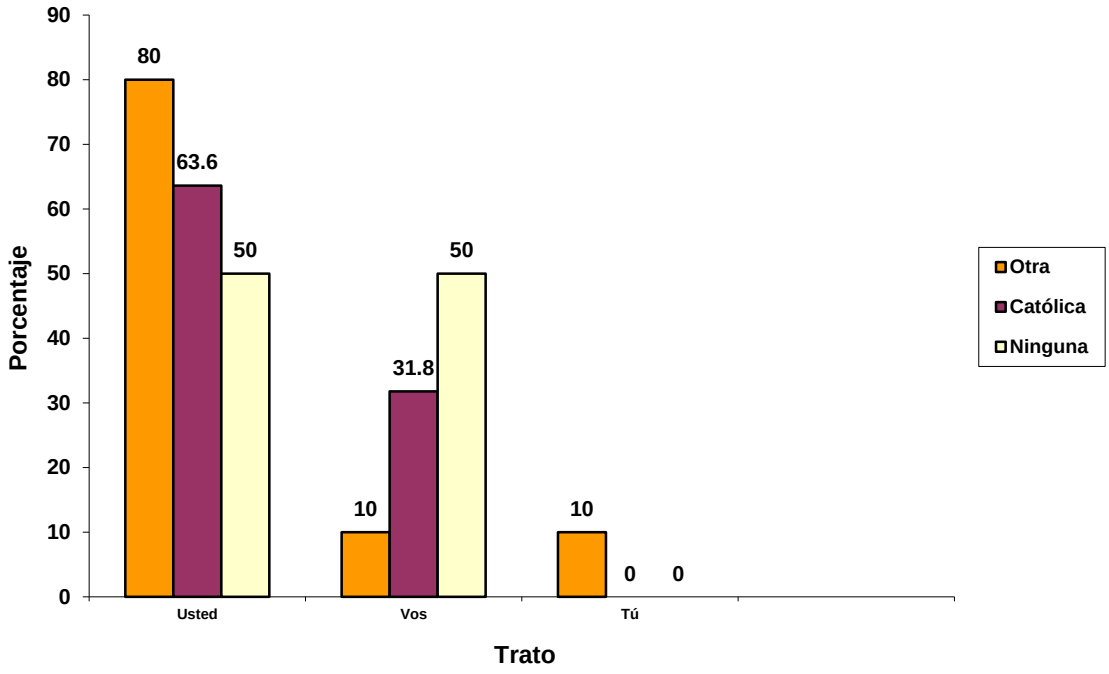

Gráfico 5.5: *¿En general cómo le gusta que lo traten?* según la religión

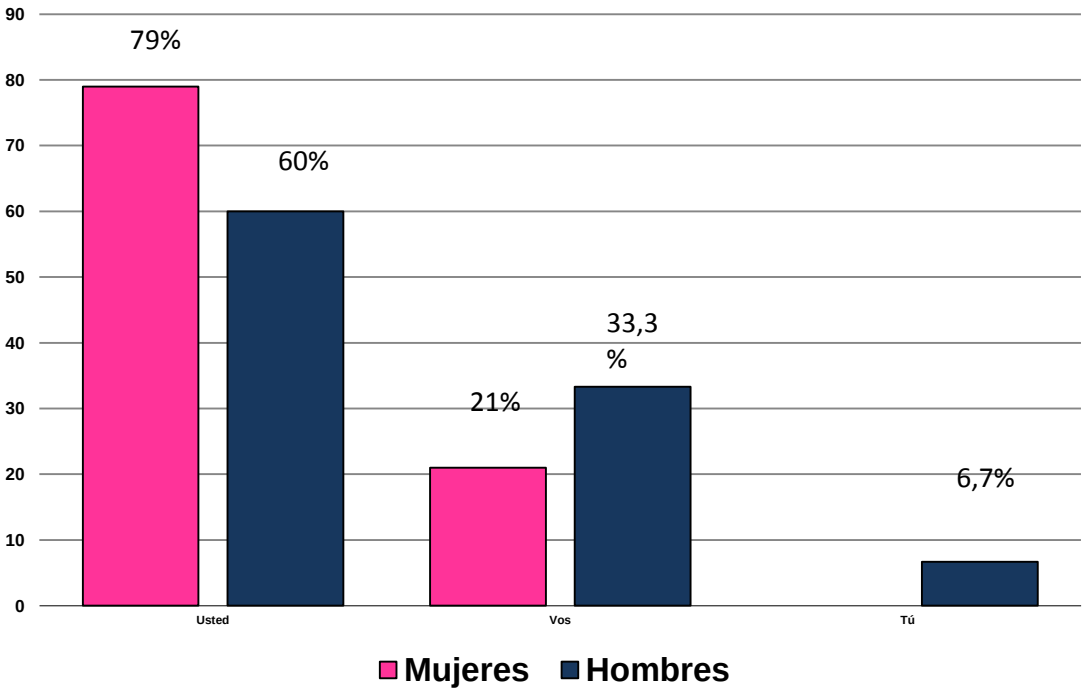

Gráfico 5.6.*¿En general cómo le gusta que lo traten?,* según el sexo.

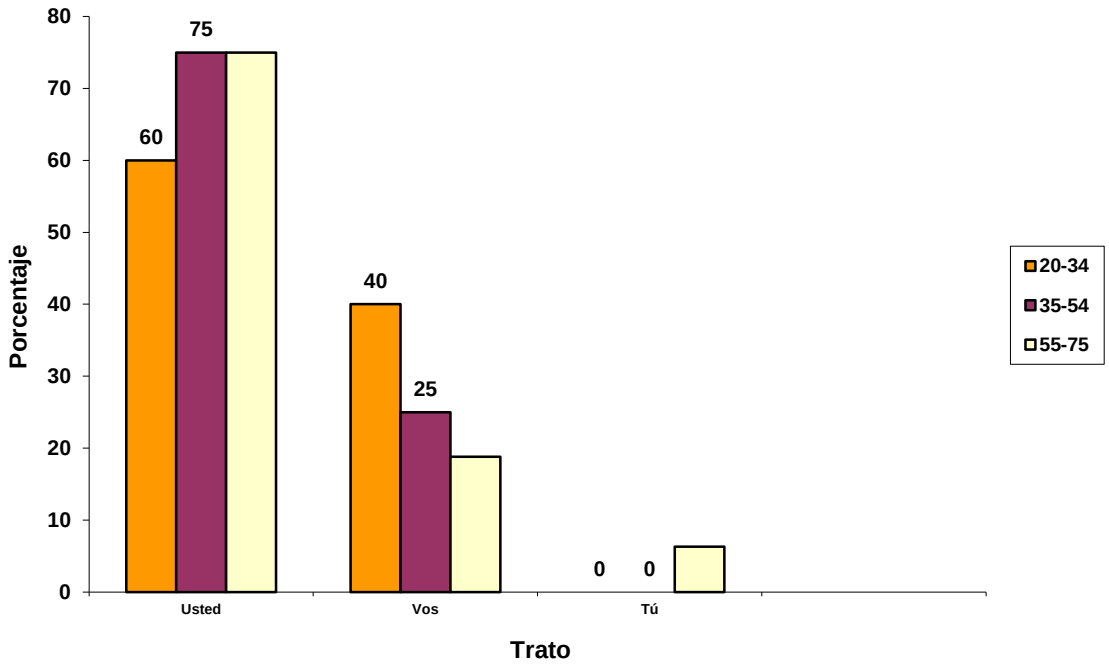

Gráfico 5.7. *¿En general cómo le gusta que lo traten?*, por grupos de edad.

5.1.5. Formas verbales:

Se reservó este apartado para indagar acerca de las formas verbales que se combinan con el *voseo,* con el *tuteo* y con el *ustedeo*. Para ello, se les hizo imaginar que necesitaban llamar a su padre, a su madre y a su hermano, y se les preguntaba por la forma verbal con que lo harían, esto es, *vení, venga, ven*.

En la relación con el padrese ve que, solo el 50% prefiere *venga* (*usted)* y el 20.6% *vení(vos)*y un 29.4% ven *(tú)*. Con la madre, el 67.6% de los entrevistados utiliza *venga (usted)*, mientras un 14%*vení*(vos) y el 17.7%*ven* (*tú)*. Con los hermanos puede usarse *venga* (23,5%), pero la forma preferida es *vení* (61.8%) y en tercer lugar *ven(tú)*, con un 14.7%, como se puede observar a continuación:

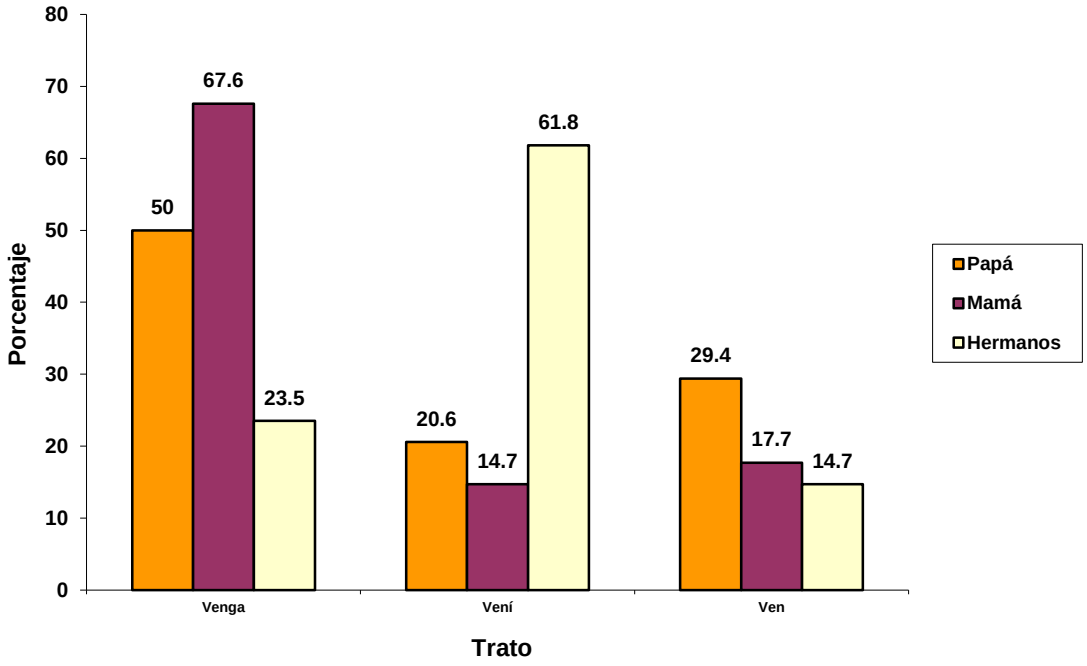

Gráfico 5.8. Formas verbales que se combinan con el tratamiento pronominal

El trato que los entrevistados dan a sus padres es asimétrico, con mayor respeto hacia las madres que hacia los padres; es posible que ello se deba a que la mayoría de los hogares leoneses están dirigidos por la madre, ya sea por abandono del hogar por parte del padre o porque estos hayan emigrado a países vecinos en busca de mejores oportunidades.

En cuanto a los hermanos, el trato tiende a ser simétrico (63%) pero no siempre lo es ya que si el hermano muestra actitudes autoritarias por mayoría de edad o una conducta sobreprotectora se le trata de *usted*,notanto por respeto como por rebeldía ante su actitud, pese a la edad y a los lazos de consanguineidad que les unen.

¿Cómo los llama *usted* a ellos? (*ven, venga o vení*). Para llamar al padre, los más jóvenes alternan el voseo (30%) con el ustedeo(70%), mientras que a partir de los 45 años siempre le dicen *venga* (*usted)*. Para la madre aumenta incluso el trato de *usted* en la primera generación (91.6%). Cabe señalar que las madres leonesas para los hijos son una figura de respeto, autoridad, apoyo moral y económico, ya

que en una gran parte de los hogares leoneses ellas son las cabeza de familia, así como un factor determinante que ha impedido que los hijos se involucraran en pandillas (maras) o drogas, como en otros países centroamericanos.

Para llamar a los hermanos se opta por las formas de solidaridad: el 100% de los más jóvenes respondió que usaban*vení(vos*), y aunque este uso es menor en las otras dos generaciones (91.6% en la segunda generación y 80% en la tercera), también en estas predomina claramente el voseo con los hermanos.

En este apartado también preguntamos a los entrevistados ¿*cuando está enojado cambia la forma de tratar a sus padres?*losjóvenes respondieron en un 91.7% que en relación a su madre no cambia, pero en relación a su padre sí porque a veces se muestrairrespetuoso ante la familia. También los entrevistados de lasegunda generación respondieron que en general no cambian(78.6%), pero cuando lo hacen es para con los padres. El mismo patrón se observa en los informantes mayores

Por último, se les interrogó acerca de si existe diferencia en el trato con hombres y con mujeres. Respondieron que no varía por el hecho de ser hombres y mujeres, sino más bien por la edad, profesión o el estatus social o jerárquico que ocupen y a veces por el grado de respeto que se hayan ganado dentro del esquema social.

5.1.6. Fórmulas rituales: saludos, despedidas, respuesta a preguntas cortas y demanda de servicios.

En este apartado hemos tratado de recoger los saludos, despedidas y otras estrategias rituales de trato que son típicas de León. Esta parte del cuestionario se estructuró distinguiendo (1) Saludos; (2) Despedidas; (3) Demanda de servicio.

(1) Saludos: se preguntó por la forma en que saludan a sus padres y hermanos por la mañana, así como por el saludo que normalmente emplean cuando se encuentran con un amigo.

En todos los grupos de edad la estrategia de trato que más se utiliza para los padres y hermanos por la mañana es *¿buenos días, cómo amaneció*?, *Buenos*

días, o simplemente *¿Cómo amaneció?*, o *¿cómo amaneciste*? + formas nominales comunes*(papá, mamá, madre, padre,*) o un apelativo cariñoso (*mamita, papito, pito, mami, viejito*). A veces este saludo va acompañado de bendiciones (*que Dios te bendiga, que el señor te acompañe*) o de buenos deseos (*que tengas buen día, que pases un buen día etc.*).

Con los amigos las estrategias de trato varían de acuerdo al nivel de confianza y al tiempo que hace que se conocen los interlocutores. Las más frecuentes fueron: *¿Cómo amaneciste?; ¿Cómo estás?; ¿y entonces, hoe?; ¿Qué paso maje?* + NP o apelativos de confianza (*loco,maje, negrita*…) + expresiones de buenos deseos para el día (*que la pases bien, que te vaya bien, que tengas un buen día*.

(2) Despedidas. Se preguntó por la forma en que se despiden de sus padres hermanos y amigos. Obtuvimos los siguientes resultados:

¿CÓMO SE DESPIDE?				
Edades	Relación			Totales (%)
		F (%)	M (%)	
20 – 34	(CON UN BESO)SE CUIDA USTED	16,7	0	8,3
	ADIOSCUÍDESE USTED	16,7	0	8,3
	ADIOS QUE LE VAYA BIEN USTED	0	16,7	8,3
	ADIOS QUE TENGA BUEN DÍA USTED	16,7	16,7	17
	HASTA MAÑANA CUÍDESE USTED	0	16,7	8.33
	NOS VEMOS QUE LE SALGA BIEN	0	16,7	8,3
	OK NOS VEMOS TENGA CUIDADO USTED	0	16,7	8,3
	PAPA QUE LE VAYA BIEN USTED	16,7	0	8,3

	QUE TODO LE SALGA BIEN USTED	16,7	0	8,3
	YA ME VOY QUE LE VAYA BIEN USTED	0	16,7	8,3
	YA ME VOY,TENGA BUEN DÍA USTED	16,7	0	8,3
Total		100	100	100
35 – 54	ADIOS CUÍDESE USTED	16.66	16.66	33.33
	ADIOS MAMI CUÍDESE USTED	0	16.66	8.33
	ADIOS TENGA UN BUEN DIA USTED	16.66	0	18.33
	CUÍDESE MUCHO USTED	0	16.66	8.33
	HASTA MAÑANA CUÍDESE USTED	16.66	16.66	33.33
	HAY VENGO, CUÍDESE USTED	16.66	0	8.33
	ME VOY NOS VEMOS CUÍDESE USTED	0	16.66	8.33
	NOS VEMOS MAMITA CUÍDESE USTED	33.33	0	33.33
	QUE LE VAYA BIEN MAMA USTED	0	16.66	8.33
	YA ME VOY MAMA CUÍDESE,USTED	0	16.66	8.33
Total		100	100	100
55 +	ADIOS QUE LE SALGA BIEN	16.66	0	8.33
	ADIOS QUE LE VAYA BIEN USTED	50	33.33	50
	HASTA MAÑANA CUÍDESE USTED	0	16.66	8.33
	NOS VEMOS, CUÍDESE UDTED	0	16.66	8.33
	QUE LE VAYA BIEN USTED	0	16.66	8.33
	QUE TENGA UN BUEN DÍA USTED	16.66	0	8.33
Total		100	100	100

Tabla 5.2. Estrategias de despedida

Como vemos en el cuadro anterior, se utilizan muy diversas formas para despedirse tanto de seres queridos cercanos como de amigos. Aunque no existe una regla fija acerca del trato que se debe usar en determinado contexto o con determinada generación, sí pueden verse algunas pautas generales. Para despedirse de la madre, las estrategias rituales de los leoneses se ajustan a la siguiente estructura con elementos opcionales: fórmula de despedida (*adiós, hasta luego, hasta mañana, nos vemos*…) + forma nominal de tratamiento (*mamá, mami*) + expresión de buenos deseos para el día (*que le vaya bien, que tenga un buen día, que le salga bien, que le vaya bien*…) + expresión de preocupación por la saludo de la otra persona (*cuídese, se cuida*). Todos estos elementos pueden aparecer en distintas combinaciones, a veces con todos ellos, otras veces con solo algunos de los elementos mencionados.

(3) Demanda de servicio. Se incluyeron las siguientes preguntas: *¿en una cafetería, cómo pide un café?, ¿Cómo solicita información por teléfono, por ejemplo el horario de determinado establecimiento?*

- A la primera pregunta respondieron de la siguiente forma:

Cuando una persona llega a una cafetería y desea ser atendido la estrategia de trato que más utiliza es la expresión *por favor* + expresiones de demanda: *me trae un café, me sirve un café, me regala, me vende, me da* etc.

- También se hizo la pregunta *¿Cómo solicita información por teléfono?* Las estrategias de trato que mencionaron fueron: *por favor* + Forma de tratamiento nominal *(señorita, joven, señor, señora)*+ Razón de la llamada + el nombre del establecimiento. Por ejemplo: *Por favor, señorita, ¿Me puede decir cuál es el número del hotel Carlos Tercero?* Las formas verbales más empleadas fueron: *me puede dar, me da, me regala, dígame, me dice, dígame, deme, dame, decime, indícame, indíqueme.*

- Este apartado se cierra con una pregunta sobre actitudes lingüísticas: *¿quiénes te parecen más corteses los del campo o los de la ciudad? ¿En qué aspectos de su lenguaje lo notas?* La mayoría (79,4%) considera que son más

corteses los del campo porque tratan de *usted* a sus interlocutores, sean estos hombres o mujeres, mayores o menores, e incluso en algunos casos entre esposos[7].

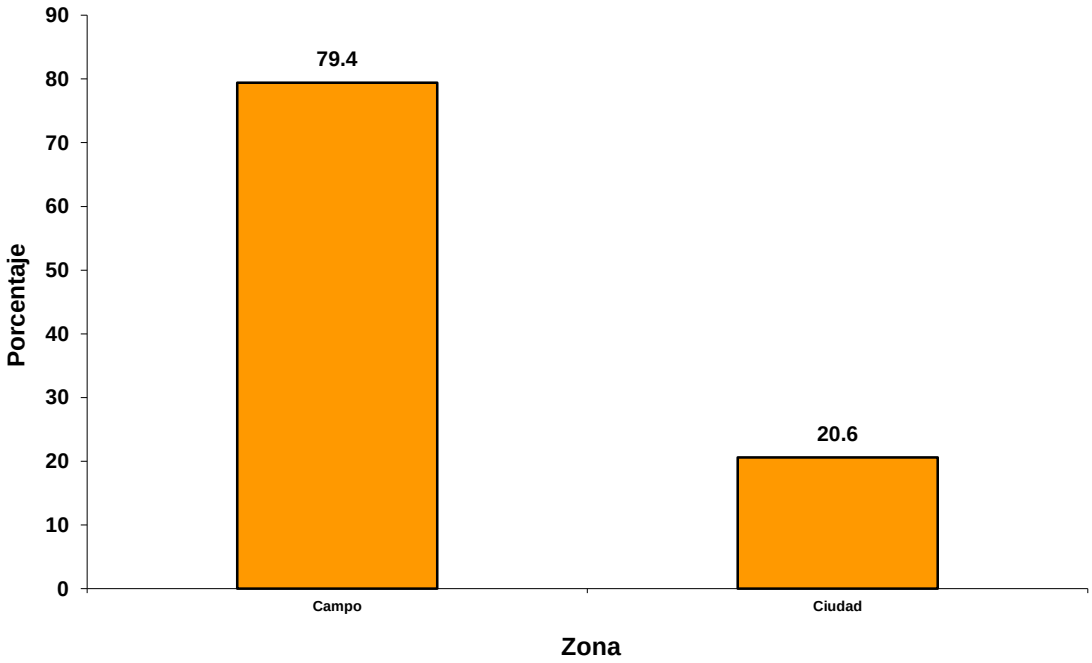

Gráfico 5.9. Muestra, ¿Quiénes te parecen más corteses los del campo o la ciudad?

Es posible que el leonés tenga esta percepción más positiva sobre la cortesía de la gente del campo por las múltiples ocasiones que tiene de relacionarse con ellos. León, al ser una de las ciudades más grandes de la costa atlántica del país y contar con una universidad, alberga a gran cantidad de estudiantes de escasos recursos económicos procedentes de todo el país, pero sobre todo de las zonas alejadas; además ofrece asistencia sanitaria, por lo que es visitada por muchas personas que provienen del sector campesino, como alumnos, padres de familia, etc.

[7]Es el caso de una entrevistada que nació en La mina El Limón y que aunque lleva más de 30 años de vivir en León tiene la costumbre de llamar de *usted* a su esposo siendo de la misma edad, ella nos dijo que por costumbre familiar de generación en generación.

5.1.7. Formas nominales del FSLN

Este apartado se incluyó en el cuestionario con el fin de comprobar la vitalidad de algunas formas nominales que se pusieron de moda en los años ochenta con el triunfo de la Revolución y la llegada al poder del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Con las preguntas *¿conoce el siguiente término?, ¿lo usa?, ¿con quién lo usa?*,planteamos a nuestros informantes el grado de conocimiento y uso de las siguientes formas nominales: *cachorro, compañero (compa), brigadista, sanitario, camarada, combatiente, retaguardia*. Además, se les preguntó por el significado que en su opinión se daba en los años 80-90 a estos términos (*¿qué significa?*). Las acepciones que predominaron fueron las siguientes:

- *Sapo*: delator, informador del régimen de Somoza.
- *Gringo*: a todo extranjero se le llama *gringo*, por el color de su piel.
- *Cachorro*: se le llamaba a los jóvenes del servicio militar más jovencitos que ingresaban en las filas armadas por primera vez.
- *Compañero*: trato afectivo con connotaciones políticas, porque se daba a los que pertenecían a un mismo batallón. Hoy día mantiene sus connotaciones sociales, es decir se usa pero se le dice*compañero*a alguien que trabaja o estudia contigo, o que funciona como tu esposo sin ser casados.
- *Compas*: trato afectivo que se le da al *compañero*; tiene connotaciones político-militares.
- *Recompas*: movimiento de *compañeros* guerrilleros que se agruparon y realzaron una vez que ya habían terminado su servicio militar patriótico. Decidieron seguir apoyando la lucha armada, a pesar de que tras los dos años que duraba el servicio militar patriótico(SMP) se podían retirar.
- *Muchachos*: término político-militar en defensa del poder revolucionario; hoy día este término se usa cotidianamente para nombrar a cualquier grupo de jóvenes que estudia o anda por la calle.

- *Brigadista*: se decía de los jóvenes que pertenecían a las brigadas de salud, que en los años 80 se dispersaron por todo el país distribuyendo medicamentos o realizando campañas de alfabetización.
- *Sanitario*: persona que sin ser *médico* se dedicaba a brindar servicios de salud, como inyectar, curar heridas a los caídos en combate, suministrar pastillas etc.
- *Combatiente o excombatiente*: se le llamaba a la persona que había luchado y quedado con discapacidad (mutilado, o en silla de ruedas), y que ya se había retirado de la lucha armada, o que ya había terminado su período del SMP. También se les llamaba así a los que habían sido preparados por entrenadores cubanos o de otra nación para luchar en contra del enemigo en las fronteras. Ej. *Los combatientes del contingente Benjamín Zeledón cubrirán la frontera de Costa Rica, para que el enemigo no avance*.
- *Retaguardia*: compañero que en la lucha armada ocupaba el segundo lugar en las filas del frente de guerra.
- *Contrarrevolucionario*: ciudadano nicaragüense contrario a las medidas tomadas por los representantes de la revolución en los años 80. Los contrarrevolucionarios se armaron y sublevaron en contra del gobierno de la revolución; se dirigieron a las montañas nicaragüenses con el objetivo de luchar por derrocar a los gobiernos sandinistas.
- *Héroe*: persona que muere por una causa justa, persona que hace algo importante para ayudar a otros.

En la tabla siguiente podemos ver que el 91.2% de los entrevistados afirma conocer el término*compañero(a)*, luego se trata de una forma que se mantiene con gran vitalidad; les siguen por su vigencia los términos, *brigadista*,con el 61.8%,*combatiente* con el 50% y *camarada* (47,1%). Los términos menos conocidos por los entrevistados son *sanitario*, con el 38,2%, *cachorro* y *cachorra* con el 20.6% y *retaguardia* con el 17.6%.

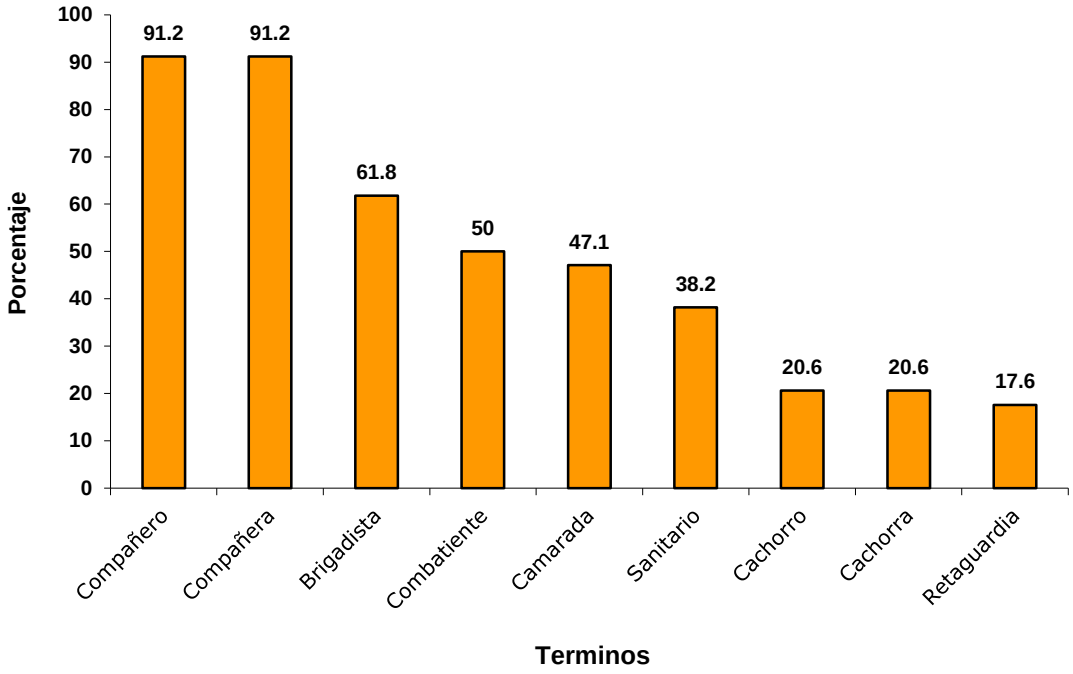

Gráfico 5.10: *¿Prevalecen todavía los siguientes términos?*

En el año 1979 triunfó la revolución popular sandinista y como consecuencia se dieron cambios profundos en los ámbitos económico, político, cultural y social. En ese contexto se introdujeron muchas formas nominales, una buena parte de los cuales va perdiendo vigencia en el habla leonesa, como se muestra en el cuadro anterior. Las personas jóvenes, de 20 a 34 años, señalaron que han escuchado estos términos en conversaciones de sus padres, abuelos o tíos, pero que no los usan. Las personas de entre 35 y 54 años, en cambio, sí los han usado, ya que en su mayoría pertenecieron al servicio militar patriótico obligatorio, en defensa de la soberanía del país; estos términos podían emplearse no sólo con los compañeros, sino también para dirigirse a un superior; fuera este comandante o teniente,se le decía *compañero* e incluso se le daba ese mismo trato al presidente Daniel Ortega. Si andaban en una brigada, al compañero que iba detrás se le decía *retaguardia*; era una manera de protegerse de los enemigos, ya que no era conveniente que se conocieran sus nombres verdaderos por si eran secuestrados; además usaban

seudónimos y nombres de grandes héroes para ocultar su verdadera identidad[8]. Esto se hacía sobre todo en misiones especiales.

En cuanto a los de la última generación, suelen conocer todos los términos aunque ya no los usen, pues algunos pertenecieron al servicio militar patriótico y otros, los de más edad, al servicio de reserva, que era para mayores de 30 años. Las mujeres de entre 46 y 75 años manifestaron que aún prevalecen algunos términos como: *compañero(a), brigadista, sanitario, combatiente*, y que ellas los conocían y usaban en la década de los 80-90, ya que tenían que viajar a las montañas del país a visitar a sus esposos, hijos y hermanos para llevarles cigarros o algo de comida. Por el contrario, las mujeres jóvenes no conocen todos los términos, sino solo algunos que han escuchados de sus mayores.

A continuación se les preguntó por su grado de conocimiento de otras formas nominales que también eran muy populares en esa época como son: *contrarrevolucionario, contras, recontras*, sapo, *gringo, compas, recompas, los muchachos, héroes y mártires*. Se les hizo siempre las mismas preguntas sobre cada forma:

¿Conoce el siguiente término?; ¿Qué significa?; ¿Lo usa?Si ya no se usa, ¿cuándo dejó de usarse?; *¿Con quién lo usa?*

[8]Contaba uno de los entrevistados que había uno al que llamaban el *Ganso* que murió sin que nunca llegara a conocerse su verdadero nombre. Esto se hacía sobre todo cuando andaban en misiones especiales.

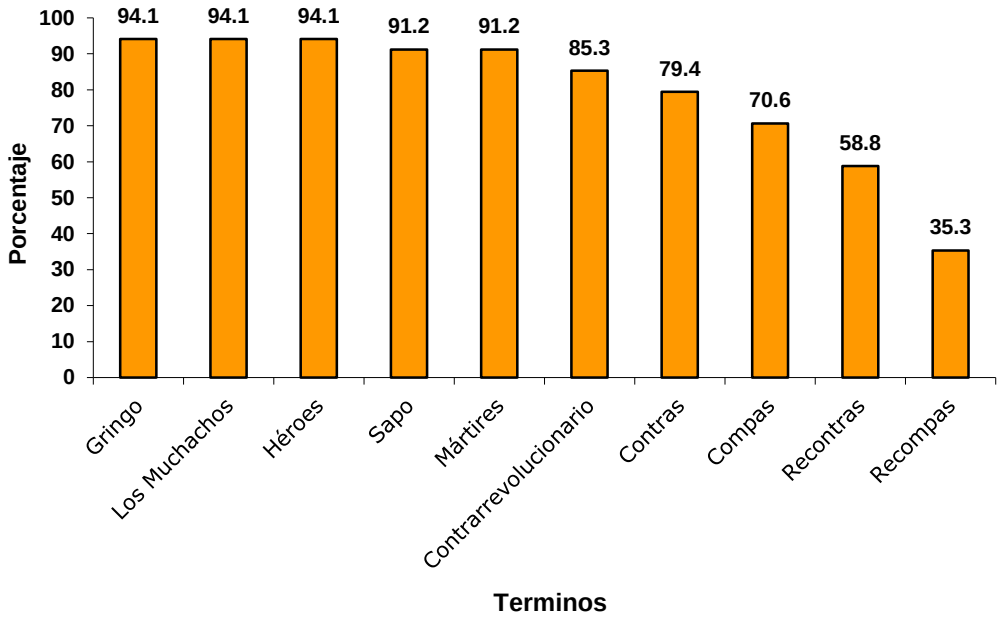

Gráfico 5.11.

¿Conoce los siguientes términos?

El gráfico5.11. Nos indica que los términos que más conocen los entrevistados son *gringo*, *muchachos* y *héroe* con el 94.1%, seguidos por *sapo* y *mártir* con el 91.2%. Los términos que menos se conocen son*recompa* (35.3%) y *recontra* (58.8%).

La mayoría de los leoneses adultos mayores de 45 años conoce los términos que se usaron en el período de la revolución popular sandinista, ya que esta ciudad se unió a la lucha armada y fue declarada primera capital de la revolución. Tanto los hombres como las mujeres de la segunda y tercera generación conocen los términos porque estuvieron directa o indirectamente involucrados en los acontecimientos de la época; dos de las entrevistadas señalaron haber sido guerrilleras, otras declararon tener hijos y familiares mártires caídos en la lucha armada contra la dictadura somocista. Es interesante comprobar que en todas las familias entrevistadas aunque no se usen los términos se conocen o se han escuchado alguna vez, porque los que hoy son padres o abuelos son la generación que combatió en la lucha armada; las mayores diferencias se dan entre los jóvenes leoneses, que no vivieron esa etapa y que, por tanto, no conocen todos los términos.

A continuación mostramos una tabla sobre el conocimiento que tienen las tres generaciones del término *contrarrevolucionario* por sexo y edad.

¿CONOCE EL TÉRMINO CONTRARREVOLUCIONARIO?				
Edades	Relación	SEXO		Totales (%)
		F (%)	M (%)	
20 – 34	NO	83,3	50	66,7
	SI	16,7	50	33,3
Total		100	100	100
35 – 54				
	SI	100	57,2	100
Total		100	100	100
55 +				
	SI	100	100	100
Total		100	100	100

Tabla 5.3. Conocimiento del término *contrarrevolucionario* por edades y sexo.

Podemos concluir que algunos de los términos estudiados ya no se usan con la misma frecuencia y las mismas connotaciones políticas en León, si bienmantienensu vigencia en el conjunto de la sociedad: en la vida laboral, en la historia, en la literatura, en los discursos políticos oen la familia siguen utilizándose estos términos.Los leoneses tienen conciencia de que se empezaron a dejar de usar a inicios de los años 90, cuando el Frente Sandinista de Liberación Nacional perdió las elecciones frente a Violeta Barrios de Chamorro y se inició un nuevo período político con cambios sustanciales en los ámbitos económico, social, político y cultural.

5.2. Tendencias del cambio lingüístico en León.

Ya nos referimos en el cap. 2 (apartado 2.2.) a la existencia de un cambio generalizado en los sistemas de formas de tratamiento de diferentes lenguas que la bibliografía especializada considera un universal lingüístico (Brown y Gilman 1960). Ese cambio consiste en el desplazamiento del eje de las relaciones de poder por las relaciones de solidaridad. En el mundo occidental hemos visto que todas las lenguas examinadas participan de esa innovación de la misma manera, en el sentido de que las relaciones basadas en el poder tienden a ocupar socialmente menos espacio y a ser sustituidas por relaciones basadas en la solidaridad.

El cambio se manifiesta de forma clara en la evolución que se produce en el sistema de formas de tratamiento de las respectivas lenguas. En lo que se refiere a la lengua española, las relaciones de poder vienen representadas por el uso asimétrico de *usted*, y las relaciones de solidaridad se reflejan en el uso simétrico de *tú* o de *vos*, por lo que se puede hablar de desplazamiento si en el transcurso del tiempo se observa que *usted* va siendo reemplazado por *tú* o por *vos*.

Nuestro análisis indica que, si bien en la ciudad de León predomina el pronombre *usted*, también se observa que *vos* ha ido ganando terreno en las últimas décadas. Los factores que determinan la elección a favor de*usted* son la costumbre y el respeto a la tradición o a la religión, por una parte y por otra el respeto a la posición que ocupa el interlocutor en la escala social por razón de edad, nivel de instrucción, profesión, poder social u otros condicionamientos de tipo socioeconómico.

Otro elemento importante en la elección pronominal en Nicaragua es la procedencia rural o urbana del hablante. Como es habitual en otras comunidades de habla, también en León los hablantes del campo son más conservadores -y por tanto emplean más *usted*- que los de la ciudad. En León reside ungran número de jóvenes procedentes de los diferentes sectores del campo y de la costa atlántica, tradicionalmente muy aislada del resto del país. Estos jóvenes van a León para estudiar trayendo consigo costumbres del campo muy arraigadas que continúan

utilizando cuando conviven en casas leonesas con personas mayores, para ellos desconocidas, y a veces muy religiosas.

A esta suma de factores que favorecen el conservadurismo de la lengua en León hay que añadir otras circunstancias que en las últimas décadas han hecho avanzar la innovación: los acontecimientos políticos que vivió el país desde 1979 también han sido determinantes en la evolución del sistema de tratamientos leonés. La llegada al poder del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) determinó cambios en las relaciones sociales en el sentido mencionado de hacer prevalecer la solidaridad por encima de las relaciones basadas en el poder. La vida política se basaba en la igualdad de derechos e igualdad de oportunidades y determinó un trato igualitario, sin distingo político, social, económico o educativo. Desde ese momento, y durante la década de los ochenta, se impulsó un mayor empleo de *vos* en todos los sectores sociales, al tiempo que se introdujeron nuevas formas nominales de trato características de una revolución popular: *cachorro(a), compañero(a), camarada, combatiente, contras, sapo(a), gringo(a), héroes, mártires*, etc.

Todos los jóvenes y adultos empleaban esos términos sin importar su pertenencia a uno u otro partido. El término *compañero(a)* se extendió tanto para el trato con las esposas como con mujeres desconocidas; así por ejemplo, en una tienda podía oírse: "*compañera*, véndame un par de zapatos" o en un banco o en una cafetería; al chofer de bus: "*compañero,* me deja en la próxima parada"; a los jóvenes se les decía *cachorros* independientemente de si estaban o no haciendo el servicio militar patriótico; a los que participaban en las jornadas nacionales de alfabetización se les llamaba *brigadistas*, igual que a los trabajadores del Ministerio de Salud cuando salían a medicar a la población.

Para dirigirse al presidente era y sigue siendo preceptivo el uso de términos como *compañero Daniel* o *comandante Daniel*, y *compañera Rosario* para referirse a su pareja; a todos los héroes y mártires se les trataba por su nombre de pila y nunca con *don* o *señor* + el apellido. Esta tendencia ha prevalecido y sin duda ha impulsado la extensión de *vos* en toda Nicaragua, pese a las reticencias de quienes

decían que el respeto hacia los superiores se estaba perdiendo o que esos usos daban una imagen de descomposición social ante otros países.

A pesar de los posteriores cambios de gobierno, la tendencia al igualitarismo en el trato ha calado incluso en León. Esta tendencia se ha consolidado entre los más jóvenes, que presentan unas frecuencias de uso del *vos* muy superiores a las de los mayores.

Con el fin de profundizar en nuestro conocimiento de la evolución del sistema de tratamientos entre los más jóvenes, realizamos un análisis del voseo entre jóvenes de la primera generación (20-34 años) en la ciudad de León. Se pretendía medir la difusión del voseo en León. Como se refleja en la tabla, en León *vos* es mayoritario entre los jóvenes, mientras que *usted* predomina entre los mayores. Este hecho debe interpretarse como un cambio lingüístico en tiempo aparente: la distribución por grupos etarios del empleo de formas pronominales indica una tendencia creciente a sustituir el pronombre de respeto*usted* por el *vos* de confianza.

Cantidad de habl.	Edad	Ámbito de la interlocución	Grado de familiaridad	Pronombre
3	**20 años**	**Solidaridad** **familiar** **Solicitud de servicio** **Fiesta** **En la universidad**	• **Amigo, vecino joven, desconocido joven.** • **Hermano ,novio, cuñado primo, cuñado, hijo** • **Desconocido** • **C.P.F., mesera,** • **Cros. De clases**	• **vos** • **vos** • **vos** • **vos** • **vos**

1	**21**	**Familiar** **Educación**	• **hermanos, primos, tíos menores, cuñado(a)** • **compañeros de clases**	• **vos** • **vos**
1	**23**	**Familiar** **Laboral**	• **esposa, hijos, hermanos, primos, cuñados.** • **Compañeros(as) de trabajo**	• **vos** • **vos**
1	**29**	**Poder** **Social** **Laboral** **Familiar**	• **policía, abogado** • **amigos, conocidos** • **compañeros de trabajo** • **hermanos, primos, esposa, hijos, vecinos de la misma edad**	• **vos** • **vos** • **vos** • **vos** • **vos**
2	**32**	**Familiar** **Social, fiesta, excursión,** **Laboral**	• **esposa, cuñado(a)** • **amigos, conocidos, desconocidos** • **servidumbre de la casa, C.P.F. de la empresa, limpiadora de la empresa**	• **vos** • **vos** • **vos** • **vos**
2	**34**	**Familiar** **Social**	• **hijos, sobrinos, nietos, cuñados, concuños, primos en primer grado, segundo…** • **fiestas, amigos de sus hijos**	• **vos** • **vos**

Tabla 5.4.: Uso pronominal de los jóvenes en los diferentes ámbitos leones

Para comprender esta rápida evolución es importante tener en cuenta el absoluto predominio de la generación joven entre la población leonesa por razones económicas y de crecimiento demográfico. En general, en la vida cotidiana de un leones la mayor parte de las relaciones se establecen con gente joven; los hablantes de la primera generación en León están liderando este cambio lingüístico y su predominio numérico nos lleva a suponer que el desplazamiento de los ejes del poder y la solidaridad va a seguir evolucionando en la dirección de un sistema de trato más igualitario.

CAPITULO VI: CONCLUSIONES

En esta investigación nos propusimos estudiar el sistema de formas de tratamientos de la comunidad de habla leonesa ylosfactores que condicionan la selección pronominal, nominal y de estrategias de trato. Se buscaba saber cuáles son las formas que prevalecen en la ciudaddeLeón y qué variables sociolingüísticas determinan sus diferentes manifestaciones. Hemos caracterizado los usos sociolingüísticos leoneses a partir de un corpus de entrevistas que realizamos en León y que cuantificamos mediante un análisis de frecuencias.

Nuestro estudio partió de un rastreo bibliográfico de la investigación sociolingüística realizada en Centroamérica y en Nicaragua en particular. Comprobamos que aunque existen hoy día trabajos importantes sobre la lengua nicaragüense, tanto en Dialectología como en Sociolingüística hay un vacío en la investigación que este estudiohatratado de comenzar a cubrir. La novedad y la necesidad de este tipo de estudios es lo que nos ha guiado en la elección del tema. Consideramos que hacer este estudio en León era urgente e importante para conocer qué factores determinan el modo de funcionamiento de nuestros intercambios comunicativos, qué induce al hablante en la decisión de usar un pronombre u otro, así como los diferentes comportamientos a que estos dan lugar en la ciudad.

Por los estudios pragmáticos sabemos que el contexto es decisivo en la comunicación, por lo que consideramos importante determinar las normas de comportamiento que rigen en cada contexto social de León. Fijar estas reglas es decisivo para la enseñanza de los fenómenos normativos en la comunidad donde se emplean.

Nuestro estudio concluye que la forma de tratamiento que más se usa en la ciudad de León es el pronombre de segunda persona *usted*, que en el conjunto de la comunidad de habla alcanza una frecuencia próxima al 68% con el conjunto de los interlocutores. Este *usted*en la comunidad leonesa implica distancia frente a extraños o bien respeto frente a superiores y personas mayores del mismo círculo social o de la familia: abuelos, padres y parientes mayores; también significa admiración y una determinada posición en la jerarquía social. *Usted* es la forma preferida incluso en las relaciones familiares, donde se usa asimétricamente con los

abuelos, con la madre, con el padre, con los tíos(as), cuando se reprende a un hijo(a), para mostrar mayor autoridad, y simétricamente entre esposos mayores de edad. En general, tanto en el ámbito de la familia como con amigos y conocidos, prevalece el trato de usted siempre que el interlocutor no sea joven.

Asimismo, *usted* es la forma más común en las relaciones formales con desconocidos cuando se estable comunicación mediante una llamada telefónica, en una cita médica, en conversación con el profesor, con el policía, con el cura o pastor de la comunidad, con el abogado, con el conductor de un bus, con el despachador de una tienda mayor que su interlocutor.

El pronombre *usted* se alterna en el uso con *vos*, que en León alcanza una frecuencia de uso próxima al 30% y que sigue ganando terreno, pues es la forma preferida por los jóvenes para el trato simétrico. En León, igual que en el resto de Nicaragua, el *vos* se conserva para el trato de confianza y la expresión de afecto entre jóvenes y adultos, en las relaciones familiares entre hermanos, primos y cuñados y en las relaciones entre amigos, conocidos, compañeros de estudios, entre esposos, novios,amantes, vecinos(as) y conocidos(as) de la misma edad.

En lo que se refiere al pronombre *tú*,es muy infrecuente en León, con apenas un 3% de uso; su empleo está determinado por el canal, oral o escrito. En la lengua oral se oye el tuteoen los medios de comunicación, cuando se piropea a las mujeres, en la reprimenda de los padres hacia los hijos, en las coplas que dicen los gigantoneros en las calles leonesas, así como en las ofensas y pleitos entre jóvenes. Además, es una forma que indica solidaridad entre las mujeres, pero su uso no está bien visto entre hombres, pues se interpreta como signo de homosexualidad. En la lengua escrita el *tuteo* se emplea como uso de prestigio en la literatura de escritores y poetas jóvenes, si bien esta situación se va modificando y cada vez más encontramos *voseo* en la lengua escrita más recientemente en Nicaragua.

Las formas verbales que acompañan a *vos*en León son semejantes a las formas verbales rioplatenses del presente de indicativo y subjuntivo: *cantás, comés, vivís, cantés, comás, vivas.*

El tratamiento pronominal se combina con formas nominales y de estrategias de trato. Así, por ejemplo, junto al pronombre de solidaridad *vos* se emplean hipocorísticos y apelativos afectuosos como *amor, cariño, corazón, rey, princesa, reinita, virgencita, cielo, mar, estrella*…etc.; en el otro extremo, también hemos registrado formas nominales despectivas hacia la mujer (*estúpida, idiota, babosa, imbécil, muerta de hambre, sin mí te morís de hambre…*), mientras que son pocas o casi nulas las referidas a los hombres.

En cuanto a las estrategias de trato que utilizan los interlocutores leoneses para dirigirse a los padres, la más común es *¿Cómo amaneció?* + apelativo cariñoso (*mamita, papito, pito*…) + muestras de buenos deseos (*Que Dios le bendiga, Que tenga un buen día*); con un hermano suelen utilizar *¿Cómo amaneciste?,¿cómo estás?* + Nombre propio o apelativo afectuoso en diminutivo (*hermanito, Chepito, Timoteíto*...); con un amigo: *¿Cómo estás?, ¿Cómo te va?* o *¿Qué pasó maje?* + Nombre propio o apelativo cariñoso + expresiones de afecto como (*Me alegro de verte*). Cuando los interlocutores solicitan un servicio, sean estos hombres o mujeres, las estrategias de trato más frecuentes son *por favor* + (*¿Me da…? me regala…? me vende…? me dice…?*) + el servicio requerido (*Por favor, ¿me da una taza de café?*). Observamos que las mujeres son las que más utilizan *por favor*, no así los hombres, que suelen pedir a secas (*Deme el número de teléfono del hospital*).

Las estrategias de trato tienen un significado social que cada hablante conoce y maneja decidiendo en cada lugar y en cada momento cuál utilizar atendiendo a la edad, sexo, estatus, profesión, nivel de instrucción y otros factores que caracterizan al interlocutor.

Por otro lado, con el triunfo de la revolución hay un inicio de ruptura en León, y en Nicaragua en general, con los esquemas tradicionales en cuanto al uso pronominal y nominal, ya que el nuevo modelo revolucionario está orientado hacia el pueblo. Así, con el gobierno sandinista el *voseo*tiendea generalizarse en sintonía con sus principios, que persiguen construir una sociedad más igualitaria y menos basada en las relaciones de poder. El movimiento revolucionario que desarrolló el país durante la década de los ochenta fue paralelo a ciertos cambios sociales entre

los que se incluyen algunos cambios lingüísticos notorios en las radios, los diarios, los textos escolares y la comunicación interpersonal. La década de los ochenta trajo nuevas palabras, nuevos significados, el desarrollo de una retórica revolucionaria y la incorporación del lenguaje popular regional en el contexto oficial político. En todos los niveles de la vida cotidiana nicaragüense pueden observarse cambios lingüísticos tendentes a establecer relaciones de solidaridad entre los hablantes, cambios que penetran en el lenguaje de los campesinos, de los jornaleros y de los profesores en las escuelas, en el discurso religioso de algunos sacerdotes pro-revolución que, poniendo el énfasis en el trato igualitario, *voseaban* en sus charlas para el pueblo; durante ese periodo, el voseo se extendió a los discursos políticos de todos los miembros del Gabinete de Estado; en las marchas populares en las calles se escuchaban eslóganes como *vos podés*, *vos tenés derecho a una educación gratuita igualitaria*, *vos tenés derecho a la salud gratuita*. El *vos* se popularizó también en los spot publicitarios de la televisión e incluso se extendió a niveles sociales tradicionalmente de respeto, pues se escuchaba en boca de médicos, abogados y profesores.

Por otra parte, también en esta época el pronombre *tú* experimentó cierto avance: con el triunfo del sandinismo comenzó a escucharse el *tú* en expresiones disfémicashacia el tirano Somoza; así por ejemplo, había una consigna muy popular que hasta los niños repetían: *Que se rinda tu madre*.

En lo que se refiere a las formas nominales, con el F.S.L.N. se introdujeron y popularizaron nuevas variantes como: *camarada, retaguardia, brigadista, contras, sapo, gringo, recompas* entre otras. Nuestro análisis trató de determinar el grado de vitalidad de algunas de ellas.

Desde principios de los años 90, con la llegada al gobierno de Chamorro, el impulso popular que había sido determinante en la década anterior comienza a decaer y se ralentiza el desarrollo de la innovación lingüística.

La situación que detectamos hoy día en León es una síntesis de dos tendencias, una conservadora y otra más innovadora. Vista en su conjunto, la sociedad leonesa es conservadora en su concepción de las relaciones sociales, pero igualmente es cierto que la estratificación por grupos etarios del uso

pronominal deja ver con claridad cómo se van abriendo camino y ocupando cada vez más espacio social las formas innovadoras (*vos, tú*).Nuestro análisis del sistema de tratamiento característico de los jóvenes leoneses es claro en cuanto a las perspectivas de cambio del sistema: el *voseo* es absolutamente dominante entre los jóvenes, lo que hace prever que en el transcurso de dos o tres décadas la sociedad leonesa habrá sustituido un sistema pronominal basado en el poder por otro más solidario.

Nicaragua, y específicamente León,mantiene un sistema de formas de tratamiento afín al que manejan otros países centroamericanos. En Centroamérica los usos lingüísticos no son uniformes pero se pueden marcar unos patrones generales más o menos compartidos por los países de la región. Sobre una base lingüística común, cada país presenta sus especificidades; así por ejemplo, mientras que Panamá es mayoritariamente tuteante, en el resto de América Central (salvo Belice) el *voseo* es general en todas las clases sociales y alternas en distinta medida con *usted*. En Honduras, como en Nicaragua, predomina el *ustedeo,*mientras que el Salvador y Guatemala son más voseantes. Tenemos, pues, que la ciudad de León (Nicaragua) representa, junto con Honduras, el sistema pronominal más conservador por su preferencia por el trato de *usted*. Esta tendencia comenzó a modificarse con la revolución popular sandinista, pero todavía sigue predominando en el país una visión de las relaciones sociales basada en el poder.

Somos conscientes de las limitaciones de nuestro análisisy de la necesidad de dar seguimiento a esta investigación. Es preciso un nuevo estudio que se extienda a todo León, a otros barrios, departamentos y pueblos para comparar los usos urbanos con los rurales.

Por su fisonomía, la realidad de León es muy cambiante y en coherencia también debe serlo la lengua que aquí se maneja. En ese sentido sería interesante no limitar nuestro estudio a las formas de tratamiento, sino realizar una investigación sociolingüística completa de la ciudad que incluya otras áreas de la lengua y otros sociolectos. Debería, además, prestarse atención al rico acervo léxico que aún conserva la ciudad en lo que se refiere a la lengua especializada; así

por ejemplo, no sabemos nada sobre campos léxicos de gran importancia en la comunidad como el del béisbol, la alimentación, los cañeros, los cafetaleros, o los bananeros entre otros. Sería muy interesante estudiarlos y compararlos con los datos del*Atlas Lingüístico de Nicaragua* (Rosales Solís 2008), la principal referencia con que actualmente contamos en Nicaragua para este tipo de investigación.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

Academia Nicaragüense de la Lengua (2001). "Diccionario de uso del Español de Nicaragüense".Managua. Ediciones de la Academia Nicaragüense de la Lengua.pp 22-30.

Acevedo H. Alvick, Anna (2004). "El habla coloquial de los jóvenes de la Ciudad capital de Guatemala: breve análisis discursivo a través del relato conversacional".Boletín de Lingüística y Educación. Universidad Rafael Landívar, 18,100: 1-11.

Alba de Diego y Sánchez Lobato, J. (1980). "Tratamiento y juventud de la lengua hablada. Aspectos Sociolingüísticos". BRAE, LX, pp. 95-130

Aleza Izquierdo, Milagros y EnguitaUtrilla, José Mª (2002). *El español de América: aproximación sincrónica*. Valencia: Tirant lo Blanch.

Alvar, Manuel (1991). "El español de las dos orillas". Madrid, Mapfre, 1991: 103.

Alvar, Manuel (dir.) (1996). *Manual de dialectología hispánica. El español de América*. Editorial Ariel. Barcelona. [Especialmente el capítulo dedicado a América Central: Miguel Ángel Quesada Pacheco, "El español de América Central", pp. 101-115].

Andión Herrero, María Antonieta (1998). "El voseo americano y la enseñanza de español como lengua extranjera".Cuadernos Cervantes de la Lengua Española 4 (18), 53-59.

Andión Herrero, María Antonieta (1998). "De *usted* o de *tú*". Cuadernos Cervantes de la Lengua Española 4 (21), 56-59.

Andión Herrero, María Antonieta (2002). "El español y el comportamiento cultural de los hispanoamericanos: aspectos de interés". Editorial. José Coloma Maestre.
<CV.Cervantes.es/enseñanza/biblioteca_ele/asele/…/13_0130.pdf.>Arellano, Jorge Eduardo (1988). *El español nicaragüense en la segunda mitad del siglo XX.* Managua. Imprenta UCA. pp. 125.

Ariza, M. (2001). “Sexo, religión y política en el diccionario de la Real Academia”.Interlingüística, 11, pp. 11-26.

Balcells y Junyent J. (1994). *Investigación Social Inducción a los métodos y a las técnicas.* Barcelona. PPU.

Benavides, Carlos (2003). "La distribución del voseo en Hispanoamérica". *Hispania: A Journal Devoted to the Teaching of Spanish and Portuguese* 86.3 pág. 612-623.

Bonilla Ruano, María José (1939). Gramática Castellana, vol. III: Mosaico de voces y locaciones viciosas. Guatemala: Unión tipográfica.

Brown, R. y Gilman, A. (1960). *Formas de tratamiento pronominales y nominales en la primera mitad siglo XX: análisis de dos obras de teatro :Historia de una Escalera y bajarse a moro.*

Brown, Roger y Ford, M. (1984). “Tratamiento personal en inglés norteamericano.” En Gavin y Lastra deSuarez,Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística.Mexico: UNAM, pp 314-335.

Caravedo, Rocío (2001). “Una interpretación geosocial del español de América”. Lexis, vol. 25, Nº 1-2, 51-73.

Carricaburo, Norma (1997). *Las fórmulas de tratamiento en el español actual. Madrid: Arco Libros.*

Carricaburo, Norma Beatriz (2004). “El voseo en la historia y la lengua de hoy: las formulas de tratamiento en el español actual”. (“httpñ://www.elcastellano.org/ns/edición/2004/julio/voseo.html”.)

Corpas, Gloria (1996). *Manual de fraseología española.*Madrid, Gredos.

Demonte, Violeta (1982). "Naturaleza y estereotipo: la polémica sobre un lenguaje femenino *en Nuevas perspectivas sobre la mujer”.* Actas de las Primeras Jornadas de Investigación Interdisciplinaria organizadas por el Seminario de Estudios de la Mujer de la Universidad Autónoma de Madrid. Universidad Autónoma, pp. 215-221.

Escandell Vidal, Ma. Victoria (1993). *Introducción a la pragmática.* Barcelona, Universidad Nacional de Educación a Distancia. Editorial Antrophos.

Escandell Vidal, Ma. Victoria (2006). *Introducción a la pragmática*.(4ª reimpresión 2008). Barcelona, Editorial Ariel.

Escandell Vidal Ma. Victoria (2006). *Introducción a la pragmática.* Barcelona, Editorial Ariel.

Fontanella de Weimberg, Beatriz (1976). "Analogía y confluencia paradigmática en formas verbales de voseo". *Thesaurus:*Boletin del instituto Caro y Cuervo 31 (2), 249-272.

Fontanella de Weimberg, Beatriz (1977). "La construcción de paradigma pronominal del voseo".Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo 32(2), 227-241.

Fontanella de Weinberg, Beatriz (1992). *El español de América*, Madrid, Mapfre.

Fontanella de Weimberg, Beatriz (1999). "Sistemas pronominales de tratamiento usados en el mundo hispánico en gramática descriptiva de la lengua española". Dir. I. y V. Demonte. Espasa, Madrid, 3, pp 1399-1426.

Frago Gracia, Juan A. (1999). *Historia del español de América. Textos y contextos*. Madrid, Gredos.

Fumero Vargas, Patricia *(1999). "*Vida cotidiana en el Valle Central: 1850-1914, los cambios asociados con la expansión del café",enBotey Sobrado, Ana María (ed.), Costa Rica. Estado, economía, sociedad y cultura. Desde las sociedades autónomas hasta 1914, San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica: 303-337.

Ganginini, Carlos (1919). *Diccionario de costarriqueñismo.* San José. S.N. 2ª ed. pp. 244.

García Mouton e Isabel Molina Martos. (2009)." Trabajos sociodialectales en la Comunidad de Madrid".Revista de Filología Española, (RFE), LXXXIX, 1ª, pp. 175-186.

Hernández Campoy, Juan Manuel y Manuel Almeida (2005).*Metodología de la investigación sociolingüística*. Málaga, Comares.

Hudson, R. A. (1980). *La sociolingüista.* Barcelona: anagrama, 1981.

Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE). (2005). *VIII Censo de Población y IV de Vivienda, 2005,* Managua. SEN.

Instituto Nicaragüense de Fomento Municipal (INIFOM). (2008). *Caracterización de los Municipios León.* Managua. [USB].

Kany, Charles E. (1945). *American Spanish Syntax.University of Chicago*, Chicago pp. 58.

Kany (1951): *La sintaxis hispanoamericana desde el punto vista tipológico.* KARL-HERMAN CORNER.

Kany Charles E. (1969). "El voseo" *en sintaxis Hispanoamericana*. Madrid: Gredos, 77-121.

KapóvicMarko, (2007). Fórmulas de tratamiento en dialectos de español; fenómenos de voseo y ustedeo.Vlaska 109.

King, Jeremy (2009). "Societal Change and Language History in CervantesEntremeses: The Status of the Golden Age Vos.*Cervantes".* Bulletin of the Cervantes Society of America29.1 167-195.

Labow, W. (1983).*ModelosSociolingüísticos.* Madrid.Cátedra.

Labov, W., (1991)."The Insertion of Sex and Social Class in the Course of Linguistic Change".Language Variation and Change, 3.pp. 205-254.

Lapesa, Rafael (1970). "Las formas verbales de segunda persona y los orígenes del 'voseo'." Actas del Tercer Congreso Internacional de Hispanistas. 519-531. México: El Colegio de México por la Asociación Internacional de Hispanistas.

Láscarias, Constantino. (1975). El costarricense. San José: Editorial Universitaria Centroamericana. (EDUCA).pp. 186.

Lipski, J. (1984-1989). "/s/ in the Spanish of Nicaragua", Orbis, 33, 1-2.Pág 171-181. <http://www.ub.es/filhis/culturele/nicaragu.html

Lipski, J. M. (1996). *El español de América*. Madrid.Cátedra lingüística.

Lipski, John (2007). *El español de América*, Madrid. Cátedra.

López Morales, Humberto (1989). *Sociolingüística.* Madrid: Gredos

López Morales, Humberto (1994). *Métodos de investigación sociolingüística*. Salamanca, Eds. Colegio de España.

López Morales, Humberto (1994). *Métodos de investigación sociolingüística*. Salamanca, Eds. Colegio de España.

Mántica, Carlos (1973). *El habla nicaragüense.* San José. Editorial Universitaria

Centroamericana (EDUCA).

Mántica, Carlos (1989). *El habla nicaragüense y otros ensayos*. San José. Libro Libre.

Matus Lazo Roger (2002/2001): *El habla nicaragüense raíces y creatividad*. Managua.

Maxwell, Judith (1980).” El español de El Salvador”. Estudios Centroamericanos. (ECA) 386.1152-1166.

Membreño, Alberto (1995-1982).*Hondureñismo*. Tegucigalpa. Editorial Guaymuras.

Molina Martos, Isabel (1988). “Formula de tratamiento en el habla culta de Madrid”.Parole. Revista de Creación Literaria y de Filología. (Universidad de Alcalá de Henares) 1, 107-117.

Molina Martos, Isabel (2002). “Evolución de las formas de tratamiento en la juventud madrileña a lo largo del siglo XX: un estudio en tiempo real”. En Félix Rodríguez (ed),” El lenguaje de los jóvenes”. Barcelona, 97-121.

Moreno de Alba, José (1988). *El español de América*. México, Fondo de Cultura Económica

Moreno Fernández, Francisco (1990). *Metodología sociolingüística*, Madrid, Gredos. Pág. 82.

Moreno Fernández, F. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje.* Barcelona.

Moreno Fernández, Francisco (2003). “Metodología del Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del español de España y de América”. (PRESEEA).Versión revisada octubre 2003. (www.linguas.net/portalpreseea)

Moreno Fernández, Francisco (2005). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje.* 2 ed. Barcelona: Ariel.

Moreno González, María Cristobalina (2006). “Identidad social a través del tratamiento a lo largo de la historia del español: propuestas metodológicas”. Comunicación presentada en el congreso Formas y Formulas de tratamiento en el Mundo Hispanohablante, Graz. 11-13 de mayo.

MoserKarolin, (2001). “Desde los significados pragmáticos del ustedeo en el registro coloquial actual, hacia sus primeras manifestaciones en el valle central” (s. XVIII).

Moser, Karolin (2010). “Las formas de tratamiento verbales-pronominales en Guatemala, El Salvador, Panamá y Costa Rica; hacia una nueva sistematización en la periferia centroamericana”, en: M. Hummel, B. Kluge y Mª E. Vázquez (eds.).*Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México D. F. El Colegio de México/ KarlFranzensUniversität Graz. pp. 271-291.

Mozas Antonio Benito, (1992). *Gramática Práctica*.(9ª edición abril 2005).

Obediente, Enrique (1997). *Biografía de una Lengua; nacimiento desarrollo y expansión del español.* Mérida: ULA.

Páez Urdaneta, Iraset (1981). *Historia y geografía hispanoamericana del voseo.* Caracas Venezuela: Editorial Arte.

Palacios, Azucena (coord.) (2008). *El español en América*. Barcelona. Ariel

PedroviejoEstruelas, J.M. (2003): “Tratamientos y honores”. Revista Hispanista, vol. III, N^{o}. 12, [en Internet] http://www.HISPANISTA.COM.BR/revista/artigo102esp.htm.

PedroviejoEstruelas, J.M. (2003). “Análisis de las fórmulas de tratamiento en los pasos de Lope de Rueda”.Artifar, 3, julio-septiembre.

Penny, Raloph (1998). *Gramática histórica del español*. Barcelona: Ariel Lingüística.

Penny, Ralph (2004). *Variación y cambio en español*. Madrid, Gredos.

Peña Hernández, Enrique (1992). “El español de Nicaragua a principios de los 90” en: J.E. Arellano (ed), 71-78.

Pierris, Marta (1997). “El preludio del voseo en el español medieval." *Romance Philology* 31: 235-243.

Pinketon, Anne (1986): “Observations on the tú/vos option in Guatemalan”.LadinoHispania.pp 69,3: 690-698.

Quesada Pacheco, Miguel Ángel (1987). *Fuentes documentales para el estudio del español colonial de Costa Rica.* San José: Editorial Alma Mater.

Quesada Pacheco, Miguel Ángel (1988). “Formas de tratamiento en Costa Rica durante la Colonia”. Comunicación. (Costa Rica, Instituto Tecnológico 3 (1), 41-51.

Quesada Pacheco, Miguel Ángel (1990). *El español de Costa Rica.* San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Quesada Pacheco, Miguel Ángel (1996). “El español de América Central”. En Alvar, Manuel (ed), Manual de dialectología hispánica. El español de América, Barcelona. Ariel: 101-115.

Quesada Pacheco Miguel Ángel (2008). “El español de América Central ayer, hoy y mañana”. Boletín filológico, tomo XLIII: 145-174.

Quilis, Antonio & Matilde GraelStanziola (1989). “El voseo en Panamá”. Revista de Filología Española. (C.S.I.C. Instituto Miguel Cervantes) 175.

Ramírez Luengo, José Luis (2006). “Materiales para la historia de la lengua española en Centroamérica: algunos *documentos dieciochescos* (1703-1758)”. Ámbitos, 16, pp. 119-135.

Real Academia Española (2000). *Nueva Gramática de la lengua española*.Vol I, Madrid, España.

Real Academia Española (2002). “Lengua Estándar y variedades diatópicas, diastráticas y diafásicas de la lengua española”. (España y América). (htt://mayo2212.en.com/Lengua/13873 norma.doc)

Real Academia Española (2005). *Diccionario Panhispánico de Dudas*.Primera edición. Asociación de Academias de la lengua española y Santillana. Ediciones Generales, 8333.pp.

Real Academia Española (2007). *Diccionario de la lengua española*. Vigésima segunda edición.

Real Academia Española (2009). “Nueva edición reformada”. España.

Real Academia Española, (2009). *Nueva Gramática de la lengua española.*vol. I, Madrid, España.

Real Academia Española.*Esbozo de una nueva gramática de la lengua española.* Espasa Calpe, Madrid, 1973.

Rona, José Pedro (1967). *Geografía y morfología del voseo.* Porto Alegre: Pontificia Universidad Católica do Río Grande do Sul.

Rona (1967), Rojas (1992), Malberg (1970). "El voseo verbal tiene formas monoptongadas y diptongadas, que se distribuyen geográfica y socialmente".

Rona, José Pedro (1967). *Geografía y Morfología del voseo.* Porto Alegre.

Rona , José Pedro (1969). "El voseo una manera americana de hablar".

Rosales, M. (2008).*Atlas Lingüístico de Nicaragua. Nivel Fonético (Análisis Geolingüístico Pluridimensional)*. Managua. PAVSA. pp. 191.

Saralegui Carmen (1986). "Aproximaciones al voseo hispanoamericano".Rilce, II, 2.

Sánchez Méndez, Juan (2003). *Historia de la lengua española en América*. Valencia. Universidad de Valencia.

Sánchez Méndez, Juan (2008). "Evolución histórica del español en la Audiencia de Quito y en Panamá durante la época colonial (siglos XVI-XVIII)".Estudios de lingüística histórica contrastiva, Universidad de Neuchatel, Suiza (en línea), http://www2.unine.ch/espagnol/page20043.html

AnneMaargrethe (2001). "El voseo" una manera americana de hablar". (www.digbib.vio.no/roman/art/Rf2001-13-2/sonneland.pdf.)

Saussure, de F. (1971). *Curso de Lingüística General*. ICL, La Habana.

Uribe Villegas, O. (1974). *La Sociolingüística Actual: algunos de sus problemas planteamientos y soluciones.* México. Instituto de investigaciones sociales.

Vaquero, María (1996). *Español de América I. Morfosintaxis*. Madrid. Arco Libros.

Vaquero María (1998). *Español de América I. Pronunciación*. Madrid. Arco Libros.

Valle, Alfonso (1972). *Diccionario del habla nicaragüense*. Managua. Editorial Unión Cardoza y cía.(2ª edición). Pág. 298.

VV.AA. "Cuestionario sobre las formas de tratamiento". PRESEEA, redactado por miembros del equipo PRESEEA-BOGOTÁ-CO con la colaboración de Isabel Molina,PRESEEA-ALCALÁ-ES (www.linguas.net/portalpreseea).

Villena, J. (1991). "Las consecuencias lingüísticas de ser una mujer". Notas para la intervención teórica en el campo de la conexión entre la lengua y el sexo.enLa

mujer en el mundo contemporáneo. Realidad y perspectivas, Málaga, Diputación prov., pp. 151-191.

Vinajera Torres, C. (1991). *Estudio diastráticos de los fonemas tipificantes*. Pág. 28.

ANEXOS

Anexo No. 1. Cuestionario que se aplicó para recoger la muestra.

CUESTIONARIO

DATOS PERSONALES:

NOMBRES Y APELLIDOS:

EDAD: _____

SEXO: F M

LUGAR DONDE VIVE (BARRIO)

DIRECCIÓN:

TIEMPO DE VIVIR EN ESTE LUGAR AÑOS

NIVEL DE INSTRUCCIÓN: primaria secundaria universitario

OFICIO/PROFESION/OCUPACIO:

ESTADO CIVIL: soltero casado

NÚMERO DE HIJOS: Hombres mujeres

INGRESOS ECONÓMICOS PROMEDIO:

C$ 2,000-4.000	**C$4,000-6.500**	**C$6,500-8.500**	**C$8,500-10.000**	**C$,10,000-15.000**	**15.000-20.000**	**+ de C$20,000.OO**

FORMAS DE TRATAMIENTO PRONOMINAL (UTED, VOS, TÚ) Y FORMAS NOMINALES (NP, TÍTULO, APELATIVOS)

1. **a. ¿A qué personas tratas de , vos o tratas de usted o tú.?**

FAMILIA

INTERLOCUTOR	USTED/NP..	VOS/NP…	TÚ/NP
PADRE			
MADRE			
HIJA			
HIJO			
HERMANA			
ESPOSA			
ESPOSO			
PAREJA SENTIMENTAL			
VARIA CUANDO ESTA ENOJADO			
Y DE FORMA CARIÑOSA			
TIA			
TIO			
SOBRINO			
SOBRINA			
PRIMO			
PRIMA			
ABUELO			
ABUELA			

RELACIONES DE SOLIDARIDAD

INTERLOCUTOR	USTED	TÚ	VOS
AMIGA			
AMIGO			
CONOCIDA			
CONOCIDO			
VECINA			
VECINO			
DESCONOCIDO			
DESCONOCIDA			
SI SON DE SU EDAD			
SI SON NIÑOS			
SI SON MAYORES			

RELACIONES DE PODER

INTERLOCUTOR	USTED	TÚ	VOS
MEDICO			
PROFESOR			
POLICIA			
CURA/PASTOR			
ABOGADO			
CONDUCTOR DE UN BUS			
DESPACHADOR EN UNA TIENDA			

SIMETRIA/ASIMETRIA

¿Si lo tratan de usted hace lo mismo?

- **¿Y si le hablan de usted cómo responde?**
- **¿Existe algún momento o situación en que cambie su forma de tratamiento?:**
- **¿cuando está en el campo o cuando está en la ciudad?**
- **¿Cómo ve el hecho de que dos hombres/mujeres se traten de tú entre ellos?**
- **¿En general cómo le gustan que lo traten?**

FORMAS VERBALES QUE SE COMBINAN CON EL TRATAMIENTO PRONOMINAL Y FORMAS NOMINALES

1. ¿Cómo lo llama a usted su papá? Por ejemplo: venga, ven, vení

2. ¿Cómo lo llama a usted su mamá? Por ejemplo: venga, ven, vení

3. ¿Cómo lo llama a usted su(s) hermano(s)? Por ejemplo: venga, ven, vení

AHORA, CAMBIEMOS DE SITUACIÓN

¿Cómo los llama usted a ellos?

1. A papá por ejemplo?

2. ¿A mamá por ejemplo?

3. ¿A sus hermanos por ejemplo?

4. ¿Y cuando está enojado?

5. ¿y de forma cariñosa?

6. ¿varía el trato si son hombres o mujeres?

FÓRMULAS RITUALES (saludos, despedidas, respuesta a preguntas cortas y demandas de servicios)

SALUDOS DE PASO

1. Por las mañanas, ¿Cómo saluda a sus padres y hermanos?

2. Cuando se encuentra con un amigo cercano ¿Cómo lo saluda?

4. Y si es a usted la persona a la que saluda ¿Cómo responde?

DESPEDIDAS

1. ¿cómo se despide de sus padres?

2. ¿Cómo se despide de sus hermanos?

3. ¿Cómo se despide de un amigo cercano?

4. ¿Y de alguien que no conoce muy bien?

DEMANDA DE SERVICIO

1. Si está en una cafetería y tiene que pedir un café cómo lo pide?

2. si necesita solicitar una información por teléfono, por ejemplo a (*vos* me podrías decir cuál es el horario de determinado establecimiento (iniciaría con vos, tú, o usted)

3. Quiénes te parecen más corteses los de la ciudad o los de los pueblos?

4. En qué aspectos del lenguaje lo notas? (esto en relación del tratamiento: vos, tu, usted)

TRATAMIENTOS QUE INTRODUJO EL F.S.L.N. EN LOS AÑOS 80

1. ¿Prevalecen todavía los siguientes términos?

Cachorro	Cachorra	Compañero	Compañera	Brigadista	Sanitario	Camarada	Combatiente	Retaguardia

- **Contrarrevolucionario**

  ¿Conoce el siguiente término?
  ¿Qué significa?
  ¿Lo usa? [Si ya no se usa, ¿cuándo dejó de usarse?]
  ¿Con quién lo usa?

- **Contras:**

  ¿Conoce el siguiente término?
  ¿Qué significa?
  ¿Lo usa? [si ya no se usa, ¿cuándo dejó de usarse?]
  ¿Con quién lo usa?

- **Recontras:**

  ¿Conoce el siguiente término?
  ¿Qué significa?
  ¿Lo usa? [si ya no se usa, ¿cuándo dejó de usarse?]
  ¿Con quién lo usa?

- **Sapo:**

  ¿Conoce el siguiente término?
  ¿Qué significa?
  ¿Lo usa? [si ya no se usa, ¿cuándo dejó de usarse?]
  ¿Con quién lo usa?

- **Gringo:**

  ¿Conoce el siguiente término?
  ¿Qué significa?
  ¿Lo usa? [si ya no se usa, ¿cuándo dejó de usarse?]
  ¿Con quién lo usa?

- **Compas**

  ¿Conoce el siguiente término?
  ¿Qué significa?
  ¿Lo usa? [si ya no se usa, ¿cuándo dejó de usarse?]
  ¿Con quién lo usa?

- **Recompas**

  ¿Conoce el siguiente término?
  ¿Qué significa?
  ¿Lo usa? [si ya no se usa, ¿cuándo dejó de usarse?]
  ¿Con quién lo usa?

- **Los muchachos**

  ¿Conoce el siguiente término?
  ¿Qué significa?
  ¿Lo usa? [si ya no
  se usa, ¿cuándo dejó de usarse?]
  ¿Con quién lo usa?

- **Héroes**

  ¿Conoce el siguiente término?
  ¿Qué significa?
  ¿Lo usa? [si ya no se usa, ¿cuándo dejó de usarse?]
  ¿Con quién lo usa?

- **Mártires**

  ¿Conoce el siguiente término?
  ¿Qué significa?
  ¿Lo usa? [si ya no se usa, ¿cuándo dejó de usarse?]
  ¿Con quién lo usa?

Anexo No. 2. Muestra el uso del ustedeo, tuteo y voseo en rótulos de propagandas leonesas.

FOMAV
FONDO DE MANTENIMIENTO VIAL
TRABAJANDO PARA USTED
MEJORES CAMINOS MAYOR PROGRESO
PROYECTO : MANTENIMIENTO VIAL POR RESULTADOS
TRAMO : IZAPA-LEON-CHINANDEGA-CORINTO
LONGITUD : 85.91 KMS
FINANCIADO POR : FONDOS PROPIOS (FOMAV)
COSTO DE LA OBRA : C$ 214,884,255.60
CONTRATISTA : CONSTRUCTORA MECO, S.A
SUPERVISOR: CORASCO. S.A
Fondo de Mantenimiento vial
Tel: Atención al Usuario 2268-6831

DONDE
TÚ QUIERAS
cem
22744141
22686700
MAHINDRA
DESDE 1945
3 AÑOS Ó 100,000 KM
DE GARANTÍA
RESPALDO
TÉCNICO DE
CASA PELLAS
Mahindra
BOLERO
PICK UP
Costado Este de Pricesmart
Tels.: 2254-8123 / 2254-4745 / 2254-4894

La señal de movistar está
más cerca de vos
www.lasenaldemovistar.com
pedí un minuto GRATIS y
¡Comprobalo!
Movistar,
más cerca de vos
Telefónica
movistar